# El Hogar






SRTA. TULIA CIÁMPOLI

Por Richard Hall


LOUVRE de París
y ANEZIN & Cía
CORRIENTES esq. MAIPU - Unión Telef. 31 Retiro 4779
París BUENOS AIRES Rosario
Precioso MANTON de crêpe de Chine, de mucho efecto y alta distinción. Ornatos en sobretonos obscuros, de gran realce. En colores: beige, bluet, bois de rose, todos de gran moda.
$ 29
Vistosos PAÑUELOS para cuello, de seda de alta fantasía, con exquisitas combinaciones de color a cual más caprichosa y de buen gusto. Constituyen la última palabra del chic mundano. En diversos diseños.
$ 12.90 c/u
Hermoso MANTON de crêpe de Chine, de buena clase, borde de malla bien concluída, bordados sobre relieve en seda, con atrayentes dibujos. En colores de moda. Tamaño: m. 1.80 incluso flecos, $ 49. El mismo, sin bordado,
$ 42
Estos artículos son importados del LOUVRE de París.
PULL-OVER de pura lana y seda, muy recomendable para sports. En varios tonos bien combinados,
$ 9.90
SACO-CHALECO de lana, malla suple, en blanco y en tonos claros. A pesos 16.90, $ 8.90 y
$ 4.95
SACO-CHALECO de punto, de lana y seda, muy buena clase. En varios tonos de colores combinados, incluso blanco y negro, y todo negro.
$ 10.90
Regio MANTON de crêpe de Chine, con delicados motivos bordados en seda de colores sobre relieve, formando magníficos contrastes. Variedad de colores y dibujos. Desde... $ 120

SUBSCRIPCIONES
EN LA CAPITAL
Año ........ $ 9.— m/n
Semestre.... » 5.— »
Trimestre ... » 2.50 »
Núm. suelto. » 0.20 »
» atrasado » 0.40 »
EN EL INTERIOR
Año ........ $ 13.60 m/n
Semestre.... » 7.— »
Trimestre ... » 4.— »
Núm. suelto. » 0.30 »
» atrasado » 0.60 »
EN EL EXTERIOR
Año....... $ 10.— oro
Semestre.. » 6.— »
Trimestre.. » 4.— »

PARA EVITAR interrupciones en la recepción, conviene remitir la renovación de las subscripciones sin demora. El importe de las subscripciones puede ser remitido a esta Administración en giros postales, cheques o estampillas de correo, bajo sobre certificado.

# El Hogar

ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA

APARECE TODOS LOS VIERNES

Dirección, Redacción y Administración: RIO DE JANEIRO, 262

FUNDADA EN 1904 POR ALBERTO M. HAYNES

U. T. 60, Caballito, 1021 al 1025 — Dirección Telegráfica "Senyah"

Oficina Central para Avisos y Subscripciones
Av. Roque Sáenz Peña, 651 (1er. piso)
U. T. 38 Mayo 2031 y 2032

ANUNCIOS EN EL EXTERIOR
Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Agente de Publicidad de buena reputación. — No se acuerdan representaciones exclusivas. — La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.

REPRESENTANTES EN EL EXTERIOR
INGLATERRA. — E. J. PARKER LDA. 429 Strand. London, W. C.
ESTADOS UNIDOS. — S. S. KOPPE Y CO. INC. Times Building. New York.
URUGUAY. — A. S. ADAMI. Av. 18 de Julio, 968, Montevideo.
PARAGUAY. — SANTIAGO PUIGBONET. Palma, 78. Casilla Correo, 581. Asunción.

Año XXIV — Buenos Aires, Julio 27 de 1928 — Núm. 980

# Notas y Comentarios de Actualidad

## REFORMAS CONSTITUCIONALES

Las provincias viven reformando sus constituciones. Hoy es una, mañana es otra. Ahora será la de Salta, pues la cámara de diputados de esa provincia acaba de aprobar un proyecto de reforma total de la Constitución. Si no fuese la estabilidad de la Constitución Nacional y el necesario ajustamiento de las constituciones provinciales a sus principios, nuestra organización estaría expuesta a los riesgos de tantas y tan frecuentes reformas. La reforma de las constituciones provinciales pudiera creerse ociosa. Cualquiera disposición nueva que no estuviese de acuerdo con la Constitución Nacional, no podría resistir a un fallo de la Suprema Corte. Por eso mismo, porque las reformas deben oscilar dentro de la Constitución Nacional, las constituciones provinciales podrían distinguirse por su estabilidad. A veces, como sucedió en Córdoba hace pocos años, se hacen reformas por mera especulación electoral, y luego hay que volver sobre la reforma, como sucedió, en efecto, en ese caso de Córdoba. ¿Es positivamente necesario reformar una Constitución, la de Salta, por ejemplo? En tal caso, sería recomendable que la reforma consultase la ulterior estabilidad de la Constitución.

Nuevos premios para el II Gran Concurso Nacional de Belleza de "El Hogar"

Del Excmo. Sr. Gobernador de Tucumán,
Ingeniero José G. Sortheix

**Una medalla de oro**

para la vencedora de esa provincia

◊ ◊ ◊

Del Excmo. Sr. Gobernador de Jujuy,
Teniente coronel Pedro J. Pérez

**Una medalla de oro**

para la vencedora de esa provincia

## OBREGÓN

Los crímenes políticos todavía son lote de la América Latina. El debate sobre intervención a San Juan fué eco de uno de ellos. Pero el general Obregón no fué víctima de un crimen político; murió de la misma enfermedad que Enrique IV. En el mucho más adelantado medio europeo, el crimen recibió una condenación más resuelta que en América. Vano fuera querer ocultarse la solidaridad moral, más o menos franca, más o menos vergonzante, hallada por el matador en gran parte de la opinión latinoamericana. ¿Quién hubiera esperado lo que el viernes un telegrama de "La Nación" nos decía, que la mayoría del Senado de un país hermano, rechazó una proposición de la minoría liberal, lamentando el condenable asesinato? Si se hubiese de juzgar el porvenir latinoamericano a través de estos hechos, habría que ser muy pesimistas. ¡Seamos optimistas, sin embargo!

## EL COCHERO HARTMANN

"La Nación" reprodujo una crónica del "Berliner Morgenpost" sobre la recepción del cochero Hartmann en París. Como se recordará, este cochero berlinés, que está por cumplir 70 años, quiso hacer un viaje de ida y vuelta a París en su propio coche, antes de retirarlo de la circulación y despedirse él del oficio. Fué una recepción soberbia, digna de un aviador hazañoso, de la que participó una verdadera multitud, y a la que se adhirieron los estudiantes en la forma más entusiasta. Un soldado avanzó con gran trabajo hasta el coche, gritando: "¡Viva Alemania! Esto lo digo yo como soldado francés." También en las aldeas y las ciudades de provincia, Hartmann fué acogido con manifestaciones de la más cordial simpatía, y celebrado como un mensajero de paz y de amistad. Según las escenas que describe el "Berliner Morgenpost", el viejo cochero Hartmann podría envanecerse de haber contribuído eficazmente a la obra de los señores Briand y Stressemann. Si le diesen el premio Nobel, tal vez acertaran en el blanco.

## CONTRASTES

El lunes de la semana pasada el doctor J. A. González Calderón publicaba en "La Prensa" un artículo sobre la obra de la Suprema Corte, haciendo el elogio de las doctrinas de su presidente, doctor Bermejo, sobre la facultad de los poderes públicos para intervenir en la fijación de precios, alquileres y salarios; doctrinas contrarias a esta facultad. El mismo día el doctor Clodomiro Zavalía publicaba en "La Nación" un artículo sobre el poder de policía del Estado, del cual dicha facultad no sería sino una manifestación particular; aunque es claro que el Estado, o en su caso el municipio, no podría asumir esa intervención sino a efectos puramente policiales, para evitar abusos, fijando límites máximos o mínimos. Pero es que justamente el doctor Bermejo enunciaba sus doctrinas con motivo de uno de estos casos, la famosa ley 11.157, sobre alquileres. No nos atreveríamos a afirmar que el doctor Zavalía esté de acuerdo con que el poder de policía del Estado se haga extensivo a la limitación de los alquileres, pero al parecer él acepta esta definición de ese poder: "es la facultad de asegurar el bienestar del público, restringiendo y reglamentando el uso de la libertad y de la propiedad". El doctor Zavalía agrega una explanación que puede ser funesta para el concepto absoluto de la libertad de trabajo: "Puede ocurrir que un obrero se empeñe en trabajar indefinidamente, sin descansar cada siete días, por considerarse con fuerzas para ello. La intervención del Estado se produce en nombre de los intereses permanentes de la sociedad, y "restringe" en ese caso el derecho individual, obligando al obrero a que vele por la integridad de su salud y por el porvenir de su familia."

El plazo para la admisión de fotografías vence el

**31 de agosto próximo**

Esta fecha no será postergada en ningún caso

## EL ASUNTO NOBILE

En Europa se ha desarrollado un agrio debate sobre el asunto Nobile. La cuestión de si Nobile, estando herido, debió o no dejar que sus compañeros se salvaran primero que él, no puede ser resuelta en contra suya tan fácilmente como si hubiera estado sano. Si en lugar de él se salvan primero sus compañeros, tal vez éstos fueran hoy los criticados. En cuanto a la suerte de Malmgrem, las acusaciones que se han hecho con este motivo a sus compañeros italianos, son demasiado graves para haberlas arriesgado sin otro fundamento que informaciones incompletas e inseguras. Acusar no es lo mismo que pedir una investigación, absteniéndose entretanto de abrir juicio. Las diferencias entre Nobile y Amundsen, los términos injustos en que el primero se habría expresado anteriormente sobre los exploradores nórdicos, las antipatías que motiva el fascismo con sus desplantes, a veces provocativos para los países vecinos, han de haber sido parte al sentido y tono de los comentarios de la prensa europea. En la República Argentina, donde somos bastante imparciales en juzgar al extranjero, y donde es inútil que nos quieran pintar a un italiano distinto del que tratamos todos los días, no participamos de los prejuicios antiitalianos; y si Mussolini nos gusta poco y si podemos simpatizar más con Amundsen que con Nobile, claro que no es por razones de nacionalidad, y que entre nosotros no podría existir un antifascismo de

doble fondo, que para nadie sería tan gravoso como para los italianos forzados a vivir en el destierro.

**UNA DONACIÓN ROCKEFELLER**

Los diarios de París celebran la generosidad del filántropo norteamericano Rockefeller, cuya donación de dos millones de dólares permitirá a la Ciudad Universitaria, dicen, realizar el programa que se propone, y alcanzará a ser en breve un instrumento de raro poder para la aproximación intelectual y moral de los pueblos. El generoso filántropo — ¿hay que recordarlo? — no es otro que el rey del petróleo. Los diarios de París podrían hacer extensivo su agradecimiento a Méjico, a Colombia, a Venezuela, a Bolivia, y aun a nuestra provincia de Salta, aunque — ¡Dios sea loado! — a ésta tendrían poco que agradecerle. Todos esos países, principalmente Méjico, han contribuído con su parte a la donación Rockefeller. ¡A todas las donaciones Rockefeller! El gobierno de Méjico, cuyo presupuesto es pequeño en comparación del argentino, suele encontrarse en dificultades financieras, debido a la poca capacidad contributiva del país. Entretanto, Rockefeller paga al fisco norteamericano un impuesto sobre las rentas que obtiene de las explotaciones petrolíferas de Méjico, y todavía le queda dinero para hacer filantropía en París.

**UN PRESUPUESTO CRIOLLO**

Una reciente publicación hace la interesante historia del presupuesto cordobés en los últimos años. En 1925, el cálculo de recursos fué superior a los 23 millones. Pero la renta no alcanzó a producir los 22, quedando un déficit de 1.300.000. Prudente hubiera sido reducir el cálculo y ajustar a él los gastos. La prudencia del gobierno de Córdoba no llegó a tanto, pero al menos el cálculo no fué aumentado. Al año siguiente, la renta experimentó un fracaso mucho más grande, pues ahora el déficit se elevó a 2.400.000. ¿Se rindió por eso el gobierno cordobés a la evidencia de que había que reducir el cálculo? ¡Absolutamente! Se aumentaron unos impuestos, se crearon otros, y el cálculo saltó de golpe a cerca de 30 ½ millones. ¡Un salto de más de siete millones! Gracias a la nueva presión del torniquete fiscal, se logró sacarle al contribuyente cerca de cuatro millones más que el año anterior; pero el déficit ascendió esta vez a cerca de 5.900.000. ¿Fueron los compromisos políticos el impedimento a reducir el cálculo? ¿Fueron las vísperas electorales la explicación del aumento? Si fué eso, que la derrota electoral sufrida por el gobierno del doctor Cárcano sirva de ejemplo a su sucesor.

**ECONOMÍA ESPAÑOLA**

"El Debate" de Madrid parece cada vez más desilusionado de las virtudes tonificantes de la dictadura, pues traza un cuadro bastante triste del estado actual de la economía española. El último balance del Banco de España, dice, acusa una ganancia de 10 millones menos que en el mismo período del año anterior. El 20 de junio se necesitaban 30 pesetas para comprar una libra esterlina. En Asturias el conflicto se agrava porque nuestras industrias no pueden consumir el carbón extraído. En Alcoy el conflicto textil se agudiza. En Béjar las fábricas se cierran. En Sevilla y Oviedo la terminación de la guerra de Marruecos deja sin ocupación a una gran parte de las fábricas militares, y en El Ferrol deben construirse nuevos barcos de guerra con el único objeto de evitar el paro. En Linares las minas se paralizan porque el plomo no se vende. En Almería y en Cartagena los mineros huelgan en la miseria (sic), porque el mineral no se exporta. "El Debate", no pudiendo cargarle la culpa de esta situación a la dictadura, se la carga a la juventud española, que carecería de vocación industrial. ¡Tenga paciencia la juventud española!

**INCIDENTES LAMENTABLES**

Los salesianos de Rawson no han sido los únicos sacerdotes que se pusieron en conflicto con el vecindario con motivo de las fiestas del 9 de Julio. Reina desagrado, dice el corresponsal de "La Prensa", en Azara (Misiones), por la actitud del cura párroco, quien al serle solicitados sus servicios para oficiar un Tedéum con motivo de las fiestas patrias, contestó en forma incorrecta. Manifestó, días antes, en un sermón, que el 9 no habría Tedéum, postergándose para el domingo próximo, pero luego decidió oficiarlo el 9. Concurrieron las autoridades y elementos representativos, hallando la iglesia desierta, sin bancos, y las puertas cerradas. Entraron por una puerta lateral, apareciendo luego el sacerdote, que en diez minutos celebró el Tedéum. No hubo sermón patriótico ni arreglo especial de la iglesia, termina el corresponsal. Suponemos que estos incidentes tendrán muy afligida a la Liga Patriótica Argentina, y que en cambio habrán hecho las delicias de los comunistas de Cañada Verde. ¡Incidentes lamentables, que contristan el ánimo! Pasemos, pues, a otro asunto.

**IMPUESTO AL MAYOR VALOR**

El senado provincial estudiará próximamente un proyecto gravando el mayor valor de la propiedad (un tanto por ciento sobre el exceso entre el precio de venta y la valuación). También podría haber un gravamen sobre el premio o mayor valor de las acciones del capital anónimo. Pero sería poner trabas al desenvolvimiento de este último. La valorización de la tierra y la subdivisión de la misma debe ser una aspiración argentina; y a la primera hay que contarla como el mayor estímulo para el pequeño comprador. Los problemas económicos y fiscales de la provincia no se resolverán creando gravámenes, sino creando riqueza. La valorización y subdivisión del suelo son un exponente de esta última. Los gravámenes son siempre un obstáculo al desenvolvimiento de la riqueza. Si algo hay que hacer en la provincia, sería, por un lado, suspender el aumento de los gravámenes, y por el otro, dividir los latifundios de las regiones valorizadas. La mayor actividad económica y la sobrevalorización del suelo que de ahí resultasen, producirían el aumento de renta que el fisco pretende obtener forzando la capacidad contributiva de la provincia.

**EL TRIGO RUSO**

Ante la crisis triguera que atraviesa Rusia, se ha recordado la antigua posición de ese país en el mercado internacional de trigo. Rusia era antes de la guerra europea uno de los graneros del mundo, dice el "Sun" de Nueva York. Antes de la guerra se exportaban unos once millones de toneladas, dice el diario ruso "Izveztia". ¡Quantum mutatus ab illo! Pero la capacidad productora de Rusia permanece latente. El día en que la agricultura rusa vuelva a florecer, el trigo argentino tropezará con otro poderoso competidor. Mientras dure el régimen bolsevique, no podrá producirse ese resurgimiento. Pero la crisis triguera pone en peligro la estabilidad del régimen bolsevique. Sería de elemental previsión, pues, que nuestro gobierno estudiase a fondo la situación agrícola, que en la actualidad ya no es muy brillante. Comparado el desenvolvimiento agrícola argentino con los respectivos del Canadá y Australia, se adquiere la convicción de que a no ser la crisis agrícola norteamericana y el receso de la agricultura rusa, la riqueza argentina se debatiría en las mayores dificultades. Mientras en el Canadá y Australia la agricultura ha prosperado notablemente, entre nosotros ha permanecido estacionaria. El resurgimiento agrícola de Rusia podría sorprender a nuestra agricultura en una situación desfavorable.

**PRECIO DEL VINO**

Los bodegueros de Mendoza y San Juan han aumentado en dos centavos el precio mínimo del vino. Este será ahora de 32 centavos. La comisión volverá a reunirse en la primera semana de agosto para estudiar un nuevo aumento. ¿Se producirá también el nuevo aumento o se trata de impresionar a los clientes para que se apresuren a comprar? ¡No entendemos de negocios! Tampoco sabemos si el motivo del aumento será fundado. Hay que salvar los costos de producción, dicen. Pero cuando los industriales se unen para fijar un precio mínimo, siempre cabe suponer que es porque habría quien vendiese por debajo de ese precio, y que el resultado que se busca es suprimir la competencia. La unión de los bodegueros para gestionar el alivio de los múltiples impuestos que inciden sobre el vino y para apoyar y aun estimular a los detallistas en la defensa contra las patentes, sería muy plausible. Pero no para suprimir la competencia. ¿Cuál será el efecto del aumento de los precios, en orden al consumo? El vino es bebida de consumo general, pero no artículo de primera necesidad. Es fácil aumentar los precios, pero luego puede ser difícil vender el vino.

**EL DIRECTORIO DE AMBERES**

Después de convenido el arreglo del conflicto tranviario del Rosario, faltaba todavía una cosa: la conformidad del directorio de Amberes. ¿Qué diría Amberes? Y desde hacía más de dos semanas el Rosario vivía pendiente de la palabra de Amberes. En una de las entrevistas que tuvieron con los representantes de la empresa los concejales que intervinieron en el conflicto, el único resultado a que pudo llegarse fué que los primeros solicitasen a Amberes un aumento del 10 % en los jornales. En los primeros días, la comisión obrera que se apersonó al gerente para conocer su resolución sobre el pliego de condiciones recibió por respuesta que Amberes aún no había contestado nada. La solución de una cuestión de orden público como una huelga del personal de tranvías quedaba estrechamente supeditada a la palabra que pronunciase el directorio de Amberes. Los diarios del Rosario hubieran podido publicar vistas de Amberes, pues la actualidad lo justificaba de sobra. Amberes, la famosa ciudad donde está el directorio de Amberes. Por añadidura, hubo un momento en que la empresa comunicó a las autoridades, alegando falta de garantías, que se vería obligada a pedir la intervención de los representantes de su país. Diríase que explotar una concesión tranviaria en la segunda ciudad de la república es todavía hacer un favor.



## *Poemas egotistas*

*Por*

PEDRO HERREROS

*I*

*Hace una vida que estoy*
*asomado a la ventana*
*por ver si llega el amor*
*que mi corazón aguarda*

*Durante la eternidad*
*que llevo en el atalaya,*
*he visto al amor camino*
*de otras vidas y otras ansias.*

*Pero, el de mi corazón,*
*el amor mío, no pasa.*

*II*

*Escúlpeme, Riganelli,*
*en el carrara más fino.*
*Haz de mí*
*un busto amable y sencillo.*

*Y ordena tú que me pongan*
*en un lugar bien tranquilo,*
*donde me dé mucho el sol*
*y donde jueguen los niños.*



"...estaba sentado en una piedra y con la pipa en la boca..."

# La tragedia del lanchero

Por

RUBEN DARIO

*Ilustraciones de Octavio Fioravanti*

Allá lejos, en la línea como trazada con un lápiz azul, que separa las aguas y los cielos, se iba hundiendo el sol, con su polvo de oro y sus torbellinos de chispas purpuradas, como un gran disco de hierro candente. Ya el muelle fiscal iba quedando en quietud; los guardas pasaban de un punto a otro, las gorras metidas hasta las cejas, dando aquí y allá sus vistazos. Inmóvil el enorme brazo de los pescantes, los jornaleros se encaminaban a las casas. El agua murmuraba debajo del muelle, y el húmedo viento salado, que sopla de mar afuera a la hora en que la noche sube, mantenía las lanchas cercanas en un continuo cabeceo.

Todos los lancheros se habían ido ya; solamente el viejo tío Lucas, que por la mañana se estropeara un pie al subir una barrica a un carretón, y que, aunque cojín y cojeando, había trabajado todo el día, estaba sentado en una piedra, y con la pipa en la boca veía triste el mar.

—¡Eh, tío Lucas! ¿Se descansa?

— Sí, pues, patroncito.

Y empezó la charla, esa charla agradable y suelta que me place entablar con los bravos hombres toscos que viven la vida del trabajo fortificante, la que da la buena salud y la fuerza del músculo y se nutre con el grano del poroto y la sangre hirviente de la viña.

Yo veía con cariño a aquel rudo viejo, y le oía con interés sus relaciones, así, todas cortadas, todas como de hombre basto, pero de pecho ingenuo. ¡Ah, conque fué militar! ¡Conque de mozo fué soldado de Bulnes! ¡Conque todavía tuvo resistencia para ir con su rifle hasta Miraflores! Y es casado, y tuvo un hijo, y...

Y aquí el tío Lucas:

— Sí, patrón; hace dos años que se me murió!

Aquellos ojos, chicos y relumbrantes bajo las cejas grises y peludas, se humedecieron entonces.

— ¿Que cómo se murió? En el oficio, por darnos de comer a todos, a mi mujer, a los chiquitines, y a mí, patrón, que entonces me hallaba enfermo.

Y todo me lo refirió, al comenzar aquella noche, mientras las olas se cubrían de brumas y la ciudad encendía sus luces; él, en la piedra que le servía de asiento, después de apagar su negra pipa y de colocársela en la oreja y de estirar y cruzar sus piernas flacas y musculosas, cubiertas por los sucios pantalones arremangados hasta el tobillo.

El muchacho era muy honrado y muy de trabajo. Se quiso ponerlo a la escuela desde grandecito; ¡pero los miserables no deben aprender a leer cuando se llora de hambre en un cuartucho!

El tío Lucas era casado; tenía muchos hijos. Había, pues, mucha boca abierta que pedía pan, mucho chico sucio que se revolcaba en la basura, mucho cuerpo magro que temblaba de frío; era preciso ir a llevar qué comer, a buscar harapos, y para eso quedar sin alimentos y trabajar como un buey.

Cuando el hijo creció, ayudó al padre. Un vecino, el herrero, quiso enseñarle su industria; pero como entonces era tan débil, casi una armazón de huesos, y en el fuelle tenía que echar el bofe, se puso enfermo, y volvió al conventillo. ¡Ah, estuvo muy enfermo! Pero no murió. ¡No murió! Y eso que vivían en uno de esos hacinamientos humanos, entre cuatro paredes destartaladas, viejas, feas, en la callejuela triste, inmunda. Allí el chico vivió, y pronto estuvo sano y en pie.

Luego llegaron sus quince años.



El tío Lucas había logrado, tras de mil privaciones, comprar una canoa. Se hizo pescador.

Al venir el alba, iba con su mocetón al agua, llevando los enseres de la pesca. El uno remaba, el otro ponía en los anzuelos la carnada. Volvían a la costa con buena esperanza de vender lo hallado, entre la brisa fría y las opacidades de la neblina, cantando en baja voz algún "triste" y enhiesto el remo triunfante, que chorreaba espuma.

Si había buena venta, otra salida por la tarde.

Una de invierno había temporal. Padre e hijo, en la pequeña embarcación, sufrían en el mar la locura de la ola y del viento. Difícil era llegar a tierra. Pesca y todo se fué al agua, y se pensó en librar el pellejo. Luchaban como desesperados por ganar la playa. Cerca de ella estaban; pero una racha maldita los empujó contra una roca, y la canoa se hizo astillas. Ellos salieron sólo magullados; ¡gracias a Dios!, como decía el tío Lucas al narrarlo. Después, ya son ambos lancheros.

Íbanse todos los días al trabajo, vestidos de viejo, fajadas las cinturas con sendas bandas coloradas, y haciendo sonar a una sus zapatos groseros y pesados, que se quitaban al comenzar la tarea, tirándolos en un rincón de la lancha.

Empezaba el trajín, el cargar y descargar. El padre era cuidadoso:

— ¡Muchacho, que te rompes la cabeza! ¡Que te agarra la mano el chicote! ¡Que vas a perder una canilla! — Y enseñaba, adiestraba, dirigía al hijo, con su modo, con sus bruscas palabras de obrero viejo y de padre encariñado.

Hasta que un día el tío Lucas no pudo moverse de la cama, porque el reumatismo le taladraba los huesos.

¡Oh! Y había que comprar medicinas y alimentos; eso sí.

— Hijo, al trabajo, a buscar plata; hoy es sábado.

Y se fué el hijo solo, casi corriendo, sin desayunarse, a la faena diaria.

Era un bello día de luz clara, de sol de oro.

En el muelle rodaban los carros sobre sus rieles, crujían las poleas, chocaban las cadenas. Era la gran confusión del trabajo que da vértigo, el son del hierro, traqueteos por doquiera, y el viento pasando por el bosque de árboles y jarcias de los navíos en grupo.

Debajo de uno de los pescantes del muelle estaba el hijo del tío Lucas, con otros lancheros, descargando a toda prisa. Había que vaciar la lancha, repleta de fardos. De tiempo en tiempo bajaba la larga cadena que remata en un garfio, sonando como una matraca al correr por la roldana; los mozos amarraban los bultos con una cuerda doblada en dos, los enganchaban en el garfio, y entonces éstos subían a la manera de un pez en un anzuelo, o del plomo de una sonda, ya quietos, ya agitándose de un lado a otro, como un badajo, en el vacío.

La carga estaba amontonada. La ola movía pausadamente de cuando en cuando la embarcación colmada de fardos. Éstos formaban una a modo de pirámide en el centro. Había uno muy pesado, muy pesado. Era el más grande de todos, ancho, gordo y oloroso a brea. Venía en el fondo de la lancha. Un hombre, de pie sobre él, era pequeña figura para el grueso zócalo.

Era algo como todos los prosaísmos de la importación, envueltos en lona y fajados con correas de hierro. Sobre sus costados, en medio de líneas y de triángulos negros, había letras que miraban como ojos — letras en "diamante", — decía el tío Lucas. Sus cintas de hierro estaban apretadas con clavos cabezudos y ásperos; y en las entrañas tendría el monstruo, cuando menos, linones y percales.

Sólo él faltaba.

— ¡Se va el bruto! — dijo uno de los lanceros.

— El barrigón — agregó otro.

El hijo del tío Lucas, que estaba ansioso de acabar pronto, se alistaba para ir a cobrar y desayunarse, anudándose un pañuelo de cuadros al pescuezo.

Bajó la cadena.

Se amarró un gran (Continúa en la pág. 30)

Señor D. Pancho Talero

*Tenemos el placer de invitar a Ud. al banquete que se realizará el 24 de julio en honor de nuestro laureado colega Doroteo Azogue con motivo de su próximo viaje a Villa Soldati.*

DOCTORES: JACINTO UÑALARGA, A. FERNANDEZ DE LA PUNGA, ALCIDES DEL CUENTO, CRISOSTOMO STAFFA, TEOBALDO GANZUA, JENARO MANGIAPRETI; ULISES UÑETTI, R. RODRIGUEZ DEL ZORRO, INDALECIO SIERRA CHICA, etc., etc.

**Precio del cubierto, 15 pesos.** **Etiqueta obligatoria.**

# Las Aventuras de don Pancho Talero

*Por* LANTERI



# Un ejército de libros "nuestros" en marcha hacia Alemania

## Juicio público a su jefe, el doctor Ernesto Quesada

Por

EDMUNDO MONTAGNE

Es que entramos en una biblioteca o es que el alto y fornido señor bien dispuesto que nos invita a pasar nos recibe en su propia casa?

Tal se preguntaba uno antaño al visitar por primera vez al doctor Ernesto Quesada en su palacete de la plaza Libertad.

Era que el doctor vivía las más de sus horas en su biblioteca, tan espaciosa como repleta, tan repleta como metódicamente seccionada, la que ocupaba toda la planta baja de la mansión.

Recordamos al doctor Quesada de entonces. Si no hubiera sido que tras de sus anteojos brillaban sus ojos breves con una inconfundible dulzura de pensamiento, hubiérase dicho que nos hallábamos frente a un capitán de coraceros, el cual, por encontrarse franco, vestía civilmente.

Y si su inmediato "¿qué quieren ustedes que les muestre?" era como una invitación a entrar sin ambages en el amado mundo de sus libros, su caja de respetables cigarros, siempre pronta al obsequio, significaba a la par que también se hallaba dispuesto a la cordialidad sin literatura.

Evocando nuestra primera visita de quince años atrás, nos volvemos a ver recorriendo las salas en pos del doctor.

— Estas son mis obras — nos dijo, al tiempo que señalaba cincuenta volúmenes de todas formas y tamaños, puestos, diríase, de pie, como en línea de batalla.

Y en la batalla por la cultura persevera él, aumentando la falange propia con dos libros por año. Son ellos de historia, sociología, derecho, educación, crítica literaria, economía, periodismo, discursos, biografía, filología...

Cerca del suyo había en la primera sala un bello escritorio antiguo.

— Perteneció a Alberdi — nos había ilustrado el doctor, — pasó en París a poder de mi padre.

Don Vicente vivía entonces, octogenario.

Siempre en pos de los pasos del doctor, éste nos iba señalando con amplios ademanes estantes y más estantes de libros escrupulosamente encuadernados:

— Sociología. Sobre la enseñanza de la Historia. Derecho... Aquí tienen completa la sabiduría leguleya: encuadernación negra, Suprema Corte; roja, Cámara de lo Criminal; verde, ídem de lo Civil.

En otra sala:

— América: su historia, sus ciencias sociales, sus bellas letras. Estados Unidos, Méjico, Colombia, Ecuador... Esta colección de anales de Chile es la más completa conocida.

Estanterías, más estanterías de libros. Al llegar a la sala larga, en cuyo centro se erguían de trecho en trecho obras de arte, nuestra atención se había posado en ellas, abrumada ya por el peso de la sabiduría de los siglos. Eran las esculturas, un San Giovanni de Pietro Costa; una Venus de Medicis, muy serena, contrastando con otra de ojos entornados, respirando sensualidad; más allá otro mármol: "Sanzio y la Fornarina o el Amor inspirando al Arte"... Pero no había que forjarse ilusiones: continuaban los libros. Nuevas salas: crítica alemana, crítica francesa, crítica... Toda una serie inacabable trataba de las habitaciones obreras.

— Sí, amigos — nos dijo, — a pesar de mis años conservo el mismo entusiasmo de siempre por los libros y el trabajo intelectual. La experiencia no me ha hecho perder la fe. A otros temperamentos les bastará el sport, el club, el tapete verde. A mí la investigación me incita como al cazador la presa. Y hallo la compensación en el trabajo mismo. ¿Qué retribución hay en el mundo comparable a la que proporcionan los libros? Ellos son los únicos que pueden responder a todos nuestros estados de ánimo. ¡Ah! Sobre todo sirven para olvidar: no hay disgusto, no hay contrariedad que resista a una buena lectura.

Así nos habló a nosotros el doctor Quesada hace quince años; así había hablado y siguió hablando a sus amigos, a sus colegas, a sus discípulos, a sus recién llegados cualesquiera. El amor al libro por sobre todos las cosas era su tema favorito. Y quien así predicaba... transportó íntegro su templo a Alemania. Este rasgo del doctor Quesada ha sorprendido en gran manera; porque el transporte no se debe a querer pasear sus amados libros con él, sino a quererlos dejar, donados, en aquella nación. Entre intelectuales, en los círculos académicos, en las instituciones culturales, en las salas de redacción, el hecho produjo el efecto que produciría entre señoras la noticia de que la Argentina, con o sin la aprobación pontificia, regalaba a otro país el pueblo de Luján con su sagrada basílica. Los libros del doctor Quesada se juzgaban nuestros. Hubo diario que hasta inició encuesta para que autorizadas personas opinaran. Y las opiniones no pudieron ser, en público, las de la reunión casi íntima, pero guardaron siempre, por lo menos, una prevención censuradora de suyo desfavorable. Tal fué un comentario que en la misma España apareció en uno de los órganos de publicidad más difundidos y prestigiosos.



El doctor Quesada, cuando usaba bigotes a lo Kaiser, visto por Buel

Sin embargo, el hecho debe tener su justificación más o menos aceptable. Buscad la justificación, podríamos aconsejar abogando por la causa del doctor Quesada.

Favorezcamos la busca con algunas huellas, que, por lo demás, están a la vista de todos. Recordemos cómo añoraba el doctor los colegios alemanes. Allí era siempre bien recibido cuando paseaba por Europa. En su seno sentía precisión de permanecer.

— Ese sello medioeval que han guardado, acaso desde el siglo XII o XIII — nos decía, — la toga de los estudiantes, todo, me da la sensación permanente de hallarme como en mi casa. Sí, ya sé: otros argentinos se hallarían allí como el mercurio sobre el cristal. Pero, en fin, cada cual con su cuerda.

El cariño por las aulas alemanas, donde el doctor pasó parte de sus años de estudiante... He ahí un justificativo. Pero muchos admitirían sólo la donación de "la persona", no la del tesoro ilustrativo de la biblioteca. Por lo demás, ha sido como llevar una selva de bambúes a la India. ¡Llevar bibliotecas a Alemania! Allí no hacen falta; allí sobrarían. En cambio, en nuestro país, de naciente cultura, estamos necesitados de ellas, y sobre todo de las completísimas, como lo era la del doctor Quesada. En 1912 poseía ya veintidós mil volúmenes y diez y siete mil documentos de las épocas colonial y patricia. Estos documentos, legados de antepasados argentinos, son los que mayormente inspiraron la desaprobación intelectual respecto a la donación. Aunque no faltaría quien nos adujese que la desaprobación sólo nace de la aliadofilia perdurable en la mayoría de nuestros intelectuales..., si es que ha de hallarse frente al amor del doctor Quesada por Alemania, igualmente perdurable.

El cronista de este momento, piensa, por su cuenta, que la fidelidad a tales afectos no hace sino honor a quienes los sustentan, y que lo de que esté bien o mal he-

(Continúa en la pág. 30)



El doctor Ernesto Quesada, acompañado de su esposa, que ha fijado su residencia en Alemania

FOTO ATLANTIC



FOTO CABADA

En esta biblioteca de ochenta mil volúmenes, que el doctor Ernesto Quesada ha regalado a Alemania, se reunieron en su época los hombres más eminentes de la literatura argentina. Vemos aquí a los señores Pastor y Rafael Obligado, Calixto Oyuela, Joaquín V. González, Lafone Quevedo, Alberto del Solar, Carlos Saavedra Lamas, Estanislao S. Zeballos, Ricardo Rojas y otros de destacada figuración

*Los porteños de mi tiempo*

# Julián Martínez

## *Militar, político, hombre de mundo*

*Por* HECTOR C. QUESADA

JULIAN Martínez fué un hombre múltiple, de carácter caballeresco y, como tal, resuelto y valiente. Poseía una clara y vivaz inteligencia, y en la intimidad solía hacer alarde de su ignorancia, lo que no era exacto. Podría concedérsele que desconociese técnicamente una ciencia determinada: no sabría derecho ni medicina, pero en cambio conocía humanidades y psicología experimental. Ejercía sin esfuerzo, y con toda espontaneidad y sin procurarlo, una fuerte atracción.

Fué un amable "causeur", de palabra fácil y sugestiva. Conocía la historia argentina por sólidas lecturas unas veces, y otras como actuante, pues había tomado parte en todas nuestras rencillas domésticas.

Debido a la espontaneidad de su carácter, se imponía a la amistad y consideración de los espíritus superiores. Fué un gran amigo de Pellegrini, como lo fué a la vez del general Roca, de Levalle y de Luis Mª Campos y aun de su hermano Manuel. Fraternizó con Pancho Bosch y también con los generales Lucio V. Mansilla, Enrique Godoy y José Ignacio Garmendia. Formó en las filas del partido alsinista, y como tal, tomó el mando de un batallón en 1874, al cual sus mismos camaradas denominaron "el batallón conserva", porque la oficialidad superior había hecho una discreta provisión de la misma. La oficialidad de ese cuerpo de la guardia nacional contaba como capitanes del mismo a la muchachada de la época. Allí estaban Roque Sáenz Peña, Santiago Bengolea, Enrique Rodríguez Larreta, Manuel Láinez, Mateo Victorica y otros del grupo.

¿Por qué se encontraba allí toda esa agrupación selecta de la metrópoli en la que todos o casi todos formaban parte de la legislatura de Buenos Aires? En primer término, los atraía la cordialidad afectiva de Julián Martínez, y luego esa bienandanza de la amistad que los unía entre sí. No sobrevive ninguno de ellos: todos se fueron, llevándose, al partir, aquella característica de los cadetes de la Gascuña. Junto con ellos figuraba también, como ayudante del jefe y médico del cuerpo, el doctor Alberto Costa, alma sana, espíritu selecto, que estaba íntimamente ligado tanto a la oficialidad como a la tropa del batallón.

Era Julián Martínez un hombre morocho, de fisonomía simpática y atrayente, de grandes y dulces ojos, pero cuya mirada se tornaba bravía o impetuosa a la menor molestia o agresión. Sonreía ordinariamente con afectuosidad fraternal, y saludaba a sus amigos con esta cariñosa frase, muy suya: "Hermano del alma".

He dicho que Julián Martínez era un hombre múltiple, y afirmo una verdad. Era, sin duda, un elemento político de gran eficacia, luego, sabía hacer política, pero lo hacía con la fina elegancia de los políticos franceses de la corte de Luis Napoleón.

En cierta oportunidad, un amigo creyó notar en él la agudeza y psicología del duque de Morny, a quien Octavio Feuillet presentó en *Monsieur de Camors*. Leí la obra, bella por cierto, y noté que en efecto había algo en él de los lineamientos generales del personaje de la obra de Feuillet, superándolo Julián Martínez en muchos de sus rasgos. No haré aquí un estudio analítico comparativo, menciono simplemente el hecho.

La circunstancia de que Julián Martínez mantuviera una estrecha vinculación con los personajes de fuste o políticos de su tiempo demuestra el concepto que les merecía. Puedo ahora enumerar a Aristóbulo del Valle, Leandro N. Alem, Carlos A. D'Amico, Juan Carlos Lagos, Miguel Cané, Carlos García, José María Rosa, Salustiano Zavalía, Juan A. García, José A. Terry, Ramón B. Muñiz, Carlos Casares, coronel Álvaro Barros, Vicente L. Casares, Miguel Juárez Celman, Vicente F. López, Ricardo Lavalle, general Ortega, Bernardo de Irigoyen, Dardo Rocha, Gregorio Javier, coronel Belisle, Norberto Quirno Costa, José Mª y Ezequiel Ramos Mejía, Domingo Pérez, Atilio Barilari, Carlos Urioste, Juan Carlos Gómez, Roberto Cano, Manuel Guerrico, general Alberto Capdevila, Luvio V. López, general Ricchieri, Manuel B. Gonnet, Luis P. Molina, Pancho Bollini, Julio Herrera y Obes, Daniel Muñoz, Eugenio Garzón y Carlos A. Mansilla, por quien Julián Martínez tenía particular estima.

En la milicia ciudadana actuó al mando de su bizarro batallón, intervino también eficazmente en política y con igual éxito lo hizo en los negocios, en los cuales ejercía la sugestión que fluía de su energía y carácter. Su escritorio fué siempre un sitio al que acudía al finalizar el día, después de recorrer el *espinel* de sus negocios por bancos, juzgados, estudios o reparticiones públicas en procura generalmente de algún empleo para un amigo pobre.

Nunca perdía su buen humor. En cierta ocasión en que le molestaba un contratista de afirmados, llegó a visitarlo un senador nacional, quien en conocimiento de que esa tarde debía de ir al escritorio un celebrado tenor, deseaba ser presentado.

Volvióse Julián Martínez a su *alter ego* Pepe Martínez, y le dijo:

— Cuando venga fulano (el contratista de afirmados, que era un gangoso atroz) se lo presentas al senador tal, que desea conocerlo.

Se excusó con el senador por su rápida salida, quien quedó esperando la llegada del cantante. Al aparecer éste y serle presentado, podrá el lector imaginarse la sorpresa del senador, por la broma de que había sido objeto...



Julián Martínez, uno de los porteños con mayor personalidad hace medio siglo
FOTO WITCOMB

JULIAN Martínez tenía en el teatro Politeama una *barcacha* formada por dos grandes palcos *avant-scène*, que era un centro de reunión de amigos políticos, que él cultivaba. Sus oficiosos amigos solían llevar *caballo de tiro*, presentándose con algún amigote o pariente de provincia. Él los recibía con toda gentileza y lo presentaba a los demás. Siempre los atendía amablemente.

Una noche ocurrió un hecho por de más curioso, hecho que, por su misma originalidad lo festejó aceptándolo en silencio. Había en esa ocasión poca gente en la *barcacha* y advirtió Julián la presencia de un sujeto que le era desconocido. Amablemente y con toda discreción le preguntó que a quién buscaba. El sujeto no se turbó, y, tranquilamente, contestó:

— ¡Espero a Julián!

— Perfectamente — le dijo éste, — no tardará. Ya está en retardo...

OTRAS de las preferencias de Julián Martínez fué el teatro; pero el teatro por el arte y no por las artistas. No quiero con esto decir que éstas le fueran antipáticas o indiferentes. En realidad, no; pues el hecho de ser hermosa o tener talento no puede ser causa para despertar antipatías. La mujer bella y de talento es siempre seductora y atrayente, y si a estas cualidades se agrega la gracia y un exquisito don de gentes, no sé por qué los hombres han de privarse de su fina y graciosa amistad.

En sus últimos tiempos, Julián Martínez ofrecía reuniones en su casa de la calle Rodríguez Peña, donde se hacía música. Tenía establecido su *five o' clock* los domingos, y en ellos iba un buen conjunto de cantantes del Colón, que eran atendidos por su dignísima esposa, su encantadora hija Celia, esposa de Juan C. Varela, y sus hijos Julián y Alberto, así como por las señoras, niñas y caballeros que éstas invitaban. Alguna vez tuve el honor de participar de esas deliciosas horas en aquel ambiente de pureza familiar y artística, donde nosotros nos servíamos *a piacere* en aquel banquete artístico, donde sólo se pensaba en el arte por el arte, con más, el agregado comentario del artista. Figuraos a la Muzio, a la Darclée, a la Besanzoni, a la Storchio, a Titta Ruffo, a De Luca a Gigli o a Caruso cantando con el alma a flor de labio...

Julián Martínez era un mundano. Amaba todo lo bello. Su modalidad consistía en no olvidar los preceptos del Divino Maestro: "Amaos los unos a los otros. Sed buenos." Y en ocasiones decía sonrientemente:

— Dejémosles decir y roguemos a Dios que los perdone, puesto que no saben lo que dicen... Ni son capaces de apreciar estas encantadoras bellezas, que sólo las obtienen los que poseen el talento de merecerlas...



Regimiento 11º de guardias nacionales de la capital. — Sentados, de izquierda a derecha: Rafael Pereira, comandante; Julián Martínez, coronel del ejército, y César González Segura, comandante. De pie, en el centro: Pedro Troncoso Vela, sargento mayor; Rufino Varela Ortiz, comandante; Policarpo Espinosa, sargento mayor, y Juan José Montes de Oca, sargento mayor. Arriba: Teodoro Argerich, capitán; Alfredo Varela, capitán; Julián Martínez (hijo) teniente primero, y Amadeo Benítez, abanderado



Al reverso de esta fotografía, en que aparecen Julián Martínez y Vicente L. Casares, este último escribió: "Este retrato nos recuerda momentos que en nuestra memoria formarán siempre en primera línea. — Agosto 10 de 1871." Está dedicada al doctor Miguel Cané
FOTO J. J. VANDER WEYDE, MONTEVIDEO

(Continúa en la pág. 74)

# Nuestro Señor y San Pedro

Por

SELMA LAGERLOFF

*Ilustraciones de López Osorno*





ERA el tiempo en que Nuestro Señor y San Pedro acababan de llegar al Paraíso, después de haber vivido en la tierra muchos años de tristeza. Es fácil de imaginar la alegría de San Pedro. Instalarse cómodamente en las alturas celestiales, y contemplar a sus pies todo el universo, es, por supuesto, muy diferente de caminar mendigando de puerta en puerta. ¡Qué dulce placer pasearse por los jardines del Paraíso, para un hombre acostumbrado a ir errante, sin saber siquiera, en las noches de tempestad, si hallaría un asilo o si se vería obligado a esperar el alba bajo los vientos glaciales, la lluvia y las tinieblas! En el fondo, San Pedro, no había abrigado en todo momento la seguridad de que las cosas concluirían bien. No siempre había podido impedir la duda y un poco de inquietud. Puesto que Nuestro Señor era dueño del mundo, ¿para qué servía la duración de sus vidas?

Cierto día, la existencia llegó a parecerle tan penosa, que estuvo a punto de desesperar. Nuestro Señor le había llevado al pie de una montaña altísima. Comenzaron a ascender por ella, sin que San Pedro se diese cuenta exacta de lo que hacían. Atravesaron ciudades que se extendían entre la montaña y el valle, luego pasaron por castillos construídos en la falda. No se detuvieron en las granjas de los campesinos ni en las casitas rústicas, y dejaron tras sí la choza del último leñador. Llegados a un límite desde el cual la montaña se erguía desnuda, sin árboles y sin matorrales, pasaron delante de la cabaña que se había levantado allí un santo eremita, a fin de socorrer a los viajeros en peligro. Se internaron en inmensos campos de nieve, bajo la cual duermen las marmotas, y llegaron, por fin, a los ventisqueros abruptos, erizados de bloques, entre los cuales no se habría aventurado la misma gamuza. Nuestro Señor halló allí un pobre pajarito de pecho rojo, muerto de frío; lo recogió y se lo llevó consigo, ante la sopresa de San Pedro. Continuaron aún su camino sobre los resbaladizos hielos. Jamás San Pedro había sentido más profundamente la sensación de estar cerca del reino de la muerte; los envolvía un viento mortalmente glacial y una neblina mortalmente opaca. No se distinguía la menor cosa de naturaleza viviente. Sin embargo, estaban sólo a la mitad de la altura de la montaña.

— ¡Volvámonos! — rogó San Pedro.

— Todavía no — repuso Nuestro Señor, — quiero enseñarte algo que te dará valor para soportar todas las penas.

Habían proseguido el camino a través de la neblina, hasta llegar a una pared enorme, infinitamente alta, que les cerraba el paso.

— Esta pared — dijo Nuestro Señor — circunda a toda la montaña, y no tiene brecha ni puerta por donde puedas franquearla. Ningún ser viviente ha visto ni verá jamás lo que hay detrás de ella. Empieza ahí el Paraíso y duermen detrás de ella los muertos santos.

San Pedro manifestaba una impresión incrédula.

— Detrás de esta pared — agregó Nuestro Señor — no hay tinieblas ni cierzos helados como aquí, sino un verano lozanamente verde y claridad de soles y estrellas.

San Pedro no lograba ocultar su duda. Entonces Nuestro Señor tomó el pajarillo hallado en la nieve y lo arrojó a lo alto. Debió de caer al otro lado del muro. San Pedro oyó en seguida el trino alegre del pinzón y experimentó una sorpresa extrema. Se volvió hacia Nuestro Señor, y dijo:

— Volvamos a la tierra y soportemos todo lo que sea preciso soportar. Me has dicho verdad. Hay un lugar donde la muerte es vencida por la vida.

Descendieron la montaña y volvieron a su existencia errante y dolorosa. Y largos años pasaron antes que San Pedro volviese a ver la pared del Paraíso. Se había contentado con anhelar, suspirando por el país maravilloso del más allá. Pero ahora no tenía necesidad de suspirar. Estaba en él. Y desde la aurora hasta el anochecer, fuentes inagotables vertíanle alegría.



NO haría ni quince días que San Pedro estaba en el Paraíso, cuando un ángel se acercó al Señor, sentado en su trono, y después de haberse inclinado siete veces, le anunció que una gran pena afligía, sin duda, al santo, pues ni comía ni bebía, y tenía los ojos enrojecidos como quien no duerme desde hace varios días.





Al oír la noticia, Nuestro Señor se puso de pie y se encaminó en seguida en busca de San Pedro. Lo halló muy lejos, en un rincón apartado del Paraíso, tendido en el suelo, con las vestiduras desgarradas y la cabeza encenizada.

Nuestro Señor, al verle tan desolado, se sentó a su lado y le habló como en el tiempo en que caminaban juntos por los tristes senderos de la tierra.

— ¿De dónde viene tu pena? — preguntó.

San Pedro tenía el corazón tan oprimido que le fué imposible contestar.

— ¿De dónde viene tu pena? — repitió Nuestro Señor.

Por toda respuesta, San Pedro quitóse bruscamente la corona de oro y la arrojó a los pies de Nuestro Señor, lo que significaba que renunciaba a su parte de gloria.

Nuestro Señor comprendió que la desesperación privaba a su servidor del dominio de sí mismo, y no manifestó el menor enojo.

— Dime qué es lo que te atormenta — dijo con acento palpitante de ternura.

Entonces, San Pedro se puso de pie de un salto, y Nuestro Señor vió que no sólo estaba desesperado, sino también furioso.

— ¡No quiero servirte más! — exclamó el santo. — ¡Hoy mismo me iré del Paraíso!

Nuestro Señor trató de calmarlo, como lo había hecho en otro tiempo.

— Está bien; te dejaré partir. Pero es preciso que me digas antes la causa de tu descontento.

— Esperaba que me recompensarías mejor, después de tanta adversidad como hemos soportado allá, en el mundo — dijo San Pedro.

La amargura desbordaba de su corazón. Nuestro Señor lo comprendió y no manifestó enojo alguno.

— Te repito que tienes libertad para irte a donde quieras — dijo; — pero dime primero qué es lo que te aflige.

San Pedro se decidió a hablar.

— Tenía una madre anciana; ha muerto hace algunos días...

— Comprendo ahora tu tristeza; sufres porque ella no está en el Paraíso.

— Eso mismo — repuso San Pedro, estallando en sollozos y gemidos. — Eso mismo... Me parece que he merecido tenerla a mi lado.

Nuestro Señor, al oír estas palabras, se afligió a su vez, pues la madre de San Pedro no era de aquellas que pueden entrar en el Paraíso. En toda su vida no había pensado más que en acumular dinero, y cuando los pobres se detenían a su puerta no obtenían de ella ni un óbolo ni un pedazo de pan. Nuestro Señor creyó que sería penoso decir a San Pedro que su madre había sido demasiado avara para gozar de la beatitud.

— ¿Crees que tu madre estaría aquí a su gusto?

— Di, más bien, que no quieres recibirla! — exclamó San Pedro. — ¿Quién no estaría aquí a su gusto?

— El que no siente alegría por la alegría ajena, no puede hallar placer aquí — replicó Nuestro Señor.

— En este caso—contestó San Pedro,—conozco a otros que no están aquí en su verdadero lugar.

Nuestro Señor comprendió que se refería a él, y deploró el dolor que cegaba a San Pedro, y le hacía incapaz de dominar su lengua. Esperó durante un instante que San Pedro lamentara su insolencia. Pero nada de esto ocurrió.

Entonces Nuestro Señor llamó a un ángel y le ordenó que bajara al infierno y trajera a la madre del santo.

— ¡Oh — dijo San Pedro, — déjame ver!

Nuestro Señor lo tomó de la mano y lo llevó hasta una roca escarpada que daba a pico sobre el abismo, y desde la cual, inclinándose un poco, se divisaba el infierno.

En el primer momento, San Pedro no distinguió nada: era como si mirara en un pozo obscuro. Un enorme abismo sin fondo se extendía bajo sus miradas. El ángel fué la primer claridad que se destacó en esas tinieblas. Descendía con las alas desplegadas para no caer demasiado ligero.

Sin embargo, a medida que sus ojos se acostumbraban a la obscuridad, San Pedro empezó a darse cuenta de lo que pasaba en el abismo prodigioso donde yacían los condenados. El án-

"...y la dejaron caer como una carga demasiado pesada..."

(*Continúa en la pág. 73*)

Al conocer la realización del 1.er Gran Concurso Nacional de Belleza organizado por EL HOGAR, el Excmo. Sr. Presidente de la República expresó su satisfacción por la iniciativa, e indicó la conveniencia de celebrar cada año un certamen semejante. Dado el éxito alcanzado por nuestro anterior concurso, y en atención al deseo que nos han manifestado millares de lectoras que no pudieron tomar parte en él, organizamos el

# II Gran Concurso Nacional de Belleza de EL HOGAR

## Sólo podrán participar en él señoritas argentinas nativas de 16 a 25 años de edad

Las que se presenten como candidatas deben aproximarse a las siguientes medidas: estatura, de m. 1.58 a 1.61; busto, de 0.84 a 0.87, y cintura, de 0.75 a 0.78. Quedan formalmente excluídas todas las que pudieran considerarse como "bellezas profesionales", es decir: actrices de teatro, de cine, bailarinas, modelos de pintor, mannequins vivants, etc.

Las candidatas deben enviar por lo menos dos fotografías: una de busto y otra de cuerpo entero. Al dorso de los retratos deben figurar la indicación de nombre, edad, lugar de nacimiento, medidas y domicilio.

La admisión de fotografías se cerrará el 31 de agosto a las 18.

De todas las fotografías recibidas, la Dirección de EL HOGAR y un núcleo de artistas seleccionará, como cifra máxima, veinte candidatas por la Capital Federal, otras tantas por cada provincia y territorio nacional, y reproducirá todas ellas en las páginas de EL HOGAR.

Una vez terminado el plazo de admisión de fotografías, empezaremos a publicar los cupones para que nuestros lectores voten por ellas y elijan a las representantes de la Capital, las provincias y los territorios.

Las triunfadoras deben comprometerse a ir, durante una semana en febrero del año próximo, a Mar del Plata, donde serán atendidas y agasajadas constantemente. Un jurado especialmente nombrado allí, compuesto por damas y caballeros bien calificados, elegirá, entre las concurrentes, a

# LA REINA DE LA BELLEZA

y a las tres bellezas que le sigan en orden, otorgándose los premios en un gran acto público.

La Dirección de EL HOGAR destina como premios: **4** medallas de oro y **21** de plata.

Además, obsequiará a cada una de las triunfadoras con

**2 pasajes de ida y vuelta a Mar del Plata, desde el lugar de residencia,** para cada una de las vencedoras y la persona que la acompañe, y **los gastos de hotel correspondientes** a una semana para cada representante y la persona que la acompañe. — Del Excmo. Sr. Intendente Municipal de la ciudad de Buenos Aires, Dr. Horacio Casco: **Una medalla de oro** para la vencedora de esta capital. — Del Excmo. Sr. Gobernador de Córdoba, Dr. Enrique Martínez: **Una medalla de oro** para la vencedora de esa provincia. — Del Excmo. Sr. Gobernador de Santa Fe, Dr. Pedro Gómez Cello: **Una medalla de oro** para la vencedora de esa provincia. — Del Excmo. Sr. Gobernador de San Juan, Dr. Aldo Cantoni: **Una medalla de oro** para la vencedora de esa provincia. — Del Excmo. Sr. Gobernador de La Rioja, Dr. Adolfo Lanús: **Una medalla de oro** para la vencedora de esa provincia. — Del Excmo. Sr. Gobernador de Entre Ríos, Dr. Eduardo Laurencena: **Una medalla de oro** para la vencedora de esa provincia. — Del Excmo. Sr. Gobernador de Mendoza, Dr. Alejandro Orfila: **Una medalla de oro** para la vencedora de esa provincia. — Del Excmo. Sr. Gobernador de Salta, Dr. Julio Cornejo: **Una medalla de oro** para la vencedora de esa provincia. — Del Excmo. Sr. Gobernador de Misiones, Dr. Héctor Barreyro: **Una medalla de oro** para la vencedora de ese territorio. — Del Excmo. Sr. Gobernador de La Pampa, Don Ignacio Laza: **Una medalla de oro** para la vencedora de ese territorio. — Del Sr. Sub-Prefecto marítimo de Mar del Plata, Don Juan Carlos Barla: **Una medalla de oro.** — Del Club Mar del Plata: **Una medalla de oro.** — De la Comisión Pro Mar del Plata: **Una medalla de oro.**

Continuaremos publicando las donaciones de premios conforme se vayan recibiendo.

En ningún caso se devolverán las fotografías enviadas a este concurso. Todas ellas deben remitirse a la siguiente dirección:

**II Gran Concurso Nacional de Belleza de EL HOGAR**
**Río de Janeiro 262 — Buenos Aires.**

Los fotógrafos de las veinticinco bellezas elegidas serán especialmente citados, y recibirán una mención honorífica.

## CORREO DEL CONCURSO DE BELLEZA

**Curiosa,** Entre Ríos. — Sólo distribuímos los premios anunciados. Si hubo otros, fueron regalos particulares. ¿Que su amiguita no se pinta? Tanto mejor.

**Castaña de ojos claros,** Capital. — Puede tomar parte.

**Juanita,** Belgrano. — Aténgase a las medidas. Cualquiera sea su lugar de residencia, figurará por la provincia o territorio en que ha nacido.

**Morocha salteña.** — Está bien. Pero se ha olvidado usted de remitir su dirección y demás datos.

**Foto Rembrandt,** La Plata. — Olvidaron los domicilios de las candidatas.

**Bellezas de San Pedro.** — No. Pero lo mejor que pueden ustedes hacer es cambiar de novios.

**Flor de Lis,** Artigas. — Mande los retratos. Y luego, en el caso de ser favorecida, vea usted misma si vale la pena lo de la extirpación.

**Ojos de Minerva,** La Plata. — Puede mandar.

**Charo,** Córdoba. — Muy bien, muy bien. Vengan los retratos.

**Mary Brian,** La Banda. — Las medidas son aceptables. ¿Vestidos? Es madrugar demasiado... Pero, en fin, los que usted quiera. Con dos o tres basta. La fotografía de pie es la mejor. La de busto puede servir.

**E. C.,** Capital. — Sí, señorita; en Mar del Plata se llevarán al cabo grandes fiestas. En el caso de ausencia del primer magistrado, recibirá oficialmente a las elegidas la primera autoridad nacional o provincial que se encuentre en el balneario en la fecha en que aquéllas lo visiten de acuerdo con lo establecido en las bases.

**María Inés Pompadour,** Capital. — Si usted cree tener las medidas aproximadas a que nos referimos en las bases, puede mandarnos las fotografías. Volvemos a insistir en que no se hace cuestión exagerada de estos detalles.

**Piba,** Mendoza. — Sentada o en pie, la fotografía de cuerpo entero es lo mismo.

**Perla,** Capital. — ¿Y lo prometido? ¿Por qué no habla con su amiga y resuelven de una vez el "grave" conflicto? Observe que el tiempo pasa.

**Encarna,** Adrogué. — Esa foto al aire libre no nos sirve. Se advierte, sin embargo, que su silueta se ajusta a las bases. Pero, a los efectos de la publicación, resulta poco nítida. La otra fotografía con la piel es muy buena. ¿Quién es el fotógrafo? Necesitamos el nombre para colocarlo al pie, cuando se publique..., si esto llega a ocurrir, como esperamos.

**Mendocina aporteñada,** Capital. — Si usted ha nacido en Mendoza y reside desde criatura en Buenos Aires, debe presentarse como representante de aquella provincia, con mucha más razón si sus padres son oriundos de aquel estado.

**Bella tucumanita.** — No debe preocuparle eso. Si es usted linda, ha de confiar en el jurado, que estará compuesto por personas de buen criterio y de buen gusto.

**Flor de durazno,** Rosario. — Sin ver la fotografía no podremos informarle sobre lo que pregunta. En el aviso del concurso encontrará usted perfectamente explicado lo que desea saber.

**M. J.,** La Plata. — Todavía no se han recibido las fotografías que anuncia. Una vez en nuestro poder, se le contestará por medio de esta sección.

**Rubiecita platense.** — No hay ningún inconveniente para ello. Envíe usted su retrato; procure atenerse a las condiciones establecidas en el anuncio del concurso.

**A. M. C.,** Resistencia. — Los premios serán muchos más. En cada número irán anunciándose los ofrecidos; todos ellos son de positivo valor, como usted tendrá ocasión de apreciarlo.

**J. S.,** Capital. — Naturalmente; las fotografías han de ser buenas. Solamente así podrá ser apreciada la belleza de la interesada.

**Morocha aspiranta,** Mendoza. — Tiene usted razón; es como usted dice. En cuanto a lo demás, nos parece que es usted demasiado modesta.

**H. D.,** Capital. — No recordamos haber recibido la carta a que usted se refiere; de lo contrario se le hubiera contestado ya. Conviene que se moleste en repetir su contenido, en la seguridad de que nos será muy grato informarla.

**Mariposa de la Pampa.** — Los dos, sí. Será usted complacida. De cualquier parte de la república.



# Días de escuela

Por
ARTURO CERRETANI

CUANDO cumplí seis años mi educación requirió algunos cuidados. Mi madre encargó a Linda que me inscribiese en la escuela más cercana a nuestro domicilio, y así lo hizo ésta.

Linda era una de las varias muchachas, amigas de mi madre, que frecuentaban mi casa.

Sólo recuerdo a tres: Linda, María la rubia y María la negra. El color de los cabellos había sido el punto diferenciador de estas dos Marías.

Linda no desmentía su nombre. Era, en verdad, hermosa, aunque algo coquetuela. Gustaba llevarme de paseo; pero más que por el placer de llevar un infante a su vera, por lo cómodo que yo le resultaba a menudo. Cuando, por ejemplo, para disimular el rubor que la invadía al hacerle alguien blanco de un piropo, se inclinaba sobre mí y me reprendía injustamente.

Yo, tonto de capirote, no alcanzaba el porqué de aquellas reprimendas, y me afligía diez veces cada dos cuadras.

María la rubia era alta, pálida, casi albina. Tenía la pasión de los remates, y no se anunciaba uno sin que ella se propusiese asistir. Solía llevarme con ella, pero como andaba muy de prisa, me veía obligado a correr para igualar su paso. No era mala muchacha, pero tenía la cara llena de pecas, y eso, entonces, constituía para mí un defecto imperdonable.

María la negra era diferente. Era bajita, vestía siempre de luto, lloriqueaba continuamente, y había dedicado más de cuatro años de su vida al cultivo de un noviazgo desgraciado. Él era propietario de una imprenta, cuya dirección me destinaba, y se llamaba Federico. Murió tres días antes de la boda.

Las tres alegraron muchas horas de mi infancia. Por eso les estoy agradecido y su recuerdo perdura en mi memoria.

Decía que Linda recibió el encargo de inscribirme en el colegio.

Fué uno de los últimos días de un febrero de infierno. Formamos cola al frente de un edificio que aún se conserva, y después de aguardar pacientemente varios cuartos de hora, nos permitieron entrar.

Nos aproximamos a una mesa rectangular, llena de papeles, a la cual estaba sentado un señor grueso, lleno de anteojos de carey. Linda se dirigió a él, pero él le señaló un banco, y allí nos sentamos. Los anteojos de carey comenzaron a danzar, siguiendo las sinuosidades del cuerpo de mi gentil acompañanta, la cual me gritó impaciente:

—¡Quieto, Ignacito!

Pero yo, como no me había movido, comencé a murmurar de Linda.

Finalmente, nos llamaron.

— ¿Cómo se llama el niño?

— Ignacio Orgera — contestó secamente la muchacha.

— Lindo chico...

— Sí.

— ¿Es suyo?

— No.

— Me alegro.

— Yo lo lamento.

— ¡Qué lástima!

— No pensamos de la misma manera...

— Tal vez porque contemplamos la cosa desde un punto de vista diferente...

— No me interesa... ¿Quiere anotarlo? Ignacio Orguera... Para el primer curso...



El de los anteojos se inclinó sobre la mesa, escribió unas líneas, exigió unos papeles y nos licenció.

Oí que Linda murmuraba:

—¡Monigote!

Pero como creí que me lo decía a mí, me eché a llorar. Ella trató de consolarme, me besuqueó la cara, y me obsequió con caramelos. Pensé rechazarlos, pero me venció la tentación...

Al día siguiente me asearon con primor y me mandaron al colegio. ¡El colegio! Tenía de él una idea harto suficiente y me inspiraba un temor indefinido.

Hasta ese momento, el colegio había intervenido en mi vida solamente en dos circunstancias. Una, cada vez que se detenía el reloj de mi casa, me mandaban a consultar el del vestíbulo del colegio. Por entonces ya conocía la hora. La había aprendido a fuerza de continuas imposiciones en la casa de las tías negras. La otra, cuando en una hermosa noche estival, llevado de las manos por las dos Marías que frecuentaban mi casa, me paseaba por la anchurosa vereda del colegio. Al llegar ante la puerta llena de obscuridad me hacían emitir sonidos guturales. Los ecos me respondían graves y misteriosos. De esas circunstancias deduje que el colegio era un local cerrado, habitado por monstruos de mal genio, conservadores de un reloj destinado a un servicio público... Idea equivocada que presto hube de modificar, pero solamente en parte. No tardaron en presentarse los monstruos encarnados en la figura de dos porteros galaicos que, para dar libre pase, exigían que el calzado fuese presentado en perfectas condiciones de limpieza.

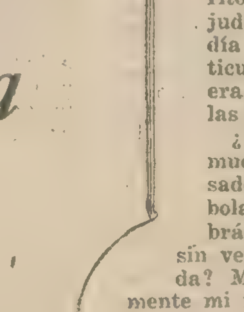
Uno de ellos, el más anciano, se llamaba Domingo. Ernesto se llamaba el otro, que no sólo era más ordinario, sino más brutal también. Nunca llegaron a tomarme cariño, y tal vez a causa de ellos estuve yo a punto de aborrecer la escuela.

En cierta ocasión me acusaron ante la directora de entretenerme pecaminosamente en tirar con violencia de las trenzas, a las muchachas. En concepto de castigo recibí un magnífico tirón de orejas. Tan rojas (de indignación, posiblemente) se tornaron, que hasta fuí compadecido por mis propias víctimas.

Durante tres años fuí alumno de esa escuela, y aunque hace de ello bastante tiempo, aún tengo impresas en la memoria las figuras de mis maestras, las de mis condiscípulos, las de mis condiscípulas..., sobre todo las de mis condiscípulas... Haydee, Berta, Clara, la Oterito...

Haydee fué mi compañera de banco, la Oterito mi pareja en la gavota... Berta, hija de judíos, rosada y regordeta, me reconvino un día porque yo, instintivamente, le acaricié meticulosamente el dorso de una mano... Clarita era alta, flaca, rígida, tenía los dedos fríos, las palmas viscosas...

¿Qué será de esas mujeres que endulzaron muchos de mis días de escuela? Se habrán casado, y tendrán muchos hijos, redondos como bolas y graciosos como polichinelas... ¿Les habrá tocado el triste destino de las muchachas sin ventura, o, por el contrario, gozan de la vida? Muchas de ellas deben tener aproximadamente mi misma edad. Recuerdo la cartera de Haydee: una "serviette" de paja blanca fileteada de verde... La dejó olvidada un día en las perchas del colegio. Sin embargo, no fuí capaz de advertirla y la dejé marcharse sin su cartera. Lo que nunca llegué a comprender fué cómo se las compuso para aparecer con ella el día siguiente.



Haydee era miope, rubia, y algo corpulenta. La quise con sinceridad, porque era buena y porque tenía razones para sospechar que no gozaba de simpatías en la clase. Una vez que hubo votaciones con motivo de la elección de "monitora", el mío fué el único voto que ella obtuvo, siendo vencida por considerable mayoría por una jorobadita, vestida de negro, muy buena, sí, pero sin cualidades sobresalientes Ni siquiera usaba anteojos... El resultado de esas elecciones, todo un acontecimiento en los anales escolares de la época, fué, para mí, motivo de hondas cavilaciones. Tal vez Haydee no agradeció mi voto. Pero yo se lo ofrecí en la seguridad de que con él, la balanza se inclinaría en favor de mi amiga. Lo hice con toda sinceridad y con toda inocencia.

Si Berta vive aún, debe haberse convertido en toda una belleza judía. Ya por aquel tiempo comenzaban a afirmarse en su rostro coqueto, amigo de visajes exagerados, los rasgos de una poco común hermosura. Vestía siempre un azul trajecito de colegiala, llena de pliegues la pollera formando una amplia campana, de la cual eran precioso badajo sus dos piernecitas rosadas que se quebraban armoniosamente en la danza... Solía girar vertiginosamente en torno de sí misma...

Clarita tenía las manos frías y viscosas... Siempre la recuerdo con esa sonrisa



(Continúa en la pág. 24)

# ¿Qué es lo que más siente usted viéndose envejecer?

***EL HOGAR** formuló esta pregunta a un núcleo representativo de figuras contemporáneas que han tenido notoria actuación en el círculo de sus actividades. Al hacerlo, **EL HOGAR** buscó para los interrogados la oportunidad de bordar un poco de sonriente filosofía en torno de un punto, en el que, más de una vez, nos hemos detenido a meditar.*

***He aquí algunas nuevas respuestas recibidas:***

## DAVID PEÑA



Su comunicación ha tenido una virtud: obligarme a echar mi vista hacia el camino recorrido, a recordar las etapas. Ahora sí me doy cuenta de que usted ha acertado al dirigirse a mí para su encuesta. ¡Viejo soy! ¡Soy en verdad viejo! El primer resultado que recojo ante esta conclusión es el ineludible balance a que me siento obligado, usando un procedimiento que aconsejo a los ufanos. Nada cuesta. ¿Cómo? Poniendo en fila, en el papel, uno debajo de otro, los años transcurridos desde que vinimos al mundo, y anotando al lado de cada uno de ellos lo que hemos realizado de valer. ¡Qué reducido producto al fin de cuentas! Y en mi caso, ¡cuánto déficit!

Como por un plano inclinado, la respuesta a su pregunta me lleva a la autobiografía. Es tan liviana que puede usted soportarla. Déjeme usted que trate de imitar a Rousseau.

Nací contemporáneamente al reorganizarse la república y ser establecida la unidad nacional, es decir, cuando el primer presidente constitucional, general Urquiza, resolvía ceder el gobierno de Buenos Aires para poner término a la separación de esta provincia del resto de las demás.

Con mi infancia coincidió la terminación de la guerra del Paraguay. Recuerdo, claro que en forma vaga, los estragos de la fiebre amarilla. Debo haber presenciado las fiestas de la transmisión del mando del segundo presidente (Mitre) al tercero (Sarmiento), como tengo la impresión de haber visto desfilar las tropas vencedoras de la revolución de 1874.

Lo que sí recuerdo bien son los trabajos electorales en torno de Avellaneda para la cuarta presidencia. Fué el auspiciador de mis estudios preparatorios, que concluí cuando él terminaba su mandato. Muy joven, al ocupar el general Roca el quinto período presidencial, me tocó desempeñar la secretaría de una intervención a La Rioja. Al regresar y serle yo presentado, díjole Roca al interventor, con amable sonrisa, mientras fijaba sus ojos claros en mí:

—Veo que ha llevado usted un ministro imberbe.

Yo no vi bien el alcance de aquella frase, pero también sonreí.

En esa época conocí a Alberdi, que me demostró mucho afecto desde el primer momento. Fué el primer hombre eminente que me abrió su alma. Le serví de confidente y secretario, a pesar de mi inexperiencia juvenil. Después me ha tocado ser secretario o actuar oficialmente como tal, al lado de otros hombres públicos, pasando de ese cargo al de una amistad tan respetuosa como íntima y desde luego recíproca. Los enumero por su orden: Victorino de la Plaza, Bernardo de Irigoyen, José Gálvez, Roca, accidentalmente; Marco Avellaneda, Indalecio Gómez y José Figueroa Alcorta.

Me han favorecido con su trato, amistad y con sus cartas varios presidentes de la república, casi todos desde Mitre a Sarmiento, de Avellaneda a Roca, de ambos Sáenz Peña a Pellegrini y desde Plaza a Alvear. Sólo he ocupado breves puestos en la administración pública como secretario de la Comisión nacional del Centenario, asesor del ministerio de Obras Públicas y secretario de embajada.

He actuado en el periodismo desde mis primeros años. He fundado, en Buenos Aires: *Las Novedades*, *Diario Nuevo* y la revista *Atlántida* (ya extinguida), trece tomos; en Rosario: *La Época* y *Revista Argentina*. Dejo treinta obras teatrales y cinco tomos de *Historia y Literatura*, de quinientas páginas cada tomo. Por todo, ocho tomos.

Tengo seis hijos y seis nietos.

He llegado a manejar millones. No he conocido hombre más pobre que yo.

Por mis ojos ha pasado alguna vez la ambición, nunca la envidia. He sentido de súbito el odio; pero ha vibrado más cerca de mí el amor. La belleza me ha tocado con sus alas. He asistido a la muerte de dos hijos y de mi madre. Nunca me ha sobrecogido el miedo ni la desesperación. Reconozco que todo es sueño y que todo se desvanece y pasa; pero nadie me convence de que haya asunto más seductor que la vida. ¿Qué experimento a esta altura de mis años? ¿Qué puedo aconsejar a los míos? Sólo una fuerza rige profundamente la vida humana: el amor, con sus derivados: la bondad, la tolerancia, la indulgencia. Todo el secreto de la felicidad puede residir en ahorrar quebrantos y remordimientos a la conciencia y en apartarnos del error, que tanta fuerza de atracción contiene. Ahora me preparo a partir.

Si hay un más allá o si al incorporarme al Cosmos puedo elegir el lugar de mi preferencia y pedir una compañía excelsa, tengo por seguro que ha de ser un sitio claro, manso y armonioso y que querré estar donde vaguen las sombras de Dante y de Shakespeare, para oír cómo discurren durante la quietud eterna.

## ENRIQUE MUIÑO



Yo no he experimentado aún la sensación o el cansancio de la vejez. Cada día me siento más joven, y aun cuando mi cabeza blanquea, le diré como el paisano:

—Soy como la cebolla: ¡blanca mi cabeza, pero mi cuerpo está verde!...

## EDMUNDO MONTAGNE



¿Qué es lo que más siente viéndose envejecer?

Oyendo cantar a mi amigo Salvador Fernández el aria del "Fausto", "*Ecco!*—me dije,—que parece que estuviera respondiendo por mí a la encuesta de EL HOGAR."

"Vuelva a mí la dulce vejez", dice el "Fausto", protestando contra los arrebatos de la juventud. ¡Ay, esta juventud, al frente de la cual me ponía el mismo HOGAR ayer nomás, a propósito de un desfile de poetas! No me sería dado a mí exclamar lo que antaño a Darío:

*¡Juventud, divino tesoro,*
*ya te vas para no volver!*
*Cuando quiero llorar, no lloro...,*
*y a veces lloro sin querer...*

No. Yo he cargado con una juventud que no deja tales nostalgias. Mi segunda juventud, mejor dicho, mi madurez o cumbre del descenso, tiene para mí un encanto especial: el de una salud que, por desconocida antes, me sabe a deleite de dioses. Y a ella ofrendo cuanto la vida brinda a otros de juvenil..., de juvenil después de la juventud.

¡Ay!, somos un manojito de nervios. Sólo al través de él y a condición de su estado, gozamos o sufrimos. Si mi gozo me hace egoísta, mi egoísmo es tan suave que no faltan quienes me crean un santo. Yo mismo pienso que soy un ángel, y, de acuerdo, deduzco que no envejezco: lo saco por lo que dijo aquel místico de nombre estrambótico (¡escandinavo para no tenerla!): "que los ángeles son siempre más jóvenes, porque cada vez se acercan más a Dios, que es la juventud eterna"... Sea como fuere, mi respuesta es que, más que no verme envejecer, *sentiría no sentirme envejecer.*

## ALEJANDRO CASTIÑEIRAS



¿Qué es lo que más siente viéndose envejecer?

¡Hombre!, pues..., la manera en que Tata Dios me está "tomando" el pelo...

## PEDRO HERREROS



¿Qué es lo que más siento viéndome envejecer?

Como poeta recién casado, *lo que más siento* es no tener un millón de pesos.

## E. M. S. DANERO

¿Qué es lo que más siento viendome envejecer?

¿Verse envejecer? Verdaderamente, ante el espejo, no lo observa uno fácilmente. Hasta la silueta, pasados los treinta años, aparece más aplomada. No obstante las inquietudes del vivir, siempre se conquista "cierta línea" que, ¿cómo no confesarlo?, gracias a Dios no está del todo mal... Como la miopía obliga, siempre ante el espejo, uno se aproxima un tanto más. Entonces, sí: cabe los temporales, unas cuantas canas comienzan a platear... ¿Sentir, lamentar la aparición de esas canas? No. Al contrario: cierta coquetería... Las canas, cuanto más abundantes, mejor. Lo grave, lo trágico, es la desaparición de los cabellos y la consiguiente ausencia de las canas... ¿Sentir algo, al envejecer? Quizá... Una añoranza de la impetuosidad, del apasionamiento, de la irreflexión de los veinte años. Cierta emoción al contemplar la gente joven que, injusta, implacable y burlona, empero, atesora, precisamente, eso: la juventud. ¿Lamentar algo? No. Nunca se debe lamentar nada. En la vida hay que vivir de acuerdo con la edad; y, para disfrutarla en forma amplia y digna, me parece, es necesario conocerla en todos sus aspectos. Me resultaría bochornoso y lamentable sentirme infantil y amuchachado, como ciertos seudos escritores, cuando estoy en la edad meridiana; enamorarme, perdida e ingenuamente, precisamente ahora, en este codo de los treinta años, cuando en el camino a recorrer son más seductores los panoramas, y uno, perdido el ímpetu primero, con más lentitud, puede saborearlos. ¿Añorar algo de la juventud? A lo mejor, por más que quien añora recuerda, y recordar, al menos para mí, implica volver a vivir juzgando, apreciando, aquilatando, paladeando las cosas con un cierto deleite. El maestro Epicuro no sentó cátedra de admirable y divina filosofía sino cuando hubo llegado a la edad madura. Así y todo, supo y logró vivir amablemente, discurrir con dilección, admirar las mujeres y gustar del placer de la buena mesa y el aroma de los añejos vinos. En esta época de reverdecimiento místico, lamentaría la vejez si, llegado a ella, me viera colaborando en alguna revista de esas que yo me sé, halagando vanidades y con achaques de mal digerido misticismo; pero, por fortuna, soy un epicúreo y hasta es probable que tenga una vez un si es no es cínica, aunque, eso sí, con una mujer amorosa, mis libros y el consiguiente vaso de vino al alcance de la mano: una vejez pagana y, sobre todo, una ancianidad de hombre que sabe vivir hasta el fin.



## CARLOS ATTWELL OCANTOS



¿Qué es lo que más siente al verse envejecer?

Que lo vean los demás.

## LUIS L. FRANCO



¿Qué es lo que más siente viéndose envejecer?

Casi no más me doy por ofendido con la pregunta, pues no he llegado todavía al dantesco "nel mezzo del cammin" (treinta y cinco años), como que ni los treinta, que vienen galopando a mi encuentro, aún no están bajo mi mano.

En todo caso, vivo tranquilo, confiando, en mi alerta de cazador, que el tiempo no ha de pillarme sin perros. Así, ante una ocasión y otra sabré revalidar mi esperanza. Por ejemplo, arrimándome al saber del varón sibilino que en Sils-María tuvo oráculo para quien, entre los hombres que hacen del espíritu camarada cotidiano (soy de la forzada grey), el tramo verdaderamente juvenil va de los treinta a los cuarenta. O leyendo una vez más el nombrado libro del secretario de Gœthe, que cuenta los días inimitables de aquella vejez ante los cuales se apocan los de la más purpúrea juventud.

¡Oh, si no fueran esas horas de desencanto eclesiastésico en que nuestras ilusiones amagan cariarse a la par de nuestras muelas! Yo tuve un día esta corazonada amarga: todo viejo es un sobreviviente de sí mismo.

# Mucha gente ignora cuáles son los verdaderos experimentos de Sergio Voronoff

Por ATALIVA RUIZ PALAZUELOS

MUCHA gente conoce a Sergio Voronoff por las tapas. Es decir, por los chistes...

— *¿Voronoff? ¡Ah, sí! El hombre que quiere suprimir la vejez.*

Los hombres de ciencia, los médicos, sabemos que no es eso. Sus teorías y sus demostraciones no se limitan a lo que supone la mayoría. Las teorías de Voronoff han sido tergiversadas. Conviene, pues, a muchas personas adquirir un poco de barniz que les permita evitar confusiones.

Voronoff ha escrito un libro, "A la conquista de la vida", donde expone bellamente sus ideas. Según Voronoff, el hombre posee el instinto de la vida, pero carece del instinto de la muerte. Lo asusta la muerte y se deja morir. Culpa de ello tienen las supersticiones. Todas ofrecen, como consuelo, la resignación. Y como todas ellas, hasta las de mayor idealidad son materialistas, prometen otra vida mejor que la existencia terrenal. ¿Por qué asustarse de los achaques de la vejez? La ciencia puede suprimir la vejez del organismo alimentando científicamente las fuentes de la vida. Para Voronoff la muerte no es una ley ineludible de la vida. Morimos porque *no hemos sabido conservar la vida*. Bastará analizar la materia viviente más elemental, la célula, el infusorio, las amibas y los protozoarios. Observándolas se ve cómo cada uno se divide pronto en dos, constituyendo dos células vivas sin que perezca la menor *porción de materia*. Las generaciones se suceden sin que se produzca un solo caso de muerte. "Sería inútil — dice Metchnikoff, — buscar un cadáver entre el infinito número de los infusorios". El protozoario no conoce la vejez. Nunca muere. Puede ser destruido por el adversario o a consecuencia de falta de alimentos, *pero no conoce la muerte fisiológica*. En el mundo primitivo, la naturaleza hizo a los seres inmortales, pero las condiciones de la existencia, los cambios de medio ambiente y los desarreglos físicos, crearon la muerte. Existen animales que no se han "civilizado" y por eso siguen siendo inmortales. Por ejemplo: los corales y las hidras de agua dulce. Estas últimas, aunque se las corte en diminutos pedazos, cada porción reproduce una hidra entera, normal. Los gusanos, los planarias, pueden reconstruir con cada partícula de su cuerpo un individuo entero, otro nuevo gusano...



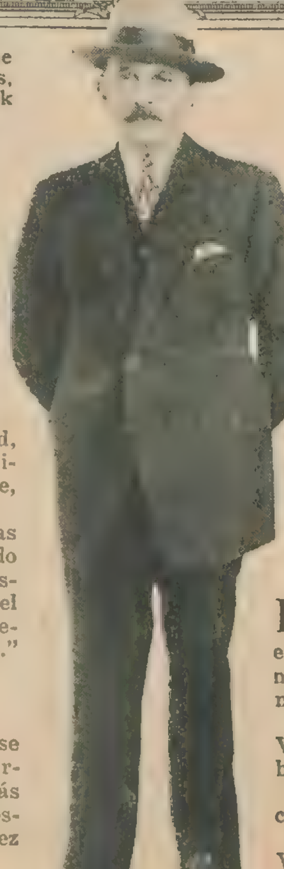
El doctor Sergio Voronoff, que tiene un mono chimpancé en sus brazos, acompañado del naturalista Heinz Heck

FOTO WILL POTTER

## ¿POR QUÉ ENVEJECEMOS?

LO mismo que en la sociedad humana, se establece en el organismo una selección entre los diversos elementos que la constituyen. Al lado de las células útiles del cuerpo, existen otras de escasa utilidad, que no prestan más que servicios sospechosos. Son las células conjuntivas, las haraganas de nuestro mecanismo. Se reproducen como la plebe, estorbando la labor de las otras.

"El estudio de la vejez — afirma Voronoff — nos demuestra que las células conjuntivas invaden los tejidos de nuestros órganos, atrofiando las células buenas. En las autopsias de los viejos comprobamos lo mismo: las células inútiles atrofian a las otras, provocando la esclerosis, el endurecimiento de los tejidos, todas las lesiones, en fin, características de la vejez, conocidas bajo el nombre de arterioesclerosis."





## CLAUDIO BERNARD

SIENDO la vejez la atrofia de la célula noble — se pregunta Voronoff, — ¿podemos cuando menos amortiguar, retrasar la degradación de los elementos más preciosos de nuestro organismo, prolongando nuestra juventud, recortando la duración de la vejez y alejando la fecha de la muerte?

Puede conseguirse todo esto mediante el robustecimiento de las células nobles. El inconveniente está en que la célula conjuntiva nos es perjudicial sólo cuando reemplaza a las células especializadas o nobles de nuestros órganos. Pero no podemos prescindir de ellas puesto que el tejido conjuntivo forma el medio de sostén de los otros tejidos y les sirve de intermediario para el paso de los líquidos nutritivos.

En consecuencia, no conviene destruir las células invasoras. Hay que concretarse a no dejarlas invadir el campo ajeno.

¿Cómo? Aumentando la resistencia de las células útiles. Y ese aumento se obtiene tratando de que las glándulas que alimentan a las células nobles se mantengan activas en la secreción. Las glándulas desempeñan dentro de nuestro cuerpo el papel que la regadera ejerce en los jardines. Es el sistema natural de irrigación que llevamos adentro.

Hace treinta años pocos médicos creían en esa función de las glándulas, hasta que Claudio Bernard — el genio más grande del siglo pasado — demostró que toda la vida depende de las glándulas. Así demostró que era suficiente privar al hombre de su glándula tiroides — situada delante de la laringe — en mitad del cuello, lejos del cerebro, para que el hombre se transformara en un idiota, incapaz de elaborar una idea. Para que las células cerebrales manifiesten su actividad — ideas o sentimientos, — es preciso que se produzca en esas células una reacción química condicionada por el líquido de la glándula tiroidea.

Existen muchas otras glándulas valiosas. Encima de los riñones se encuentran dos pequeñas glándulas llamadas suprarrenales. Suprimiendo esas glándulas la muerte se produce fatalmente al cabo de treinta horas. Creemos que la vida reside en el corazón... Reside en aquellas dos glandulitas. Tan pronto como éstas dejan de segregar el líquido con el cual excitan al músculo cardíaco, el corazón se apaga y muere. La dínamo del corazón está en las glándulas suprarrenales...

Otra glándula importante es la llamada "cuerpo pituitario" o "hipófisis". Hállase debajo del cerebro, al nivel de nuestro paladar. Quitando esa glándula, que es del tamaño de una avellana y pesa medio gramo, la muerte se produce a las 48 horas. Esta misma glándula se presenta dividida en dos lóbulos. Ha observado Voronoff que cuando uno de los lóbulos — el anterior — se hipertrofia, el individuo adquiere una estatura colosal, los huesos se alargan y las manos, pies y maxilares alcanzan proporciones inusitadas. En cambio, cuando se atrofia el otro lóbulo — el posterior — el individuo se achica; los pies y las manos se le hacen pequeños y la piel se le suaviza como un guante.

Con el tiempo, cuando se encuentre la manera de operar en esta glándula, un médico podrá hacer, a voluntad, de un enano un gigante, de un gigante un enano.

Cree Voronoff que cuando podamos manejar estas glándulas según nuestra conveniencia, fortaleciéndolas, estimulándolas, *reemplazándolas* con otras más jóvenes, nos convertiremos en dueños de la vida.

## PROLONGACION DE LA VIDA EN LOS ANIMALES

DEBEMOS suprimir la vejez — dice Voronoff — como se cura una enfermedad. El injerto de glándulas nuevas en cuerpos envejecidos nos permitirá mantener nuestra inteligencia, nuestra memoria y, sobre todo, el funcionamiento de nuestro corazón hasta más allá de los cien años.

Un carnero vive, generalmente, como máximo, nueve años. Voronoff lo ha hecho llegar a los veinte años. Un hombre, en proporción, debiera vivir siglo y medio...

Este carnero — agrega Voronoff — me señaló el camino a seguir en mis investigaciones.

En numerosos establecimientos de ganadería, Voronoff ha conservado la vida más allá de lo normal a toda clase de animales, especialmente a los del ganado lanar. Un carnero



(Continúa en la pág. 26)

# Una ojeada al actual momento del teatro argentino

Por PATRICIO DEL MARMOL

HA caído en mis manos, por una de esas casualidades insospechadas (como lo son todas, por lo demás) una hoja que edita el Círculo Argentino de Autores y que refleja las actividades de nuestro teatro, bajo un aspecto en el que muy pocas veces tienen ocasión de ocuparse los grandes rotativos. La circulación del "Boletín" es escasa; está destinado a los miembros de la entidad y a los agentes de la misma. El que tengo delante corresponde al mes de junio; es, en consecuencia, el último publicado. Y movido por la curiosidad, leo:

*El doctor Augusto Rodríguez Larreta, en nota que se lee, informa que, como abogado del autor francés M. Jacques Charles, se dispone a iniciar juicios contra varios socios de la entidad, a quienes acusa de haber copiado cuadros de revistas, haciendo en su nota una relación sucinta de las causas en que va a apoyar su demanda.*

*Estudiadas las acusaciones que surgen de la carta del citado abogado y comprobado que lo que origina la protesta del revistero francés no constituye una labor literaria, puesto que sólo se reclama por el uso de trucos escénicos, trajes, decoraciones o efectos de luces, es decir, por lo que podría llamarse la parte industrial de una revista, la J. D. resuelve hacer saber al doctor Rodríguez Larreta que no se cree de su deber intervenir en los litigios que va a iniciar, ya que sólo en los casos en que se ventilen cuestiones literarias, puede razonablemente una institución de hombres de letras como la nuestra investigar si ha existido el delito imputado a nuestros asociados. Ese ha sido el criterio sustentado en todo momento, y dentro de él, la J. D. ha procedido con toda energía y ecuanimidad.*

Sin embargo, no parece cierta esta despreocupación de la J. D. sobre la originalidad de los elementos que utilizan los autores, porque en el mismo número del "Boletín" hallo lo siguiente:

*Se lee una nota que elevan los socios señores Manuel Romero y Luis Bayón Herrera, en la que, luego de manifestar su extrañeza por la conminación de la Directiva, lo mismo que a los otros autores, les hiciera de acuerdo con lo resuelto en la sesión del diez y ocho de mayo pasado, aseguran que todo cuanto se hace en las revistas del Sarmiento, con excepción de algún bailable o truco escénico, les pertenece. Que para estos últimos han adquirido, por otra parte, los aparatos a los inventores respectivos.*

Sigo leyendo:

*Se da lectura de una nota que, por intermedio del señor Julio F. Escobar, eleva el señor Juan Carlos Casares, denunciando que el actor empresario Felipe Panigazzi estrena como suyas algunas revistas que no son sino recopilaciones de cuadros de varios autores del Círculo.*

Algunas líneas más abajo:

*También se da entrada a una denuncia en el mismo sentido, formulada contra el actor empresario Antonio Daglio, presentándose concretos en su contra.*

En la misma columna del mismo "Boletín":

*Se da lectura de la acusación de plagio que contra el señor Raúl Castro presenta el socio señor Alberto J. Ballestero, por haber aquél dado como suyo, en la revista "Más desnuda que en París", el cuadro "La virtud de Clarita", de que él es autor. Resultando de la lectura de ambos cuadros la evidencia del delito denunciado, y en atención a la responsabilidad que el señor Ballestero se presenta a asumir respecto a la originalidad de su "sketch", la Junta Directiva resuelve aplicar al socio las sanciones que establece el Estatuto.*

*En consecuencia, se le separa de la entidad y se ordena que de los derechos retenidos se abone al señor Ballestero la parte que le corresponde.*

Eso está muy bien, pero en seguida me entero de lo siguiente:

*Se da lectura de la nota en que el señor Raúl Castro denuncia al señor Alberto Ballestero como autor de una irregularidad cometida durante el tiempo en que dirigía una compañía en que él actuaba. Según el informante, el señor Ballestero dió como suya una revista en que se incluyeron cuadros de varios otros socios sin abonarle los derechos.*

Resolución:

*Desestimar la acusación y amonestar al señor Ballestero por lo que se considera una grave negligencia en el desempeño de las funciones de director que por entonces había asumido.*

Sigo leyendo, sin tiempo para comentar:

*El vocal señor Escobar presenta una acusación de plagio contra el empresario autor señor Humberto Cairo, socio también de la entidad. Funda su actitud el denunciante en el hecho de que el señor Cairo ha dado como original suyo un "sketch" titulado "Un invento electrotécnico", el que, posteriormente, se ha probado que pertenece a un autor francés.*

Algunas líneas más abajo, ya sin sorpresa, leo otra variación sobre el mismo tema:

*Luego de prevenirse al señor Daglio que en lo sucesivo deberá abstenerse de representar nada que no le corresponda, se resuelve que de los derechos producidos, etcétera, etc...*

Otros párrafos aislados y elocuentes del mismo "Boletín":

*La presidencia informa que, al tener noticia de que en la página teatral de un diario de la tarde se hacía una acusación contra dos socios de la entidad...*

*Asimismo, el acusador señor Le Pera ha prometido traer a la J. D. las pruebas concretas, tan pronto como ellas le sean remitidas de los Estados Unidos...*

*Dada la frecuencia con que la J. D. debe ocuparse de reclamaciones de la naturaleza que motivó la visita del señor Le Pera...*

*Estudiados por la J. D. todos los antecedentes de la cuestión y considerándose:*

*1º Que es evidente que el cuadro "Un invento electrotécnico" firmado por el señor Humberto Cairo es un plagio del "sketch" "Le Dentiste", estrenado en París antes que aquel otro...*

*2º Que según declaración del señor León A. Alberti, colaborador en "Cabecitas Locas", manifesta-*

(Continúa en la pág. 22)



FOTO CABADA

El doctor Augusto Rodríguez Larreta, que iniciará una acción contra varios autores nacionales



Jacques Charles, autor francés que se considera saqueado

FOTO DASCANIO



Julio F. Escobar, que ha lanzado un terrible "¡j'accuse!"



FOTO CABADA

Manuel Romero, que proclama su originalidad



FOTO LUCHETTA

León Alberti, que, como Pilatos, se lava las manos



FOTO SOLA

Humberto Cairo, acusado como autor... de obras ajenas



FOTO LUCHETTA

Alberto Ballestero, feliz y confiado, sonríe y cierra los ojos



FOTO CABADA

Luis Bayón Herrera, a quien le extrañan las conminaciones



"—¿No sería bueno dentrar ya, don Eloy..."

# El nido de horneros

Por

FEDERICO QUEVEDO HIJOSA

*Ilustraciones de Donald Mackintosh*



DON Eloy Moreno, acomodado muellemente en su sillón rústico, bajo el alero de tejas de la casa solariega "Las Acacias" toma el mate amargo que le ceba la parda Salustiana, vieja criada de calmoso andar y cuidadas maneras de "señora de respeto". Un gran sosiego reina en la población, un profundo silencio lo envuelve todo, mientras el cielo se destiñe, obscureciéndose el espacio. El semblante del anciano, ennoblecido por la placidez habitual, revela una extrema fatiga que cualquiera, al pasar, diría ocasionada por la melancolía de la tarde; pero que, bien observada, induce a pensar que un completo abatimiento moral ha seguido a la claudicación física.

Del antiguo "señor" queda el perfil anguloso, que ya se esfuma, cada vez más impreciso, de una vida en eclipse. Don Eloy recobra las energías ausentes para proseguir la charla con la fidelísima "Chana"; hay entonces claridad en sus ideas, brillo repentino en sus ojos casi apagados. La diestra temblona levántase en ademanes imponentes. Pero sobreviene pronto la laxitud, volviendo el propietario de "Las Acacias" a la postración que lo abate desde hace largos años. Sebastiana, tan negra de color como blanca y limpia de alma, ha envejecido en la servidumbre sin salario (cuando ella echa canas, ¡si habrán transcurrido años!), apegada a la casa y prendida al patrón de un modo que sólo podrá separarla la muerte, que ella aguarda allí, tranquila, sintiendo en carne viva las angustias de don Eloy, a quien acompaña noche y día ejerciendo ampliamente su misión de mujer, como sirvienta, como hija; con algo de compañera y mucho de madre.

Sebastiana. — ¿No sería bueno "d'entrar" ya, don Eloy? Cae la nochecita. Podría hacerle mal el relente.

Don Eloy. — ¡Se está bien aquí!

— El doctor...

— Sí, lo sé. No insistas.

— Me he cosido la boca; pero hay que ser razonable, pues; usted lo manda... a los demás.

— ¿A quiénes? ¿Eh? ¡Habla!

— ¡A esa pobre Martina, su hija!... Hasta a su nietecito, en edad de travesuras, pero que su abuelo quiere que se porte como un hombre. Sea juicioso usted también y haga caso a los consejos del médico.

— ¿Crees "vos" que necesito vivir todavía? ¿No? ¡Un tiempito más para arreglarlos a todos!... ¿Verdad? Sí, viviré; no he de morir hasta levantar mi casa, que se está viniendo abajo ladrillo a ladrillo, igual que una tapera.

— ¿Lo del hornero viejo?...

— Me lo oíste contar y lo has aprendido.

— Tanta impresión me hizo, que lloré despacito, hipando como un opa. ¿Será "ansina" don Eloy, que Dios enseña a los afligidos las verdades santas?

— Puede ser, mujer, puede ser. "Dios habla a los corazones", dicen los curas, y lo he leído también en algunos libros; sin embargo, los que hemos vivido mucho entendemos mejor lo que vemos en la Naturaleza, todo ese espectáculo maravilloso que tenemos delante de nuestros ojos.

— Yo soy una torpe. ¿Se acuerda, don Eloy? En tiempo de su finada, mi patrona, usted sabía reírse de los "flaires". La religión, afirmaba, se ha hecho para las mujeres y los chicos. Y cuando tenía de por fuerza que "dir" a la iglesia, o chacoteaba, o se volvía puros rezongos, por el camino; luego, en la sacristía ¡qué risita y qué guiños que ponían al "padre" con hormigas!

— Has de creer, de seguro, en tus escasos sesos, que yo tengo miedo a la muerte. Bah. ¡No es por mí, no. ¡Es por los otros!

— La señorita..., digo, la señora.

— La familia deshecha, los hijos desparramados por el mundo, el chalet que se me desploma encima de la osamenta... Yo mismo, "q'voy" a morir triste; yo mismo, "q'no" quiero irme así; en medio de esta ruina, abandonados de todos...

(Las últimas palabras las pronunciaba don Eloy penosamente, con voz estertorosa, trabándosele la lengua y haciendo supremo esfuerzo para expresar el pensamiento. Sebastiana acude solícita.)

— ¿No ve cómo se pone, por agitarse inútilmente? ¡Si da más trabajo que un "tape" voluntarioso!

Don Eloy. — El hornero viejo no ha vuelto más: cumplió su misión y se fué. Con la humildad de un obrero albañil, hizo su trabajo sin cobrar precio. Apareció un día de mucha neblina. Veíamoslo solo entre las gasas impalpable que cubrían el espacio. La flor rosicler de los durazneros salpicaba las ramas sin hojas del monte. El pajarraco seguía al casal de horneros que ahuyentaron los vagos de la vecindad. Habían construído la casita de barro sobre el poste del teléfono, y estaban empollando, cuando los hijos de Pelliza, unos haraganes que jamás hicieron cosa útil, dieron en cascotearlos. El nido resistía vientos y tempestades, pero fué vencido por los malos instintos del hombre: sirvió de blanco a tiros de revólver, siendo destrozado por las balas. ¡Qué hazaña! Alguna vez hube de agarrar la escopeta y soltarle una perdigonada en los lomos... Los horneros corridos de la calle refugiáronse en la quinta. Desde aquí parecían contemplar el nido hecho pedazos. Siempre me acordaré del día en que llegó el hornero viejo, flaco, rabón, las plumas sucias y en desorden. A través de los vidrios de la puerta lo observaba. Antes de una semana, el intruso, asociado al casal, levantaba el nido nuevo en la horqueta más alta de los aromos. Ahora no traían barro de la calle, sino del jagüel de la chacra de Filipini. Allá no los recibían los gringuitos con las hondas; los "bambinos" del bravo Filipini deben haber notado que cuando sus padres abren surcos con el arado van detrás, revoloteando y asentándose en la tierra húmeda, las gaviotas, ansiosas de alimentarse de insectos dañiños para la sementera. Y los gringuitos, que tienen una idea grande de lo que es la vida, miran con simpatía aves y árboles, sobre todo, si esas aves son constructores inteligentes como el hornero.

Más calmado, don Eloy prosigue:

— ¿No encuentras "vos", "decime", una cierta semejanza de ese nido de horneros con la casa de este criollo viejo?

— Sí, señor, don Eloy; lo "mesmito". Bueno, mi señor y mi patrón; ¿por qué usted, que sabe decir unas cosas tan lindas, no deja la severidad y la dureza con esos pobres..., que no son pajaritos del cielo, pero que son carne de su carne y sangre de su sangre, y muy "disgraciados"?... Sufren ellos, usted padece, todos estamos siempre con la cara larga; la casa parece deshabitada; un inmenso desconsuelo nos "duebla", como si ya no hubiese "pa" nosotros ni la esperanza que hasta los más miserables saben poner en Dios...

— ¿El viejo tiene la culpa? ¡"Decilo" nomás!...

— ¡No, señor! De lo único que usted habrá de arrepentirse en su hora es de haber sido demasiado blando y manso; los otros, es claro, se aprovecharon. Una vez que los quiso gobernar, alzaron el vuelo, sin pensar que dejaban el padre anciano, enfermo, sin poder valerse, tirado en un catre...

— ¡Y con el campo hipotecado y "Las Acacias" con techos y pisos hundiéndose! ¡Haber vivido tanto para ver esto!... ¡"Pa" lo que sirven los hijos y los amigos, caray!

Sebastiana. — (En tono maternal, acariciándolo respetuosamente.) Pero ahora tiene el derecho de estar más tranquilo. Es de buenos cristianos conformarse. Ya no está tan solo ni lo ha perdido todo. La suerte se ha cansado de golpearlo. Lo pasado, pasado. "Ahura" no se hallaría sin su hija y sin su nietito. Pues, no. ¡Si "ansina" es la vida, hombre, qué le hemos de hacer! Cuando ella "pegó la güelta" con su niño, acuérdese que no quería recibirla y menos verla. Parecía que no le fuera a perdonar nunca la falta. Hasta el aspecto de ella, con aquellos vestidos "peliados" con la moda y aquella carita de virgen, lo irritó a usted. Le largó usted una palabras tremendas, que ella oyó en silencio, con la cabeza baja y la mirada clavada en el suelo. Usted, después de sermonearla, se desmayó, y entonces la señorita Martina volvió a ser la hija de antes, y cuando usted, en seguida de la inyección que le dió el "dotor" abrió los ojos y la vió arrodillada a su lado, padre e hija se reconciliaron, no sin llorar como mocosos. ¡Ah, pero al día siguiente don Eloy seguía siempre el "mesmo", frío y serio y "enojao" con su hija, hasta con el chiquilín, que es un inocente, y que es — lo ha dicho el almacenero don Fabián — el vivo retrato de su abuelo!...

Don Eloy. — ¿De veras? Si fuese cierto, ¡arriba corazón!, olvidaría infortunios, al fin humanas flaquezas, en la ilusión de recomenzar la vida.

Sebastiana. — El chico se le parece en todo; la nariz afilada y un poco corva, como pico de cóndor; los ojos castaños, que miran de frente, muy abiertos y muy serenos, sin pestañear; el cuerpo derecho como una tacuara. ¡Y como que se pasa las horas haciendo trabajitos para la casa! No juega, no "travesea", no rompe nada. Una monadita. Siempre está "pensando" en cosas impropias de su edad. ¡Si hasta me da miedo! Ayer nomás, hablando conmigo en la cocina me decía que una vez que llegue a tener plata hará revocar "Las Acacias". Véalo, lo "mesmito" que el abuelo.

(El octogenario sonríe; una emoción inefable le embarga. Su respiración es ahora más fatigosa. La mirada mantiénese extraviada más allá de la arboleda del parque, en la lejanía del firmamento, donde han empezado a brillar las estrellas. Sebastiana ha dejado de cebar mate, sentándose en la vereda del corredor, próxima a don Eloy, a quien habla en forma descosida, sin aguardar respuesta, cual si lo hiciese consigo misma.)

(Continúa en la pág. 23)



Edgar Allan Poe

# *Originalidades poéticas*

*Por*

EVARISTO DE LAS CARRERAS

**R**EALMENTE, en nuestros días resulta asombrosamente anacrónico hablar de poesías con rimas dobles, de pie forzado, de poesías "con eco", con acrósticos... Casi es anacrónico hablar simplemente de poesía. Los poetas futuristas no comprenden nada de esto, y, lo que es más grave, lo desprecian. Desprecian el ritmo, la rima, la estrofa; el verso, en una palabra. Desprecian la poesía, en resumen.

Eso explica su bajo nivel espiritual y, por tanto, su honguil superabundancia. Esta superabundancia ha aumentado con caracteres de flagelo, desde que se instituyeron los premios municipales. Estos premios no han sacado a luz ni un solo poeta nuevo, por lo demás.

Pero íbamos a nuestro asunto. Desde luego, la poesía "en difícil" carece de espontaneidad, y debe figurar en segundo orden, cualquiera que sea la época en que se la cultive. Pero es ingeniosa. Y a veces llega a revelarnos muchos secretos del idioma y los giros, retruécanos, y sorpresas que suelen cosecharse con un poco de chispa y de paciencia. Y no son sólo los poetas medianos los que la cultivan. También los buenos poetas han tenido su momento de humorada. Y hasta los grandes poetas, como Poe, se han expresado en ella, dejándonos esas dos obras insuperadas que se llaman "El Cuervo" y "Las Campanas". Y esto no es una irreverencia. Todos saben que las rimas del primero de estos poemas son dobles, y hasta triples, lo que les da una especie de estribillo lúgubre, de obsesora eficacia. Desde luego, esto ya es ingenio, pero, naturalmente, mezclado con... genio.

While I nodded, nearly *napping*, suddenly there came [a *tapping*,
As of some one gently *rapping*...

En "Las Campanas", no sólo los consonantes, hasta en medio de los versos las palabras riman entre sí.

From the *jingling* and the *tinkling* of the bells.

. . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . .

How they *tinkle, tinkle, tinkle,*
In the icy air of night!
While the stars that *oversprinkle*
All the heavens, seemto *twinkle*...

El idioma inglés se presta mucho, por sus palabras monosílabas y bisílabas a esta onomatopeya, que ya los griegos y los latinos ensayaron en versos que son clásicos. Pero lo que pocos saben es que Poe escribió verdaderos acrósticos, ocultando de tal manera su intención, que él mismo lo anuncia: "nada lograréis encontrar". Sin embargo, no sólo se le ha encontrado, sino que también traducido. Era una forma poética que se llamaba "Valentina". En ella se encerraba, generalmente, el nombre de una mujer, y el poeta de Ulalume la realizó por lo menos dos veces en su vida. La primera vez encerró el nombre de Frances Sargent Osgood, y la segunda el de Sarah Anna Lewis. Damos la primera "Valentina", con la ingeniosa traducción realizada por Agustín Aguilar y Tejera:

A VALENTINE

**F**or her this rhyme is penned, whose luminous eyes,
b**R**ightly expressive as the eyes of Leda,
sh**A**ll find her own sweet name, that nestling lies
upo**N** the page, enwrapped from every reader.
Sear **C**hnarrowly the lines!, they hold a treasure
divin**E**, a talisman, an amulet
that mu**S**t be worn at heart. Search well the measure
the word**S**, the syllables! Do no forget
the trivi**A**lest point, or you may lose your labor!
And yet the**R**e is in this no Gordian knot
which one mi**G**ht not undo without a sabre,
if one could m**E**rely comprehend the plot.
Enwritten upo**N** the leaf where now are peering
eyes scintilla **T**ing soul, there lie perdus
Three eloquent w**O**rds oft uttered in the hearing
of poets, by poets, a**S** the name is a poet's, too.
Its letters, althou**G**h naturally lying
like the knight Pint**O**, Méndez Ferdinando,
still from a synonym f**O**r Truth. Cease tryng!
You will not read the ri**D**dle, though you do the [best you can do.

UNA VALENTINA

**F**orjo esta rima a aquella cuyos ojos de diosa,
b**R**illantes, cual los ojos de Leda y seductores,
su **A**lmo nombre que en este blando nidal reposa,
lo e**N**contrarán, oculto a todos los lectores.
Leed **C**on gran cuidado: un tesoro secreto
conti**E**nen estas líneas, talismán, amuleto
que por **S**iempre llevarse debe en el corazón.
Ved en lo**S** pies la rima, las voces..., que indiscreto
el punto m**A**s trivial no burle la atención!
Y no nudo go**R**diano hay en esto, ni nada
del raro eni**G**ma pide solución a la espada,
si se acierta **E**l misterio de sus reglas secretas;
en la hoja que, e**N**cendidas las miradas, devoras,
se han ocultado **T**res palabras seductoras
que cien veces se **O**yeron decir a los poetas,
porque el nombre e**S**tá en ella de la misma poesía;
todas las letras si**G**uen el orden regular,
y ella, como el hidalg**O** Méndez Pinto, hidalguía
simboliza. Mas basta, n**O** más la fantasía
busque en balde, pues na**D**a lograréis encontrar.

Hay las poesías con rimas forzadas, de que tanto se usó y abusó a mediados del pasado siglo. Indicados los consonantes, allí había que meter las ideas como mejor vinieran y más natural desahogo presentaran. Nunca, sin embargo, se lograba disimular cierta violencia. La más famosa de estas justas tuvo lugar en Madrid, en casa de los marqueses de Molins, el 25 de diciembre de 1851. En ella tomaron parte trece poetas, y el tema era de gratitud hacia la dueña de casa, que tan a su gusto los había agasajado. El duque de Rivas, Ventura de la Vega, Bretón de los Herreros, Gil de Zárate, Hartzenbusch, Amador de los Ríos y otros ingenios escribieron sendos sonetos, desarrollando su pensamiento de acuerdo con las rimas que se fijaron.



Don Ventura de la Vega

El de nuestro compatriota, Ventura de la Vega, nos parece uno de los mejores. Dice así:

SONETO GRATULATORIO

Desde que en desusada *compañía*,
para gloria y honor de los *poetas*,
vive Pluto, que es dios de las *pesetas*,
con Apolo, que es dios de la *armonía*,

los hijos de la docta *algarabía*
comen trufas y pavos y *chuletas*,
andan en coche, llevan sus *tarjetas*,
van a París y a Londres y a *Pavía*.

Así, a tu cena, ¡oh prócer de *Albacete*!,
acudieron poetas de ocho en *ocho*,
tan gordo cada cual y tan *paquete*.

Y hubo salmón, champaña y té y *bizcocho*,
y olían tus salones a *pebete*,
y el más modesto se marchó en *birlocho*.

Se hacían también sonetos con letras determinadas, o bien omitiendo tal o cual letra, penoso ejercicio al que, si bien en prosa, era aficionado el propio Flaubert. En todos ellos, a poco de comenzar la lectura, se empieza a notar cierta contrahecha expresión, una machacona forma de insistir sobre un punto que, es, naturalmente, consecuencia de una forzada preocupación.

El uruguayo Herrera y Reissig dejó en este sentido un soneto que daba una sensación de campo muy marcada. Y ella se producía por la frecuencia con que la letra u estaba repetida en las palabras, elegida de propósito. Recordamos la primera estrofa:

Úrsula punza la boyuna [yunta.
La lujuria perfuma con su [fruta
la púbera frescura de la ruta
por donde ondula la venusa junta...

En español es infinito el número de ingeniosas combinaciones. Los poetas festivos han agotado toda manera de interesar la atención y decir algo original dentro de su humorística manera de sentir. Desde el propio Cervantes, que nos dejó, como prólogo de su *Quijote*, algunas redondillas de terminación cercenada, hasta Vital Aza, que agotó la vena. Quevedo ensayó muchas poesías con rimas en ch, en j, en p. Véase la siguiente, que tiene su gracia sanchesca, además de ser un excelente soneto:

FELICIDAD BARATA Y ARTIFICIOSA DEL POBRE

Con testa gacha toda charla escucho,
dejo la chanza y sigo mi provecho,
para vivir escóndome y acecho,
y visto de paloma el avechucho.

Para tener, doy poco y pido [mucho,
si tengo pleito arrímome a co- [hecho,
ni sorbo angosto ni me cazo es- [trecho,
y cátame que soy un hombre ma- [chucho.

Niego el antaño, píntome el [mostacho;
pago a Silvia el pecado, no el [capricho;
prometo y niego, y cátame mu- [chacho.

Vivo pajizo, no visito nicho,
en lo que ahorro está mi buen [despacho,
y cátame dichoso y hecho y di- [cho...

Entre nosotros la poesía ingeniosa no ha tenido muchos cultores. Uno de ellos, el más fecundo y de vena más feliz, es Luis García, que podría ya reunir varios tomos de sus poesías festivas, casi todas ellas inspiradas en motivos de actualidad.

Emilio Berisso cultivó una forma poética, con resultados muy ingeniosos: el "triolet" de origen francés, donde llegó a realizar juegos de frases sorprendentes.

Uno de estos "triolets", el que se titula "Lunario sentimental", nos parece el más perfecto en su género:

(Continúa en la pág. 20)

# Experimentos que pueden hacerse con el aparato de radio

EL cuerpo humano es asiento de fenómenos físicos y químicos que la ciencia actual conoce por lo menos en su faz superficial.

No es difícil concebir, por tanto, que dichos fenómenos se hallen acompañados por otros eléctricos y radioeléctricos cuya presencia nos descubre el aparato de radiotelefonía.



Fig. 1. — Para medir la resistencia óhmica del cuerpo humano, bastan una batería y el milivoltímetro

Al estudiar ciertas particularidades fisiológicas, creyó un eminente físico de pasada época descubrir una emisión de radiaciones particulares procedentes del cuerpo humano.

Pero los famosos rayos N permanecen aún entre las sombras de una hipótesis.

Estudios recientes efectuados por físicos y fisiólogos sobre ciertos animales con sentido de la dirección, tales como palomas mensajeras y algunas especies de mariposas, cuyo instinto de orientación parece inexplicable a simple vista, permiten esperar que la luz se haga sobre este problema.

Se llegará entonces a discernir con claridad el importante papel que la radioactividad desempeña en las manifestaciones de la vida.

El receptor de radio será instrumento precioso para examinar algunos de estos fenómenos, y al alcance de todo lector está el comprobar los efectos determinados en el cuerpo por el pasaje de corrientes eléctricas, desde la común hasta las de alta frecuencia en la radio.

El cuerpo del hombre es un conductor más o menos perfecto, según las condiciones en que la corriente pueda atravesarlo.

Tomemos entre los dedos de la mano izquierda el borne de una pila o de un acumulador de ochenta voltios *A* (fig. 1), modelo tan conocido en radiotelefonía, y entre los dedos de la mano derecha apretemos el botón de un milivoltímetro, conectado al segundo borne de la batería *A*, teniendo la precaución de secarse antes prolijamente ambas manos.

La aguja del milivoltímetro acusa el paso de una corriente. La resistencia del cuerpo humano en estas condiciones es de setenta mil a ochenta mil ohms.

Varía esta resistencia según la presión efectuada por los dedos, y disminuye en notable proporción si el cuerpo se humedece con un líquido electrolizable, tal como el agua salada. La intensidad de la corriente se hace peligrosa en semejante circunstancia y puede causar desórdenes fisiológicos de mucha gravedad.

A ello se deben los accidentes mortales ocurridos a muchas personas que tocaron por inadvertencia un objeto conectado a una línea eléctrica, estando sumergidos en el agua de la bañadera. Basta un simple radiador eléctrico para provocar el percance.

## EL CUERPO HUMANO, RECEPTOR Y CONDENSADOR

CUALQUIER conductor de regular extensión puede servir de antena para recibir las ondas. En determinadas condiciones, el cuerpo humano ofrece como receptor de improvisadas ondas.

Coloquemos a varias personas, teniéndose de la mano, preferentemente de pie, sobre una altombra de caucho.

La que ocupa el principio de la cadena original, debe humedecer su mano y tocar el borne antena de un aparato de radio (figura 2), luego de desprender aquélla.

Una vez que se haya rectificado la sintonización, vuelve a escucharse la transmisión como si la antena normal no hubiera sido desconectada.

*La cadena humana* ha venido a substituirla, formando así una especie de antena interior, que resulta más o menos eficaz para los oyentes.

Modificando el número de *eslabones vivos* o reemplazando simplemente una persona por otra, se tiene necesidad de regular nuevamente los diales del receptor, lo cual demuestra que la capacidad del cuerpo varía con los individuos y permite realizar interesantes comparaciones.



Fig. 5. — Experimento original, ideado en Inglaterra, para oír la radio con una simple hoja de papel

## EL CUERPO HUMANO TRANSMITE CORRIENTES TELEFÓNICAS

ASÍ, como el cuerpo es un conductor más o menos perfecto de corriente continua y de oscilaciones radiotelefónicas, da pasaje más fácilmente a corrientes radiotelefónicas de baja frecuencia. Un experimento sencillo basta para verificarlo. Si se intercala el cuerpo de varios operadores — unidos por las manos — en el circuito de un aparato receptor, entre los bornes de éste y del altoparlante (figura 3), se verá con sorpresa que la audición no sufre modificación sensible. Se oye como al principio de la prueba, en que el altoparlante se unía por sus hilos al aparato.



Fig. 2. — Los cuerpos humanos, tan separados como sea posible, sirven de antena en la transmisión



Fig. 3. — La transmisión de corrientes radiotelefónicas a través de una cadena humana



Fig. 4. — La prueba realizada mediante guantes de cabritilla bien tirantes

## RECEPTORES TELEFÓNICOS HUMANOS

EL principio de los receptores telefónicos electrostáticos es sabido desde 1876 y en ocasión de la exposición de Física llevada al cabo en 1884, el conocido físico holandés Giltay presentó algunos experimentos interesantes y muy originales. Dos operadores calzando guantes de cabritilla en una mano, sostenían con la mano desnuda los extremos de un cable a dos conductores de un circuito telefónico. Apoyaban las manos enguantadas en las orejas de una persona "aislada" convenientemente. En esta posición escuchaba ésta, con toda claridad, una comunicación telefónica, sin auricular alguno.

La explicación de este fenómeno es simple. El cuerpo de la "oyente" se convierte en un conductor situado entre las láminas dieléctricas de los guantes de cabritilla, y las manos de los operadores ofician al igual de dos láminas conductoras.

No se ha hecho, en realidad, otra cosa sino intercalar en el circuito telefónico dos "condensadores parlantes" cuyas vibraciones acústicas son percibidas por el oído del "sujeto" de experimentación.

Despertó en su época gran curiosidad este descubrimiento, repitiéndose la experiencia entre grande expectativa.

Hoy puede intentarse en forma totalmente moderna, utilizando las corrientes telefónicas interceptadas por un receptor de radio, destinadas normalmente a ser transmitidas por altoparlante (fig. 4).

La joven oye perfectamente una transmisión radiotelefónica cuando los operadores cubren sus oídos con las manos enguantadas, mientras con la otra sujetan el extremo de un cable del altoparlante.

Previamente es indispensable sintonizar convenientemente el aparato para cerciorarse de que los sonidos emitidos por el altoparlante son nítidos y fuertes.

En lugar del guante de cuero puede igualmente utilizarse una hoja de papel sólido, que se coloca en la forma de la figura 5, para oír sin accesorios acústicos.

De mayor misterio aún puede revestirse a este experimento, operando con prescindencia absoluta de todo auxiliar. El espectador no iniciado cree hallarse en presencia de fuerzas ocultas movidas por arte de magia.

Ya en 1884 Giltay señaló esta posibilidad. En la actualidad, está al alcance todos practicar la asombrosa prueba. Basta asir con mano desnuda el extremo no aislado de una conexión del aparato de radio, unido ordinariamente al altoparlante, mientras otra persona sostiene con la mano derecha el otro extremo de la conexión.

En estas condiciones, si uno de los operadores apoya la palma de su mano sobre el oído del otro, éste escucha la emisión radiotelefónica (figura 6).

El fenómeno consiste en que entre la palma del operador y la oreja del oyente existe una capa de aire que constituye un dieléctrico y provoca el funcionamiento del original condensador parlante.



Fig. 6. — Cómo se oye una emisión de radio sin ningún receptor mecánico ni eléctrico



## A...

*Por*

**R. SOLVEYRA CASARES**

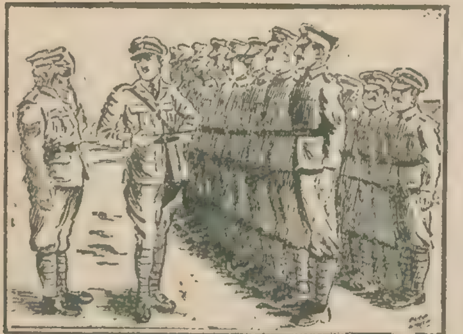
*No es tu risa argentina con timbre de oro*  
*lo que me hace el esclavo de tus antojos,*  
*ni el estuche admirable de labios rojos*  
*donde guardas tus perlas, como un tesoro.*

*Aunque admiro, y celoso su luz imploro,*  
*el misterio de sombra que son tus ojos,*  
*no son ellos, tampoco, lo que de hinojos,*  
*con mi amor más intenso ferviente adoro.*

*No es tu cuerpo adorable de muñequita,*  
*ni tu gracia española lo que me incita*  
*a ofrecerte en mis versos estas querellas.*

*¡Es tu frente morena de reina mora,*  
*donde el alma de fuego que me enamora*  
*se refleja en tus ojos con luz de estrellas!*

# La caricatura en el extranjero



**Hay que Cuidar el Detalle**

*El oficial.* — *¿Por qué diablos ha hecho usted formar sus hombres de esa manera?...*

*El sargento.* — *Porque pensaba en mi antiguo comercio, señor.*

— *Y ¿qué era usted?...*

— *Frutero, señor.*

(De "London Opinion", Londres)



**Tangente**

— *Déme usted el número de su teléfono y la llamaré uno de estos días.*

— *Lo encontrará usted en la guía.*

— *Pero..., ¿cómo se llama usted?*

— *Mi nombre también está en la guía.*

(De "Life", Nueva York)



**Entrenamiento**

— *Pero, mamita... ¿No ves que estoy entrenando al nene para que sepa besar a abuelito cuando venga?...*

(De "Punch", Londres)



**Imposible**

— *Usted tiene surmenage, amigo, y es necesario que deje los trabajos de cabeza.*

— *Pero, doctor, ¡si yo soy peluquero!...*

(De "Le Rire", París)

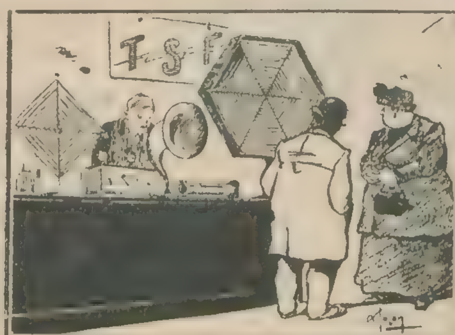


**Todo sea por la Moda**

— *Queridita: las polleritas cortas son muy bonitas, pero no hay que exagerar la nota.*

— *Pero, tía..., a esto no se le puede llamar una pollera corta... Si me da hasta los tobillos en algunas partes...*

(De "Punch", Londres)




**Radiotelefónica**

— *Fíjate, Ernesto: esta gente no quita jamás las telarañas.* (De "Le Rire", París)



*La metamorfosis que puede sufrir una linda muchacha ante una pelota de tennis.* (De "The Sketch", Londres)



**El Estribillo**

*La nurse.* — *Robertito..., ¿qué dirá tu papá cuando vea que has roto esa rama del árbol?*

— *Dirá, como de costumbre, que los árboles de ahora no son tan buenos como los de antes de la guerra.*

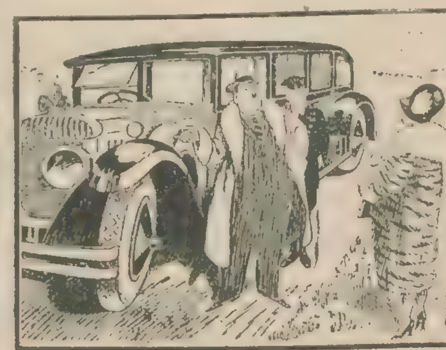
(De "Punch", Londres)



**Temor Fundado**

— *¡Por Dios, mamita, no me hagas cortar el cabello aquí!... No quiero que me lo dejen con un agujerito en el medio...*

(De "Punch", Londres)



**Nuevorricada**

*El hombre muy rico, después de un ligero accidente de tráfico.* — *¡Ah, es lo que me suponía: un rasguño en el guardabarros! Pero esto nos presenta un problema, ¿qué clase de coche compraremos ahora?...*

(De "Punch", Londres)



**No Falla**

— *Mira, Tití, este periódico habla de mí.*

— *¿Qué dice?...*

— *"En el mes de marzo circularon en los tranvías de Madrid 15.738.526 viajeros. Bueno... Pues uno de ésos era yo.*

(De "Buen Humor", Madrid)



**La Razón**

— *¿Por qué está usted tan serio, don Crótido?...*

— *Porque este sombrero me es chico.*

— *¿Y eso qué tiene que ver?*

— *Sí, señor, mucho, porque si me río, se me sale de la cabeza.*

(De "Buen Humor", Madrid)



**Costumbre General**

*El marido, leyendo el diario.* — *Dicen que los japoneses continúan con la costumbre de sacarse los zapatos antes de entrar en su casa.*

*La esposa, con frialdad.* — *Esa costumbre se sigue aquí también, después de medianoche.*

(De "The Humorist", Londres)



**Tipo Conocido**

*El cuentista fastidioso.* — *Espere un poco... Quiero contarle algo muy gracioso, pero, avíseme si ya se lo he contado...*

*La víctima.* — *No me lo ha contado, no, si es que resulta gracioso.*

(De "Punch", Londres)



**Una Pregunta**

*La anciana, después de hacer detener al motorista que venía a cincuenta kilómetros por hora.* — *Disculpe, señor, pero creo que he perdido mi pañuelo por el camino que usted venía... ¿No ha visto usted uno rosado con la inicial G, bordada en uno de los ángulos?...*

(De "London Opinion", Londres)



**De Ida y Vuelta**

*El cliente, furioso porque le han dado un jamón pésimo.* — *Oiga usted, camarera..., ¿a esto le llama usted cerdo?*

*La camarera.* — *¿A qué extremo del tenedor se refiere usted?...*

(De "The Passing Show", Londres)

# El collar

*Por* RICHARD EDRIDGE



"...Esto es completamente innecesario..."

NO deseo, naturalmente, que lo que voy a proponerle lo sepa mi marido — decía la señora de Cardridge, con el codo apoyado en el cristal del mostrador de la famosa joyería de Margwills, en Bond Street. Del lado interior se hallaba de pie Latham, el gerente. Llevaba lentes de carey y tenía un aire entendido e impersonal, a la vez. Asintió con la cabeza.

La señora de Cardridge prosiguió:

— Mi esposo me compra siempre algo de esta casa para el día de mi cumpleaños, y este año he visto aquí una cosa que deseo con vehemencia. Es ese collar de perlas que está en el centro de la vidriera. Yo le he hecho algunas insinuaciones, y creo que él se ha dado cuenta de cuál es el regalo que deseo, pero yo sé que no va a pagar más de cien guineas, pues le he oído decir que este año tiene que hacer gastos excepcionales. Pues bien: a mí se me ha ocurrido lo siguiente: yo tengo algunas economías; lo suficiente para pagar la diferencia. Si usted consigue que mi marido compre el collar por las cien guineas que quiere pagar, yo le pagaré a usted la diferencia de setenta y cinco guineas, de mi bolsillo, pero siempre a condición de que él no lo sepa. Él no tiene ni la menor idea del valor de las cosas.

El gerente se compuso el pecho, y dijo muy atento:

— Disculpe usted, señora, pero ¿por qué no le habla usted más bien francamente al señor Cardridge?

— Es que... — repuso la señora de Cardridge con aire soñador — mi esposo es como todos los hombres generosos; le gusta dar y no le gusta pagar. Quiere además que se le agradezca su regalo, y si no lo paga todo, le parece que no ha dado nada.

— Sí, ya... — dijo el gerente, pretendiendo comprender. — Y, a propósito, creo recordar haber leído algo sobre un arreglo semejante llevado al cabo en París, no hace mucho, en el que el joyero quedó colgado, por decirlo así. El marido obtuvo la joya a mitad de precio y no quiso devolverla, y la mujer declaró que nunca había hecho semejante arreglo. Esto no quiere decir, naturalmente que...

— Si esa es su única objeción — le interrumpió la señora de Cardridge, herida, — puedo dejarle ahora mismo un cheque por setenta y cinco guineas, para que lo cobre antes que venga mi marido.

En un instante salió a luz de la inevitable bolsa de mano el libro de cheques, y el documento fué extendido en un abrir y cerrar de ojos. Latham aguardó a que estuviese firmado para hacer sus salvedades.

— Esto es completamente innecesario, — dijo. — ¡La conocemos a usted tan bien, señora! Pero las circunstancias... Se le devolverá a usted el dinero, naturalmente, si las cosas no salen como se espera.

La dama suspiró satisfecha y, después de bajarse el velo, puso de nuevo sus útiles en la bolsa y salió con aire complacido.

Dos días más tarde, Jack Cardridge, con el codo apoyado en el mismo mostrador, enredaba entre sus dedos el precioso collar.

— Ha de saber usted — decía, dirigiéndose a Latham, — que he oído a más de una señora admirar estas perlas. Y, realmente, cien guineas no es demasiado pedir por ellas, aunque es más de lo que me había propuesto gastar.

Por una vez, al menos, en su vida dijo Latham la verdad cuando declaró que hacía un precio especial para el señor Cardridge, que era tan buen cliente, y que esas perlas valían casi el doble.

Se concluyó el trato, se firmó el cheque por las cien guineas y el satisfecho comprador iba a dejar ya el negocio con su prenda en el bolsillo interior del sobretodo, cuando sus ojos se iluminaron al fijarse en un bonito aparato de metal blanco para hacer tostadas, al precio de veinticinco chelines.

— Puede mandarme esto a casa — dijo, volviéndose hacia el gerente, y señalando la ingeniosa invención. —Será útil para el desayuno.

El encargo fué anotado, y Jack recibió una ceremoniosa reverencia de despedida. Se decía de Latham, entre los clientes de la joyería, que era la única persona en Londres que sabía poner un toque de afecto en su saludo... Volvióse al interior del negocio con la sonrisa en los labios.

— Me alegro de que todo haya salido bien — murmuró para sí. — Todos hemos quedado contentos. El señor Cardridge tiene su rebaja... y su vanidad satisfecha; su esposa tiene su collar, y nosotros tenemos nuestro dinero... Voy a telefonear a la señora, para darle la noticia...

PARA aquellas personas que hacen un estudio especial de las expresiones faciales, hubiera tenido verdadero interés observar la del rostro de la señora de Cardridge en la mañana del día de su cumpleaños al abrir una caja con la marca de "Margwills" — regalo de su esposo.

La caja contenía uno de esos ingeniosos aparatos de metal blanco para hacer tostadas en la mesa.

# Originalidades poéticas

(Continuación de la pág. 16)

"Lunario sentimental"
es mi gran devocionario.
Al leerlo sentíme en tal
estado sentimental,
que nunca sentí mental
placer como el del "Lunario".
"Lunario sentimental"
es mi gran devocionario.

Las poesías en forma de copa, de cruz son muy frecuentes. Acuña de Figueroa las ensayó en abundancia. Las poesías que riman con números no lo son menos. He aquí una, de la cual transcribo sólo un fragmento, para dar una idea:

QUEJA NÚMERO 1⁰⁰

No creo justo y sin......... 0
vuestro altercado import.... 1
juzgo, mujer, que ning...... 1
tolerará ese agua........... 0
¿Que bebo, fumo y trasn..... 8?
¿Que me juego hasta los de.. 2?
¿Que sólo vivo de enre...... 2?
¿Que una actriz me tiene ch. 8?

Etcétera, etcétera.

Dentro de estas formas poéticas existe, como vemos, su mayor o menor nivel de inspiración. Hay poesías que deben exclusivamente a su belleza formal su eficacia estética. Esos juegos desconcertantes de ingenio, a que se prestan todos los idiomas, a veces concretan en dos versos un pensamiento que, dicho de otro modo, sería una simple expresión vulgar.

No sólo hay poesías que riman con números. Las hay que riman con letras, como puede verse por este ejemplo, si bien se trata sólo de asonantes:

Mí muy adorada Pa k,
he notado varias v cc
que no me miras aman t
y hablas sin cesar con P P.

Etcétera.

Hay otras, de más fácil ejecución, sin duda, en que la penúltima palabra de cada verso da origen a una palabra más, que no sólo termina el sentido, sino también forma la rima. Véase este soneto, que no carece de ingenio. Titúlase "Brevedad de la vida".

¡Oh vana!, ¡oh loca!, ¡oh [atrevida.. vida!,
del hombre ciego que en pres- [tado.. estado
vive muriendo desterrado... errado,
su gloria luego que es venida. ida.

El alma noble, aunque opri- [mida.. mida,
con sus obras aquel sagrado. grado,
que hará dichoso al desdi- [chado.. hado
y a Dios, que a su piedad no [impida.. pida.

Si al que navega tan es- [trecho.. trecho,
mar cuyo viento desengaña.. engaña,
y juzga que su puerto es tie- [rra.. yerra.

Pague a la muerte sin des- [pecho.. pecho,
que nunca al justo con gua- [daña.. daña,
pues que del Cielo la destie- [rra.. es tierra.

Naturalmente, que la violencia del artificio obscurece el pensamiento o lo hace poco preciso. Pero, desde luego, no estamos aquí presentando formas de ejecución y buen gusto, sino comentando rarezas. A veces se juega con las palabras, derivando múltiples sentidos y obteniendo resultados ingeniosos. Así en este "Galimatías" del colombiano Pombo:

Yo quiero que tú quieras
que yo te quiera,
como querría quererte
si me quisieras;
y aunque no quieras,
te querré, porque quiero
que tú me quieras.

Si piensas que yo pienso
que tú me piensas,
me piensas al pensarlo,
me recompensas.
Y si bien piensas,
quien piensa en no pensarme,
sólo en mí piensa.

Al decir lo que dices,
te contradices,
porque dices que dices
lo que no dices;
y si lo dices,
desdices lo que has dicho
con lo que dices.

En parte de los partes
que tú repartes,
vi que partes muy pronto
para otras partes.
Yo quedo aparte,
mas si partes me partes
de parte a parte.



Podría hacerse un libro con las mil y una ingeniosidades escritas únicamente en español. ¿Qué gana con ellas la poesía? A veces, cuando el poeta no aprisiona demasiado los vuelos de su numen, o simplemente, es un verdadero poeta no un versificador vulgar — queda una puerta por donde escapan de la jaula los ruiseñores de la inspiración. En otros casos se hacen composiciones agradables, que distraen e interesan, o simplemente despiertan la curiosidad.

Así Carlos Miranda llena varias páginas con entretenimientos de tal guisa, que no deben resultarle muy arduos, pues él mismo corta el hilo de su inspiración cuando ya se alarga por demás. Con todo, hace, a veces, sonreír:

..........................

de un Par nacieron las Par- [cas,
de Tur nacieron las turcas:
y de un Mazo las mazurcas,
y de un tal Mon los monar- [cas.
Hizo Alá las alacenas.
y un Parto hizo las Partidas,
y un Cenón hizo las cenas
y un tal Comas las comidas.
Un Ayo inventó el ayuno.
Pero Gil el perejil;
la Vigilia un tal Vigil,
y los túneles un Tuno.
Villar creó los billares,
y Barber las barberías,
y Zola las "zoleares",
y Goya las goyerías...

Etcétera, etcétera.

Arrigo Boito, el autor de "Mefistófeles", era muy aficionado a estos juegos de palabras, que, a veces, sólo resultaban retahilas. Había uno que comenzaba así:

*L'avo leva l'uva*... (El abuelo levanta la uva...) Y se prolongaba en tal forma durante cuatro o cinco versos.

¿Y los clásicos anagramas: *tropo* y *potro*, *tahur* y *hurta*, que estudiamos en las figuras por transposición? ¿Y el célebre "verbo anacíclico" que repetíamos embobados desde niños: *Dábale arroz a la zorra el abad*?

Nunca me pude explicar, no la figura, precisamente, sino la extraordinaria afición de la zorra. ¡Una zorra comiendo arroz! La fábula la colocó, en cambio debajo de un parral. Además del arroz le gustaban las uvas. Nuestras zorras criollas cuando les urge el apetito, son menos vegetarianas...

# Noticias y curiosidades literarias

VICTORIANO SARDOU era de verba encantadora, pero cuando hablaba, nadie podía tomar la palabra, limitándose todos a escucharle.



Victorio Sardou

Una noche cenaban en casa de madame de Aubernon, reina de un famoso salón literario, los mejores talentos de la época. Se comía un pato con arvejas, cuya suculencia no era suficiente para detener la oratoria de Sardou.

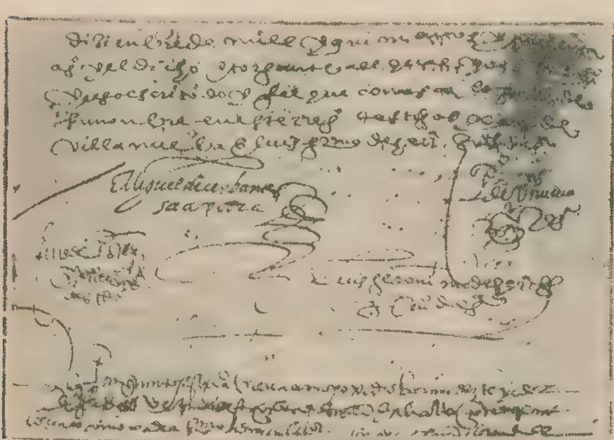
Henri Meilhac levantó un dedo, para decir una palabra, pero Mme. de Aubernon dijo:

—¡Chitón! ¡No interrumpáis! ¡Hablaréis al final!

A los postres, la bella anfitriona recordó el pedido.

—¿Qué queríais decir, Meilhac?

—Querida señora, quería pedir un poco más de arvejas...



Autógrafo del inmortal autor de "Don Quijote"

Nuremberg ha celebrado este año el cuarto centenario de ALBERTO DURERO. El cuerpo del gran artista reposa en esa ciudad, en el cementerio de San Juan.



Alberto Durero

Cuentan dos turistas que antes de las fiestas, penetraron en ese cementerio y preguntaron al guardián:

—¿Puede decirnos dónde está la tumba de Alberto Durero?

—No conozco familia de ese nombre. —Y mirando a los extranjeros con lástima, agregó: —¡Si se creen ustedes que es fácil conocer a todos los muertos que entran aquí!... ¡Nuremberg es una gran ciudad!



Leonidas Barletta

LEONIDAS BARLETTA, autor de "Royal Circo", libro aparecido el año pasado, tiene en prensa un volumen intitulado "El amor en la vida de Juan Pedro Calóu", acerca del cual se anticipan óptimas referencias. El libro aparecerá ilustrado con una xilografía del poeta, obra del señor Adolfo Bellocq.

Se está preparando una edición magistral de las obras completas de ALFONSO DAUDET, aumentada con obras inéditas e ilustradas por conocidos artistas.



Alfonso Daudet

Un periodista inglés, muy afecto a pasar temporadas en París, arreglaba los últimos detalles para partir a esa capital.

—¡Hello!... ¿Otra vez a París? —le dice un amigo. —Supongo que lleva usted a su señora...

—Amigo mío —responde dignamente el periodista, —cuando usted va a un banquete, ¿acaso lleva sándwiches?

En el Archivo de Protocolos de Sevilla se ha descubierto, no hace mucho, un interesantísimo documento.

Se trata de un autógrafo del Príncipe de los Ingenios, MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA.

Los idiomas alemán y holandés tienen la facilidad de acoplar palabra tras palabra y de esa manera resultan nombres con un número de letras que asusta, y eso lo hacen siempre que varias palabras entran en la formación de un título de una compañía, sociedad, club, etc.

Así, por ejemplo, nosotros necesitamos de ocho palabras para decir "Compañía Mutua de Seguros de Vida e Incendios"; los alemanes y los holandeses despachan con una que, naturalmente, no puede ser una pequeñez.

Una de estas palabras, resultado de la acumulación de varias, es: Schornsteinfegermeisterberufbenossenchaft, una sola palabra de cuarenta y una letras, y que nosotros tenemos que expresar con cinco palabras, pues en nuestro idioma quiere decir "Asociación Profesional de Maestros Deshollinadores".

La verdad es que emplear una palabra tan intrincada para oficio tan sencillo...

El perro de CÁNOVAS DEL CASTILLO obedecía —no siempre— al nombre de León, y era bravísimo.



Cánovas del Castillo

Un político rival lo sacó a colación, diciendo que su propietario lo había azuzado contra personas inermes.

—El noble animal... —decía el orador.

—¿Noble animal?—interrumpió por lo bajo Cánovas. —¡Tienes razón! ¡No puede decirse de ti lo mismo!

Al terminar la asamblea, alguien le dijo a Cánovas que su rival había oído aquello de noble animal y se hallaba muy incomodado.

—Pues, si se ha enfadado —dijo Cánovas, —¡cuánto más podría enfadarse mi perro!... Porque los dos ladran; pero el mío lo hace de balde, y, además, no dice tonterías...

AUGUSTO GONZÁLEZ CASTRO, que el año pasado publicó "La invasión de las bárbaras", anun-



Augusto González Castro

cia para pronto la aparición de un volumen de versos titulado "Libro de las rapsodias y las muchachas", que aparecerá con una artística portada de León Bouché.



Rodin

Los japoneses son grandes admiradores de RODIN. Los vaciados en yeso o en bronce que se hacen de sus obras van casi totalmente al país de los nipones.

El récord del precio por línea ha sido ganado por un manuscrito de NAPOLEÓN I. Por catorce líneas dirigidas a Barrás, durante la campaña de Italia, se han pagado veinticuatro mil francos la línea.



Concepción Ríos

CONCEPCIÓN RÍOS, joven poetisa entrerriana, tiene en prensa un libro de versos que se titula "Un poco de alma dispersa". De este volumen, que pronto será gustado, entresacamos la siguiente composición:

ANHELO

Irse por el sendero
huyendo de estas luces
que enferman la mirada
con sus rayos inútiles...
Irse por el reinado
de las sombras azules
con la mirada libre
más alta que las nubes.
Creer que entre las manos
tenemos otras manos
y apretar nuestros dedos
hasta hacerlos vibrar.
Creer que entre los labios
tenemos otros labios
y que en otras pupilas
nos podemos mirar...
Irse por el sendero
de las sombras azules
donde cosas extrañas
pueblan la soledad,
y querer defendernos
de una boca con fiebre
que nos quiere besar...
Apagar nuestros pasos
sobre alfombras de musgos
y creer que es un lecho
y querer descansar
y sentir que el rocío
que humedece la ropa
es un cuerpo que quiere
nuestro cuerpo encontrar.
Irse por el sendero
de las sombras azules
y sentir el deseo
de callar y callar...

Por su parte, la distinguida señorita platense que se oculta bajo el pseudónimo de TERY MORRISON tiene en prensa un volumen de poemas que se titula "Flechas en la mañana". Ofrecemos a nuestros lectores la siguiente primicia:

ODIO MI SOMBRA

Odio la sombra fina de mi cuerpo
por espía y guardiana,
odio la sombra larga y movediza
que siempre me acompaña,
y que asiste impasible a mis dolores
y siendo sólo mía es una extraña!...
odio esa mancha oscura como sierpe
que se arrastra pegada a mis sandalias,
y se extiende temblando en el camino
y se enrosca, cobarde, a mis espaldas...

Yo maldigo las sombras por espías;
yo maldigo esas manchas por esclavas,
y odio la sombra fina de mi cuerpo
que siempre me acompaña!

La sociedad catalana "El Ateneo Barcelonés" perpetuará el recuerdo de JUAN CREIXELS, traductor de Platón, fundando un premio anual de cinco mil pesetas destinado a la mejor novela.

Con motivo del Centenario de Goya, el conde de ROMANONES ha querido demostrar una vez más su entusiasmo por el arte y rendir especial culto a la memoria del gran pintor.

Con singular esplendidez ha costeado personalmente la placa conmemorativa que, original de José Capuz, se ha colocado en la Sala de Goya de la Academia de San Fernando, y la plaqueta que reproducimos en esta página, original de Miguel Blay, el insigne director de la Academia española en Roma.



Plaqueta conmemorativa del centenario de Goya, modelada por Miguel Blay y costeada por el conde de Romanones para ser ofrecida por este reducido número de personalidades de las artes y de las letras



Dardo Corvalán Mendilaharzu

DARDO CORVALÁN MENDILAHARZU tiene en prensa un volumen intitulado "El juicio sobre Rosas". Se trata, según nuestros informes, de una obra que será recibida con beneplácito en estos días en que tanto preocupa la investigación histórica en lo que a la figura de don Juan Manuel se refiere.

## *Una ojeada al actual momento del teatro argentino*

*(Continuación de la pág. 14)*

*ción que el señor Cairo no ha destruido — ese cuadro fué escrito por él sobre un asunto que Cairo le proporcionó, ocultándole la verdadera procedencia.*

*3º Que el señor Cairo firmó por si solo la revista, como original, y hasta intentó cobrar la totalidad de los derechos...*

*6º Que el procedimiento, creando a todas luces una evidente inmoralidad, amenaza los intereses de todo orden del teatro nacional y de sus productores...*

Como puede juzgarse, por lo transcripto, el "Boletín Oficial" de los autores argentinos presenta un cuadro lamentable y peligroso.

Contra este mal tan difundido de apoderarse de lo ajeno, el doctor Augusto Rodríguez Larreta intenta arremeter en nombre de muy respetables y sagrados derechos. Y esa entidad de "hombres de letras" parece indignarse ante la sospecha, según se advierte al comienzo, porque sólo se trata del aspecto industrial y de algunos inventos y trucos...

Sin embargo, quien lea hasta el final este "Boletín", verá cómo las acusaciones y las pruebas de los robos literarios son hechos perfectamente discutidos y probados.

¡Y pensar que tan bello como humanitario pensamiento de fundar la Casa del Teatro sea algún día el refugio de quienes medraron así sobre el ingenio ajeno!

¡Teatro nacional de Florencio Sánchez, Laferrère, Payró, Granada y Coronado — para no citar sino a los que ya no están... — hasta dónde has caído!

## Consultorio de belleza femenina

Por la DOCTORA EQUIS

*Aída Sánchez.* — Si el bozo es duro, se puede extirpar por electricidad. En su defecto conviene decolorarlo con agua oxigenada o sacarlo periódicamente con un buen depilatorio.

*Inquisitive girl.* — Ante todo, evitar el frotamiento de los codos desnudos sobre superficies duras. Untarlos, de noche, abundantemente, con esta pomada:

| | |
|---|---|
| Aceite de olivas....... | 10 gramos |
| Mentol .............. | 1 „ |
| Salol ................ | 2 „ |
| Lanolina ............. | 30 „ |
| Manteca de cacao...... | 7 „ |
| Aceite de almendras... | 5 „ |
| Óxido de cinc.......... | 10 „ |
| Borato de sosa......... | 10 „ |

*Odisea* (Montevideo). — La palidez se debe a circulación cerebral deficiente, y no es posible provocarla sin grave perjuicio para la salud.

*Negra R. M. C.* — Se disuelven en bañomaría partes iguales de cera y aceite, agregando el carbón pulverizado, que se remueve hasta formar una pasta.

*Rubia de ojos negros.* — No hallo nada que objetar al sistema que describe. Si a él agrega un baño facial de vapor, cada tres semanas, tendrá un cutis limpio y fresco.

*Novel.* — 1º La mezcla de limón y agua oxigenada aclara y debilita el vello.

2º Efectivamente, se trata de un *rouge* casero.

*Fe* (Buenos Aires). — 1º Cierre esos poros con una loción astringente.

2º Bata tres claras de huevo con tenedor de madera y agregue 90 gramos de aceite de almendras y 30 de glicerina.

Aplique por la noche, y de mañana la saca, con aceite de olivas. No moje la región afectada por unos días.

3º Los puntos negros se extirpan con baños faciales de vapor tomados periódicamente.

*Dos sevillanas.* — 1º He aquí un cold-cream para cutis seco:

| | |
|---|---|
| Aceite de almendras... | 60 gramos |
| Cera blanca .......... | 15 „ |
| Esperma de ballena.... | 15 „ |
| Manteca de cacao...... | 15 „ |
| Lanolina ............. | 15 „ |
| Agua de azahar....... | 30 „ |

2º Una buena crema se obtiene con:

| | |
|---|---|
| Cera blanca ......... | 25 gramos |
| Vaselina ............. | 75 „ |
| Agua de rosas........ | 30 „ |
| Blanco de ballena..... | 10 „ |
| Bórax ............... | 1 „ |
| Esencia de geranio.... | 1 „ |

3º Ese producto es muy beneficioso para la piel, usado diariamente.

*Olga Hither* (Tigre). — La depilación eléctrica consiste en la aplicación de una aguja electrizada que mata el bulbo piloso. Es operación que practican los buenos institutos de belleza y algunos profesionales. En esta sección no puedo indicar domicilios particulares.

*Arabian.* — 1º El cuello, brazos y escote blanquean con aplicaciones de esta crema:

| | |
|---|---|
| Miel de Narbona...... | 50 gramos |
| Agua de rosas........ | 30 „ |
| Tintura de mirra...... | 10 „ |
| Aceite de almendras dulces ............. | 50 „ |
| Jugo de cebolletas de lis | 10 „ |

2º Las fricciones diarias, al acostarse, con aceite de olivas y un masaje matinal, con guante de crin y agua caliente, contribuyen a engrosar las piernas.

*Ñata fea.* — 1º Bañe los párpados con agua caliente, usando el vasito higiénico, dos veces por día, y al acostarse hágase un masaje circular sobre las arrugas con una mezcla en partes iguales de manteca de cacao y lanolina, disueltas en bañomaría.

2º Para hacer desaparecer el color enrojecido de las manos, en invierno, da buen resultado esta pomada:

| | |
|---|---|
| Óxido de cinc........ | 5 gramos |
| Oxicloruro de bismuto | 2½ „ |
| Glicerina ........... | 50 „ |
| Lanolina ........... | 30 „ |

*Loquita de La Cesira* (Córdoba). — Las manchas ceden aplicando, sobre ellas una muñeca de algodón con agua oxigenada, noche y mañana. Después se lava con glicerina bórica.

*Millicent W.* (La Falda). — El Yodex es para quitar dolores y no para dar coloración morena a la tez. Para eso hay lociones que hallará en las buenas casas de belleza.

*Asidua lectora de* EL HOGAR. — Sírvase revisar los anuncios de esta revista y hallará el producto necesario para ese fin.

*A. M. G.* (Mar del Plata). — Debe tratarse de pequeños quistes sebáceos cuya desaparición debe confiarse a un especialista.

*Dolores del Río.* — Todos los productos anunciados en esta revista son de reconocida seriedad.

*Mi rubiecito es un ideal* (Concordia). — Sumerja las uñas todos los días en aceite tibio.

Por la noche las limpia con limón y las cubre con esta pomadita:

| | |
|---|---|
| Cera blanca .......... | 10 gramos |
| Aceite de nueces...... | 10 „ |

Se añade 1 gramo de alumbre de roca y 5 gotas de cloroformo.

*Elba.* — 1º Disuelva en bañomaría partes iguales de aceite de oliva, neutro, lanolina y vaselina blanca. Sin perfume de ninguna especie es excelente para limpieza del cutis seco, al cual suaviza notablemente, dejando una pequeña parte sobre la cara, al acostarse.

2º Lo mismo que a "Arabian", primera respuesta.

3º El té muy cargado sirve para obscurecer cejas y pestañas cuando no se quiere usar *rimmel.*

*Esmeralda ansiosa.* — Un cutis sano, libre de puntos negros y poros visibles se obtiene con una serie de baños faciales de vapor y los cuidados higiénicos diarios que la tez exige, según sea su condición: neutra, grasa o seca.

*¿Número?* — Entre los avisos de EL HOGAR encontrará la preparación adecuada para remediar ese aspecto.

*Cascabelito blanco.* — No es posible producir canas artificialmente, pues se agrisa el cabello a causa de la vejez, por debilidad general o por condiciones

particulares e individuales que no pueden provocarse a voluntad.

*Violetita humilde.* — 1º Haga masajes con una preparación yodurada.

2º Mantenga en buen estado sus funciones intestinales y tome un baño facial de vapor cada dos o tres semanas.

*Luisa* (Chilecito).—Para combatir la caspa y tonificar la raíz de su cabello, friccione el cuero cabelludo, día por medio, con:

| | | |
|---|---|---|
| Tintura de cantáridas. | 42 | gramos |
| Tintura de capsicum.. | 42 | " |
| Aceite de ricino...... | 7 | " |
| Agua de Colonia...... | 28 | " |

Semanalmente se lava con quillay.

*Inglesita.* — En el sumario de avisos de EL HOGAR hallará una preparación para su caso.

*Morocha B.* — Si el vello es débil, conviene decolorarlo, para hacerlo menos visible, o limpiarlo periódicamente mediante un buen depilatorio. Si es fuerte, puede extirparse radicalmente por medio de la electricidad.

*Ninón.* — 1º Mezclando con vaselina una parte de carbón de sauce pulverizado, puede obtener *rimmel* casero.

2º Es preciso no friccionar la nariz y poner las aplicaciones medicinales sin hacer presión sobre ella.

Ensaye suprimir de su alimentación las grasas, salsas y picantes, manteniendo en perfectas condiciones su estómago.

Al acostarse, unte la nariz con ictiol.

# *Días de escuela*

— *(Continuación de la pág. 11)* —

tonta pegada a los labios, mirando a todos y a todo con esa resignada actitud del que está habituado a buscar paciente lo que no ha de hallar jamás. Clarita buscaba, tal vez, un amigo. Por entonces, no logró encontrarlo. Su vida debió ser muy triste.

Y le llega el turno a la Oterito. Ya dije que fué mi compañera en la danza. La recuerdo muy bien. Era amable la Oterito. Se llamaba de apellido Otero, pero me complazco en recordarla así. Posiblemente tenía pecas en la curva de la naricita respingada, pero ello, lejos de afearla, la hacía más graciosa aún. Tenía una vocecita dulce que hacía bellos aquellos versos insulsos:

*Es la gavota una danza chic,*
*la preferida del gran rey Luis.*
*Y la bailamos con re-tin-tin (?)*
*pues la gavota se baila así. (?)*

Versos insulsos y musiquilla tonta, al compás de la cual dábamos pasos que querían ser de baile, y nos inclinábamos a izquierda y a derecha, llevando de la mano a nuestra compañera, para solaz de los papás y regodeo de las mamás que asistían encantados a las periódicas fiestas de la escuela, sin pensar que ahí debía originarse más de una combatida vocación cabotinesca.

Poco tengo que decir de mis maestras. La señorita Clara, la señorita María, la señorita Carmen, la señorita Adela... Ninguna de ellas me ha dejado un recuerdo risueño, sin contar que más de una vez me pusieron en dolorosos aprietos.

Recuerdo que la señorita Clara en cierta ocasión me impuso un castigo porque no había ejecutado una orden suya dada en tono destemplado y perentorio.

— ¡Hínquese! — me había dicho.

Yo seguí de pie.

— ¡Hínquese! — insistió, más ruda.

Como antes, no hice caso.

— ¡Cien veces: "Debo obedecer a mi maestra!" ¡Con tinta y en el cuaderno!

Eran tan débiles las facultades psicológicas de la señorita Clara, que no llegó a comprender que yo ignoraba que su "¡Hínquese!" equivalía a un llano y rotundo "¡Póngase de rodillas!"

Y desde entonces, muchas veces fué confundida mi ignorancia. Se la llamó despotismo. Y a mi timidez, orgullo...

. . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . .

Así escribió Ignacio Orguera. Y yo puedo asegurar, bajo palabra, que todo ello es cierto.

# Mateo

Por LUIS ECHAVARRI

*Ilustraciones de González Fossat*



¡MATEO! ¡Mateo! La voz chillona de la madre espanta un enjambre de ecos en los rincones del patio del conventillo. Pero nadie responde á su llamado.

—¡Mateo! ¡Mateo! ¿Dónde te has metido?

Y una voz infantil contesta esta vez en lejanía:

—¡Voy, mamita!

Y a poco, un niño rollizo y sonrosado, de ocho a nueve años, surge tras el cortinón burdo que hace veces de puerta en una de las piezas. El niño se acerca todo medroso, como ladronzuelo precoz que espera la maternal reprimenda. En sus ojos azules titila la inquietud.

—¿Qué hacés ahí, encerrado, como el peludo en su agujero? ¿Por qué no salís al patio?

El niño permanece en silencio.

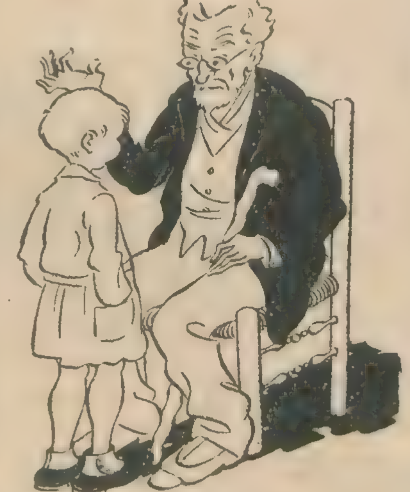
—¿Por qué no jugás con los otros niños? Responde.

—No quiero jugar, mamita.

—¿Que no querés jugar? ¿Y por qué?

—No quiero jugar con ésos.

Y arruga el entrecejo, mientras lanza una tímida mirada de reojo al extremo del patio, donde un grupo de niños alborota. Una lágrima asoma a sus ojuelos.



—¿Conque esas tenemos? ¡Ya sospechaba yo que algo ocurría para que no salieses de la pieza estos días! Vamos a ver. ¿Por qué no querés jugar con tus amigos? ¿Te han hecho algo? ¿Te pegan?

—No me pegan.

—Entonces...

—Es que... yo no quiero, mamita.

—Y ¿por qué no querés? ¡Respondéme! —grita, ya impaciente, la madre.

—Porque, porque... ¡se ríen de mí, mamita! —exclama por fin el niño en un esfuerzo; y sus ojos se anegan en lagrimones.

—¿Que se ríen? Y ¿por qué se ríen, m'hijito?

—Se ríen siempre que estoy con ellos, porque dicen... que me llamo Mateo.

El pobre niño ya no puede contener los sollozos, mientras en el rostro de la madre se pinta la extrañeza. No comprende cómo el nombre de su hijo pueda ser un motivo de burlas. Lo toma más bien como cosas de chicos que quieren divertirse con sus bromas ingenuas. Aunque bien pudiera ser también que las comadres del conventillo tuvieran en el asunto alguna intervención mal intencionada. Por un instante siente la comezón de la pelea, mas, pronto, cohibida por la experiencia, reacciona, y dando una dulce palmada en las húmedas mejillas de Mateo, le dice:

—Andá, zonzo, y no les hagás caso. Te tienen envidia, porque tu nombre es el más bonito de todos. Por algo te lo puso abuelito.

Y dándole un beso, lo empuja suave, pero imperiosamente, hacia el rincón del patio donde juega el enjambre de muchachos.

Mateo se acerca a ellos temeroso, no satisfecho con el consuelo de su madre. Los niños lo ven llegar, y abandonan sus juegos un instante. Luego le preguntan a coro por qué no ha acudido a jugar en su compañía los días anteriores. Mateo se encoge de hombros por respuesta y se restrega violentamente los ojos, para que los muchachos no descubran en ellos las huellas de las lágrimas.

El juego se reanuda, y Mateo se ve obligado a tomar parte en él. Juegan a las bolitas y matizan el juego con sus risas y gritos. De cuando en cuando, la voz airada de algún vecino molestado por el bullicio reclama, inútilmente, silencio. Los alegres rayos del sol barnizan las carnes tiernas de los niños a través de los jirones de sus ropas.

Así transcurre un buen rato. Mateo juega inquieto, desconfiado, temeroso de que en cualquier momento se repitan las burlas de otros días, extrañado de que tarden en producirse. Preocupado con estos pensamientos, se descuida una vez y hace una grave falta involuntaria. Los muchachos protestan con la característica violencia infantil. Las palabras se enzarzan y Mateo termina, fuera de sí:

—¡Me marcho; no juego más con ustedes!

—¡Tramposo! ¡Tramposo! —le replican diez voces.

—¡Tramposos son ustedes!

—Y vos... ¡vos sos un Mateo! ¡Llevame en coche, Mateo!

Coro de carcajadas. Los niños se miran unos a otros, y, al unísono, prorrumpen:



*(Continúa en la pág. (52).*

## *Mucha gente ignora cuáles son los verdaderos experimentos de Sergio Voronoff*

*(Continuación de la pág. 13)*

cuanto más tiempo vive mayor caudal de lana da a su propietario. También en los caballos de carrera, la larga vida juvenil es eficaz, pues es sabido cuán efímera es la actuación de los caballos en las pistas a causa de la vejez prematura que los inutiliza. Nuestro ilustre Botafogo seguiría siendo todavía un crack!

### CRIADEROS DE MONOS

POR qué Voronoff utiliza las glándulas del mono para el rejuvenecimiento mental y físico de los seres humanos?

Para los animales emplea los animales de la misma especie. Para los humanos lo más conveniente serían los seres humanos. Pero, como esto importaría favorecer a un ser humano en perjuicio de otro, Voronoff ha elegido a los monos cuya sangre y cuyo organismo son tan idénticos a los del hombre que bien pudo el célebre sabio inglés Huxley calificar al hombre de simio genial. Voronoff agrega que el chimpancé, el gorila y el orangután *son hombres primarios*...

— La humanidad — dice Voronoff — deberá su larga vida a los monos. Pero como los monos están a punto de desaparecer, se hace imperiosa la necesidad de cultivarlos, de conservarlos y reproducirlos, como se hace con el ganado vacuno, ovino, porcino, etc. Así como en América, en Europa, en Asia, en Africa y en Australia existen establecimientos ganaderos, habrá que fundar granjas, estancias o "fazendas" destinados a la cría de monos. Puedo asegurar que los millonarios del futuro serán los criadores de monos...

El gobierno francés, atendiendo el pedido de Voronoff, ha prohibido en sus colonias de Africa, desde 1923, la aniquilación de chimpancés.

El propio Voronoff ha instalado cerca de Mentón (Francia), en el Château Grimaldi, un colosal criadero de monos, con todo el "confort" necesario, con arboledas, con estufas, con todos los recursos de la ciencia moderna puestos al servicio de los "hombres primarios".

— Lo que yo he hecho a costa de grandes sacrificios — dice Voronoff — será para otros un excelente negocio. Así lo deseo y ya me parece ver en el porvenir todas las costas del Mediterráneo, desde Nápoles hasta Marsella, pobladas de parques de monos. Los americanos de la América tropical y los africanos tienen en sus selvas la eternidad del hombre...

### LA SALVACION DE LOS NIÑOS

EL periodismo ha divulgado los resultados obtenidos por Voronoff, rejuveneciendo a los ancianos. Pero son poco conocidos los casos en que operando a niños idiotas o retardados, Voronoff les ha encendido en el cerebro la luz que la mala secreción de la glándula tiroides no dejaba surgir. Activando esa secreción, los pobres niños idiotas han vuelto a la vida, sanos, inteligentes y robustos. En el Hospital de Santa Margarita, Voronoff operó el 5 de diciembre de 1913, en presencia de diez y nueve médicos y del diputado por Niza, doctor Grinda, al niño Jean B..., de quince años de edad, idiota de nacimiento. A los pocos meses, el niño había perdido su idiotez. El 30 de junio de 1914 Voronoff presentó a la Academia de Medicina de París la observación de este niño... En 1917 recibió el sabio operador una carta del padre del joven pidiéndole interviniera para que su hijo no ocupara un sitio tan expuesto en la línea de fuego. El "idiota" se había convertido en un hombre apto hasta para la guerra...

### UNA HISTORIA TRAGICA

VORONOFF se ha dedicado también al estudio del injerto o trasplantación del riñón. Los experimentos hechos con animales han sido coronados por el triunfo. Desgraciadamente, no se han podido hacer con seres humanos.

*(Continúa en la pág. 28)*

*De mis apuntes de viaje* — *Junio de 1928*

# El Monasterio de los Jerónimos

Por EDUARDO AMADEO ARTAYETA

NUNCA más apropiado que hoy, 10 de junio, aniversario del nacimiento de Camoens, para visitar esa joya arquitectónica llamada El Monasterio de los Jerónimos, en Lisboa, y la iglesia de Belem adyacente, donde está la tumba del príncipe de las letras portuguesas.

Sólo algunas coronas de flores y el empavesado de los buques surtos en el Tajo, recuerdan tal acontecimiento.

Contigua a la tumba de Camoens está la de Vasco de Gama, por quien el rey Manuel hizo construir este monasterio e iglesia, conmemorando su descubrimiento del paso a la India. Al pie de ella, hay una placa de bronce ofrendada por la colectividad portuguesa en la Argentina.



Las tumbas de Camoens (a la izquierda) y de Vasco de Gama, en el Monasterio de los Jerónimos



El patio del monasterio, maravillosa muestra de arte arquitectónico

Parece que el comienzo de la construcción de esta maravilla data de 1500, aunque algunos, entre ellos Gaspar Correa, la adelantan a 1499, año en que Vasco de Gama llegó, en agosto 29, de su gran viaje; y el abate de Castro afirma que la piedra fundamental fué colocada con gran pompa por el rey Manuel, con sus propias manos, el día de Reyes de 1500, es decir, el 6 de enero.

En cuanto al arquitecto, hay divergencias y dudas de quién fuera en realidad, atribuyéndosele a Juan Potassi, de nacionalidad italiana, que se encontraba en Portugal, según el mismo abate Castro.

En un memorial enviado por la comunidad de los jerónimos al rey don Manuel, referente a las arcadas del dormitorio, se hace referencia a un tal Putacha como quien delineara la obra del monasterio y la dirigiera durante algunos años.

Por otra parte, se dice que no hay la menor duda que éste fuera uno llamado Boytac, pasando a través de la transformación de Potassi, Putacha, Boytaque, Boutaca, Butaca, para llegar a Boytac, con cuyo nombre existen firmas de este artista en documentos oficiales, y a quien se le atribuye la nacionalidad francesa.

Sea lo que fuere, y no obstante no saberse a ciencia cierta a quién atribuírsele, este magnífico edificio del Renacimiento gótico, adicionado con otro estilo, que en Portugal le dicen "manuelino", es indudablemente un soberbio exponente del arte arquitectónico.

Como puede verse en las fotografías que acompañana este relato, una representa la Puerta Occidental del monasterio; otra, uno de los claustros interiores con su patio en el centro; y la otra, las tumbas de Vasco de Gama, la de la izquierda; la del rey Sebastián, al fondo al centro; y la de Camoens, a la derecha.

En el interior de la iglesia llaman la atención las esbeltas columnas de piedra tallada que hay en la nave central; los

*(Continúa en la pág. 58)*



La puerta de entrada, que es una magnífica obra de arte FOTOS VASQUES

## *Mucha gente ignora cuáles son los verdaderos experimentos de Sergio Voronoff*

*(Continuación de la pág. 26)*

Quitarle un riñón sano a una persona para ponérselo a otra, resulta imposible. Sin embargo, Voronoff lo intentó. Véase:

Asistía Voronoff en París a una hermosa niña, de diez y nueve años, enferma del riñón. Como es sabido, se puede combatir la tuberculosis de un riñón — según Voronoff — sacándolo, extirpándolo, — pero cuando el otro riñón también está afectado, no hay más remedio para evitar la muerte, que reemplazar el riñón por otro sano.

— Se recordará — cuenta el operador — el ruidoso proceso de los apaches de Bonnot, cuyos crímenes emocionaron durante mucho tiempo a Francia. Se les condenó a morir en la guillotina... Uno de los componentes de esa banda, un hombre original, tenía como apodo el de "Raymond-la-Science". Al saber que iba a ser ajusticiado, pidió que su cuerpo *fuera entregado a la ciencia antes de pasar al verdugo*... Mi pobre y linda enfermita, a la cual yo había sacado un riñón, iba a la muerte, pues el otro riñón estaba afectado de tuberculosis. Sólo podía salvarse mediante el injerto de un riñón ajeno. Me dirigí al procurador de la república y solicité se me permitiera extraer uno de sus riñones a Raymond-la-Science, a fin de injertárselo a la niña. Después de la operación, el apache podía ir a la guillotina, pero no se quiso acceder a mi pedido. Se me contestó que si Raymond-la-Science moría en la operación, diríase que era una crueldad matar a un hombre en la sala de operaciones cuando la justicia exigía la guillotina; y si Raymond-la-Science se salvaba y salvaba con su riñón a la niña enferma, el bandido se transformaría en un bienhechor de la humanidad, cosa prohibida a un malvado... ¡Y mi enferma murió!

## *El nido de horneros*

*(Continuación de la pág. 15)*

Yo he comprendido — ¡bueno fuera que no! — su temor de que la señorita Martina hiciera otra de las suyas. ¡Cuántas noches sin poder dormir me he levantado, y descalza y en camisa he andado vagando como ánima en pena! En puntillas me llegaba a su cama. Me palpitaba el corazón con la idea de hallar la cama vacía. ¡Pobrecita! Allí estaba descansando como una santa. Yo me decía, pensando de igual modo que usted, que esta infeliz, resignada a trabajar de sol a sol, a la par de la criada, en todos los quehaceres de la casa, acabaría tomando la puerta y mandándose mudar... Hemos sido injustos. Sí, ya sé lo que querrá decirme, que un gavilán anda rondando las casas en busca de la presa. ¡Alégrese, don Eloy! Él es un hombre honrado, ¿sabe?, y ha hablado de casarse... Se queda "callao"... ¡Es claro, qué va a decir!... Al principio yo me hice esta reflexión: "Mirá, Chana, eso no es decente; seguile los pasos". Y ¡qué más quería el pato sino que lo echaran al agua! Me divertí mucho con estos novios grandotes, tímidos, vergonzosos. Casorio en puerta, don Eloy. Que es mozo de porvenir no hay más que saber lo que está haciendo de la estancia, que era un "fachinal" poblado de gatos monteses, y ahora está "tuita" sembrada como la chacra de Filipini. Pero, don Eloy; ¿se me ha quedado mudo?

El anciano ha sido sacudido de pies a cabeza por un violento estremecimiento, quedando el cuerpo derrumbado sobre el sillón, los brazos abiertos, la faz lívida, los ojos vidriosos, fijos en Marte, más rojizo que otras noches y ascendiendo a escasa altura del horizonte.

— ¡Vengan pronto!... ¡Se nos va el viejo!

A los gritos de Sebastiana acude corriendo Martina; detrás de ella su hijo, asustado. En el extremo del corredor, invadido totalmente por la penumbra, dibújase la silueta de un hombre que avanza sin prisa.

# ¡Guerra al ruido!

Por BRUNO PROMPER

La verdadera orgía de ruidos inútiles que celebra a toda hora nuestro gran Buenos Aires, motiva de cuando en cuando severas y justas críticas. Las estridentes, antojadizas pitadas de los trenes en el radio de la ciudad, suscitaron, si mal no recuerdo, las primeras quejas. En uno de sus números anteriores comentó El Hogar las declaraciones "antibarulleras" de Martín Gil, inspirando el presente artículo.

La guerra al ruido es cosa vieja. En Europa, y, después, en Norte América, considérase el asunto como problema serio, dándole con razón más importancia que nosotros hasta ahora. En el año 1864, por ejemplo, hizo el famoso escritor Charles Dickens una encuesta entre personas conocidas de Londres sobre las consecuencias de los ruidos inútiles en las grandes ciudades. Los juicios emitidos fueron publicados con el título de: "Street-music in the Metropolis". Tenemos luego a Thomas Carlyle, John Ruskin y muchos otros, que se sintieron víctimas del ruido innecesario que aumentaba con el progreso de su patria.

Los filósofos alemanes Schopenhauer y Kant eran grandes y acérrimos enemigos del barullo callejero. El primero de ellos escribió quizá la más célebre condenación de los ruidos inútiles, que contiene su obra "Parerga y Paralipomena". Kant, que residía en Koenigsberg, agregó a una de sus obras una violenta polémica contra el abuso de la música casera y especialmente del piano. Es, según él, una desconsideración para con nuestros semejantes, y la compara con el uso de un perfume barato que se brinda gratuitamente a los vecinos, quieran o no.

El mismo Kant sostenía continuas incidencias con sus vecinos por el canto de los gallos, y en el archivo de la ciudad se conserva una queja en que pide se prohiba el canto a los presos de una cárcel vecina, pues le molestaba en sus trabajos. El gran Gœthe ya era supersensible al ruido en su juventud. Como le pareciera ridículo, trató de acostumbrarse a él, y marchaba detrás del trombón de la banda militar. No consiguió su propósito, y durante toda su vida lo encontramos luchando contra el barullo. También Ricardo Wágner y Enrique Heine y muchos otros poetas, escritores y sabios exteriorizaron su antipatía al ruido abusivo en cartas y en publicaciones.



Esta foto demuestra claramente lo imposible que resulta estar tranquilo en una ciudad cuyas calles presentan semejante aspecto

¿Qué sería de todos estos señores si resucitaran en la actualidad? El ruido ha aumentado con la civilización, y diariamente nos vemos sorprendidos por nuevos exteriorizadores de ruidos. Los higienistas y médicos modernos que se ocupan de la salud pública en general y en especial de sus respectivas patrias, han dado hace años la voz de alarma. Nuestra despreocupación en el uso y abuso de toda manifestación ruidosa acabará por ocasionar serios trastornos en la salud de los pueblos. Los más escépticos han quedado convencidos de la seriedad del problema. En el Viejo Mundo y en Norte América pudieron ser individualizados muchos enfermos atacados de males exóticos, como víctimas del ruido. Presentaban todos ellos síntomas especiales y característicos.

En Alemania ya existía en el año 1909 una liga contra el ruido, cuyo programa era: combatir la desconsideración y la brutalidad en la vida colectiva. Además, se ocupaba de la vialidad (substitución del adoquinado de piedra por el de madera o asfalto) y de la mejora de la vivienda. Exige disposiciones especiales para la construcción de paredes y pisos aislados contra el ruido. En Nueva York tiene la misma finalidad la "Society for Supression of Innecessary Noise".

Mark Twain, el gran humorista, presidía el comité infantil contra el barullo callejero en los juegos, que tuvo mucho éxito.

En Londres está el "The London Street-Noise Abbatement Committee" en lucha contra el barullo. Sociedades similares existen en Francia, Austria, Bélgica, Dinamarca, Holanda, Suecia y otras naciones.

En el año 1909 se reunió (Continúa en la pág. 71)

## *La tragedia del lanchero*

— (Continuación de la pág. 5) —

lazo en el fardo, se probó si estaba bien seguro, y se gritó: "¡Iza!", mientras la cadena tiraba de la masa, chirriando y levantándola en vilo.

Los lancheros, de pie, miraban subir el enorme peso y se preparaban para ir a tierra, cuando se vió una cosa horrible. El fardo, el grueso fardo, se zafó del lazo, como de un collar holgado saca un perro la cabeza, y cayó sobre el hijo del tío Lucas, que, entre el filo de la lancha y el gran bulto, quedó con los riñones rotos, el espinazo desencajado y echando sangre negra por la boca.

Aquel día no hubo pan ni medicinas en casa del tío Lucas, sino el muchacho destrozado, al que abrazaba llorando el reumático, entre la gritería de la mujer y de los chicos, cuando llevaban el cadáver al cementerio.

Me despedí del viejo lanchero, y a pasos elásticos dejé el muelle, tomando el camino de la casa y haciendo filosofía con toda la cachaza de un poeta, en tanto que una brisa glacial, que venía de mar afuera, pellizcaba tenazmente las narices y las orejas.

## *Un ejército de libros "nuestros" en marcha hacia Alemania*

— (Continuación de la pág. 7) —

cho el donar al extranjero una biblioteca que nos hace mucha falta, es harina de otro costal: del costal que aquí abrimos.

La biblioteca ya se encuentra en Alemania. Y esa es una pena cierta, estímese como se quiera, o mejor, como se pueda, la donación. Es deber periodístico dejar expresada esa pena lo mejor posible, de modo que mañana nos ahorremos otra similar.

El doctor Quesada viaja actualmente por Europa. Algo que sorprendería poco, después de la donación, es que permaneciera en Alemania "como en su casa", y por tanto continuando la serie de sus interesantes libros rosistas, utilísimos a la inminente polémica que los historiadores trabarán sobre la restauración. Y pensando en esto no podemos menos de interrogarnos:

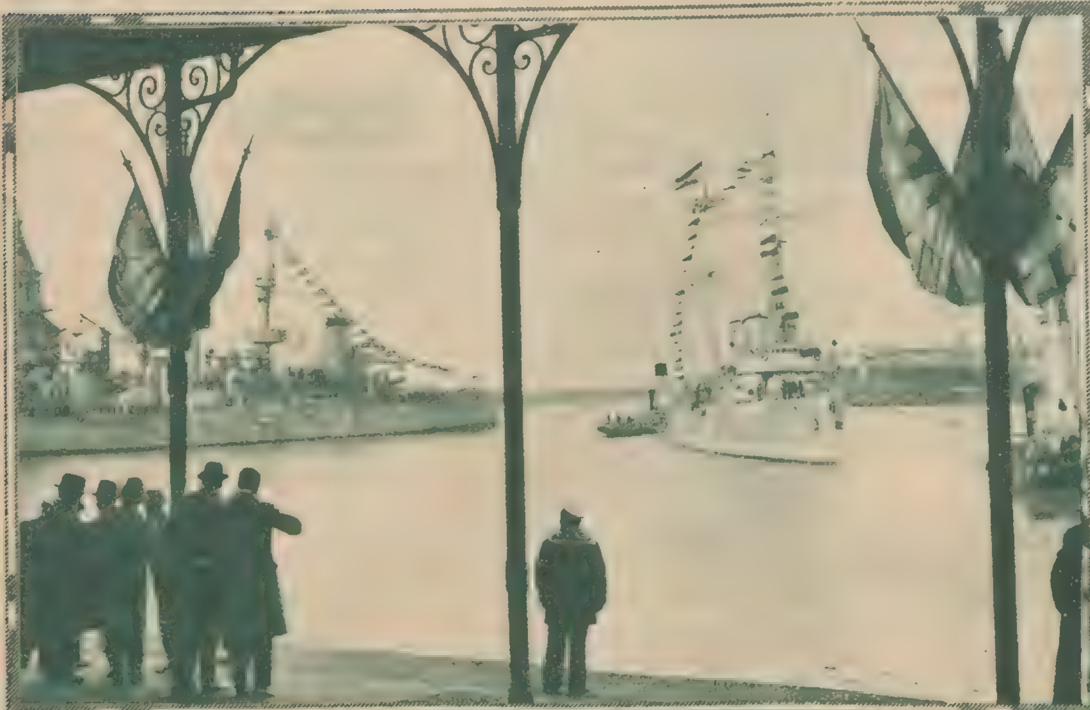
— ¿Quedará allí, también donado, ese tesoro de grandes carpetas rojas, de ancho lomo, repletas de memorias de don Vicente Quesada, de documentos de la dictadura, de vida nuestra..., que su hijo se verá obligado a consultar para la información de sus libros?

El ilustre padre tenía esta documentación al final del extraño museo en que paseaba sus últimos años, y que ocupaba la planta alta de la casa.

Hoy, en ambos pisos reina el silencio, acaso la ausencia completa de cuanto fué hasta ayer motivo de evocación del pasado y de estudio del presente. No conversa el doctor de grandes temas con Calixto Oyuela, con Lafón y Quevedo, con Norberto Piñero, con Saavedra Lamas, con Ricardo Rojas... Y por eso, acaso yerren, azoradas, en el enfriado recinto, las augustas sombras de Rafael Obligado, de Pastor Obligado, de Estanislao S. Zeballos, que también, como los anteriores, admiraban los libros que hacían allí tan evidente honor a la cultura patria.

# Actualidades gráficas

## Los últimos acontecimientos de la semana



VISITA DEL PRESIDENTE ELECTO DEL PARAGUAY

Llegada del crucero "Uruguay" a la Dársena Norte, que conducía a su bordo al presidente electo del Paraguay, doctor José P. Guggiari, a quien se recibió con los honores correspondientes a su alta investidura

FOTO STROBA



ALVEAR Y GÜGGIARI

Llegando a la Casa de Gobierno, después de haber sido saludados cariñosamente por el pueblo en el trayecto realizado desde el desembarcadero, manifestaciones que tuvieron el mérito de una sincera espontaneidad

FOTO PADILLA



NUEVA ESCUELA DE AGRICULTURA

El intendente municipal de la capital, doctor Horacio Casco, que aparece aquí rodeado por algunos funcionarios, inauguró días pasados una Escuela de Agricultura en el Jardín Botánico, a la que se ha incorporado un apreciable número de alumnos, la mayor parte de los cuales integra el grupo de la presente fotografía

FOTO STROBA



EL ESTUDIO DE FIORAVANTI

fué visitado hace poco por el presidente de la república, a quien acompañaron en tal oportunidad los doctores Horacio Casco, José de Apellániz, Vicente C. Gallo y señor César B. de Quirós

FOTO STROBA



LOS PINTORES DE MALLORCA

reunidos por el periodista Juan Alomar en una exposición fué visitada por el doctor Alvear y el embajador de España, que aparecen aquí, junto al autor de la iniciativa y de otras personas de significación

FOTO PADILLA

Del tiempo viejo

# Anécdotas

Por VIATOR



Rufino Varela Ortiz
FOTO CASTILLO

MANUEL Espinosa era un caballero de maneras corteses pero de un carácter violento e impulsivo, que le procuró numerosas cuestiones y duelos hasta el día de su muerte violenta, en Río IV, a manos de un peoncito criado por él.

Producido un incidente, no cedía en sus exigencias sin extrema dificultad. Prefería ir al terreno, a pesar de su desventaja en todas las armas, confiando en su buena fortuna, que no se cansaba de protegerlo.

Cierta vez, mientras yo le daba una lección de pistola a voz de mando, preparándolo para un encuentro grave que debía afrontar al día siguiente, me contó el siguiente suceso, que trataré de referir con la misma trágica brevedad que él empleó:

— Un día, hace ya bastantes años — me dijo, — fué a verme el teniente X., de guarnición en Río IV, para que le sirviera de testigo en el duelo que quería provocar a causa de una ofensa de hecho gravísima: el capitán Z. le había pegado una bofetada frente a su compañía.

"El ofensor era un fuerte espadachín y tiraba también diestramente con pistola; en cambio, el teniente ofendido ignoraba por completo el manejo de las dos armas.

"— Quiero — me dijo — batirme a muerte, porque no cabe otra solución, pero con semejante adversario necesito tener algunas probabilidades en el terreno... No me importa morir, pero también quiero poder matar. Ruégole que me arregle un duelo equilibrando un poco las ventajas que el capitán Z. tiene sobre mí, y como con arma blanca eso no sería posible, le pido lo concierte a pistola, a quince pasos, con facultad de avanzar, una vez dada la orden de fuego, hasta la distancia que cada uno de nosotros juzgue oportuno, para disparar su único tiro..."

Espinosa, después de una breve observación, hecha más bien por forma, se procuró, con bastante dificultad, un militar que lo acompañara en aquel duelo irregular, que ningún código de duelo autoriza, y llegó a establecer con los demás testigos las condiciones exigidas por su ahijado: a quince pasos y, a falta de pistolas, con revólveres de ordenanza, cargados con un tiro cada uno. Dada la señal de fuego por el director del combate, cualquiera de los dos duelistas podría disparar su arma, sin moverse de su sitio o avanzando.

El duelo, dirigido por Espinosa, se realizó, de acuerdo con esas condiciones, en un puente de Río IV.

El capitán Z., confiado en su destreza, apuntó e hizo fuego con rapidez, llevándole un pedazo de la oreja izquierda a su adversario. Este, sin preocuparse de la herida, avanzó lentamente hacia su ofensor, que permanecía en su puesto, con los brazos cruzados, apoyó la boca del revólver sobre el pecho del capitán, e hizo fuego, dejándolo muerto, sin que pudiese proferir una palabra ni lanzar un grito...

POCO tiempo después, Espinosa, que pasaba largas temporadas en el campo, reprendió con alguna dureza, según su costumbre, a un muchacho criado en la estancia como peón de confianza, a quien quería a pesar de sus malos instintos. Como el muchacho se insolentara, Espinosa le propinó algunos rebencazos, *para que aprendiera.*

Varias personas le advirtieron que tuviese cuidado con aquel sujeto de malas entrañas, pero el patrón no era hombre de tomar precauciones, y, fiado en sí mismo, no paró atención en el gesto enconado del muchacho.

Por la mañana del día siguiente ordenó a éste que lo acompañara a Córdoba, y al llegar a la solitaria tranquera de la estancia el gauchito echó pie a tierra, y, empuñando su cuchillo, le dijo:

— ¡Patrón, ahora me va pagar los rebencazos!... ¡Defiéndase!...

Y le tiró una puñalada, hiriéndolo levemente.

Espinosa, sacando en seguida su revólver, apretó el gatillo, pero el tiro no salió.

El paisanito le ocasionó una segunda herida, y continuó devolviendo una puñalada por cada tiro fallado, hasta dejar cumplida su venganza.

Durante la noche anterior, el asesino, gracias a la libertad de penetrar en las habitaciones de su amo, había limado la aguja del revólver, premeditando el crimen.

DURANTE el gobierno de Juárez Celman, en Córdoba, empezó a surgir un joven que después debía ser en el escenario nacional, durante la presidencia de aquél y en los años que siguieron hasta 1907, una figura muy destacada, aunque justamente discutida: Rufino Varela Ortiz.

El joven paladín del juarismo, que se mezclaba en todas las luchas políticas de entonces, en forma frecuentemente violenta y agresiva, tuvo, no sé por qué causa, una grave cuestión con el doctor Carlos S. Bollini, que concluyó con un reto a duelo.

Fué uno de los padrinos de Varela Ortiz el doctor Ramón J. Cárcano.

Sin gran experiencia en la materia, vióse obligado a concertar, de acuerdo con los demás testigos, cuyos nombres se me escapan, un desafío de gravedad extrema, a diez pasos, con pistola rémington, colocados los ahijados de flanco y haciendo fuego dentro de las tres palmadas de práctica.

Después de una serie de andanzas, para evitar a la policía, que trataba de impedir el duelo, terminaron por reunirse los ahijados, los testigos y los médicos en un pequeño bosque natural, bastante tupido, donde tuvieron dificultad para encontrar un espacio suficientemente libre de árboles.

Por fin, el doctor Cárcano, que por primera vez desempeñaba la delicada tarea de dirigir un duelo, colocó a los adversarios como lo permitía el terreno: a la distancia de diez pasos y armados de pistolas rémington con cartuchos de bala cónica, contra todas las reglas de los códigos de duelo.

Detrás de Varela Ortiz se levantaba un espinillo, una de cuyas ramas acariciaba la frente del duelista, que trataba de disimular su nerviosidad manoseando la pistola cargada e introduciendo un dedo en la boca del arma.

Su adversario, más dueño de sí mismo, permanecía quieto en su puesto y aparentemente impasible.

Cárcano dió las voces de mando con cierta lentitud, y sonaron dos disparos simultáneos, mientras que uno de los padrinos se alejaba, diciendo "que no quería ver aquel asesinato".

Ninguno de los adversarios cayó, pero casi en seguida apareció un hilo de sangre en la boca de Varela Ortiz, que, un poco turbado, dijo:

— Me parece que estoy herido; *siento mojados los labios y un gusto a tierra...*

Por una curiosa coincidencia, la bala del doctor Bollini había roto la rama que oscilaba sobre la cabeza de Rufino Varela Ortiz, y, al caer, lo había lastimado con una espina en la boca.

Pretextando esta levísima herida, los padrinos aprovecharon la ocasión para dar por terminado el lance, que, por extraordinaria casualidad, no fué mortal, como era de temer.



Doctor Carlos S. Bollini

NOTA. — Como suelo recibir con cierta frecuencia cartas anónimas, rectificando algunos errores que se deslizan en estas crónicas ligeras, creo necesario manifestar, una vez por todas, que no pretendo hacer historia, sino salvar del olvido algunos sucesos de que la historia no se ocupa, pero que tienen cierto interés anecdótico a pesar de carecer a veces de información suficiente.

Pido disculpa a mis desconocidos corresponsales si no atiendo sus amables consejos ni *llevo el apunte* a sus críticas más o menos interesadas.

VIATOR.




# ¿Flor junto a flor?

**Sí; tan suave y fragante como los pétalos es el cutis de quien usa asiduamente**

## JABÓN HENO DE PRAVIA

**Limpia bien la epidermis y los poros, conservando la tersura juvenil de la piel.**

**Pasta pura. Espuma suave. Perfume intenso.**

EN TIENDAS,
FARMACIAS
Y PERFUMERÍAS

PERFUMERÍA GAL.--MADRID



Juana Bunge Cano y Julio Piñeiro Sorondo

FOTO PÉREZ



Celia Anzoátegui, que contrajo enlace con Federico Schlieper

FOTO VAN RIEL



Elvira Amaral y Jorge Méndez Delfino

FOTO PÉREZ



María Carolina Méndez Huergo y Camilo Aguilar Gorostiaga

FOTO PÉREZ



María Luisa Estrugamou, que contrajo enlace con Eduardo Ocanto Acosta

FOTO MAX GLUCKSMANN



Mercedes Isabel Elortondo y Alfredo Labougle

FOTO PÉREZ

# *Los principales acontecimientos sociales*



Durante la ceremonia del enlace de la señorita Elena Mayol Woodgate con el señor Julio R. Argerich

FOTO PÉREZ

# *Enlaces de nuestro gran mundo*

## El paseo de moda

# Inauguración oficial del Parque Rivadavia



La reciente inauguración del nuevo parque Rivadavia se hizo sin mucha ostentación, si bien no pudieron evitarse los discursos. El doctor Alvear, que gusta hacer "footing" por la mañana, recorrió los magníficos jardines y descubrió una placa conmemorativa del acontecimiento. Lo acompañaron en su jira matinal el intendente, doctor Casco, y algunos concejales



Parte del público que concurrió al acto inaugural del nuevo parque, que ha tenido la virtud de despertar inusitada curiosidad en el público porteño, al punto tal, que puede afirmarse que es, hoy por hoy, uno de los paseos predilectos. Basta asomarse a él un día de sol, para comprobar la exactitud de esta afirmación



El doctor Alvear y el doctor Casco marchan rodeados por una multitud bulliciosa de criaturas. Como puede observarse, uno y otro van sonrientes y optimistas, sin duda porque van llegando al término de su paseo, en el que otra vez el doctor Alvear recibió en mano propia una carta entregada por una persona del pueblo, para pedirle un empleo

FOTOS DE M. A. LOUZÁN

# Las novias



María Teresa Jacobé, que contrajo enlace con José Rafael Torello

FOTO VAN RIEL



Rosa Cranwell Ocampo, cuyo compromiso con Emilio Massaro Arabehety acaba de formalizarse

FOTO VAN RIEL



Cristela Magnasco, que contraerá enlace con Miguel A. González Chaves

FOTO KASAY



Isabel Bayá Almada, cuyo casamiento con Luis Brandam Echegaray se realizó hace poco

FOTO WITCOMB



María Elena Filgueira Lima, que contrajo enlace con Nicolás Marín Moreno

FOTO WITCOMB



Ester Plaza Irigoyen, que ha concertado su enlace con César Montero

FOTO DEL POL

# Informaciones del exterior



María Gambarelli, famosa bailarina de la escena americana, en uno de los cursos de baile que les da a sus discípulas

FOTO HERBERT



Anita Page, estrella del cine, luce en esta foto una de las últimas innovaciones de la moda: el ramito de flores en el tobillo

FOTO UNDERWOOD



Carlos Alfredo Tornquist, Josefina de Souza, Aarón de Anchorena, José Ferrer, Benjamín Dubau, J. C. Storani, A. Masiá, Alberto de Alkaine, señorita Arkuse y A. Lynch, durante la fiesta realizada en el Conte Verde al atravesar la línea ecuatorial

FOTO N. N.



Grupo de familias en la misma fiesta, que alcanzó grandes proporciones, haciendo pasar gratos momentos a los pasajeros del citado barco

FOTO N. N.



Una de las parejas que intervinieron en la Maratón de baile de Nueva York, cuyo premio principal alcanzaba a cinco mil dólares

FOTO HERBERT





Mary Clay es, entre las chicas argentinas, una de las pocas que han logrado destacarse en Hollywood, adonde ha ido en procura de mayores horizontes para su arte. Se llama ahora Mirra Rayo, nuevo nombre que usará en la pantalla. En la fotografía que publicamos en tamaño reducido aparece al lado de Esther Ralston, figura conocida en la escena muda

# Las actrices bonitas

NO ha de ser desconocido para los lectores de EL HOGAR el nombre de Mary Clay, cuya firma apareció muchas veces al pie de interesantes producciones literarias. Había en ella, además, otra personalidad no menos original: era una estrella en el incipiente y desorientado mundo de la cinematografía nacional. Pero el espacio era reducido para sus aptitudes, y tomó rumbo a Hollywood, de donde nos llegan ahora sus primeras noticias y sus fotografías.

# De la vecina orilla



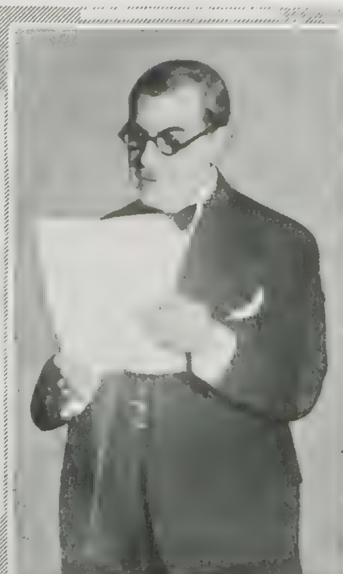
Grupo de concurrentes al baile ofrecido por el Club Brasileño a los estudiantes cariocas que visitaron a Montevideo últimamente, donde fueron objeto de otras demostraciones afectivas



Parte de la nutrida concurrencia que asistió al baile infantil realizado por el Club Español en celebración de su quincuagésimo aniversario, y que dió motivo a una animada reunión, en la que los chicos, al igual de los grandes, hicieron los correspondientes honores al tango y al "charleston"



Señorita Aída Cámpora y doctor Esteban J. Toscano, que contrajeron enlace recientemente



El ministro de España, doctor Alfonso Danvila, pronunciando un discurso en el Club Español



Señorita Mercedes Terra y señor Horacio Bullrich, cuyo enlace se celebró hace poco



La señorita Lilly Weygand, que se propone danzar doscientas cincuenta horas, en el momento de cumplir las cuarenta y ocho horas de baile consecutivo



El piloto teniente coronel Ernesto Colombo, que inauguró el servicio de taxiaéreo entre la capital uruguaya y Buenos Aires



La nueva decana de la Universidad de Mujeres, señora Isabel Arbildi de de la Fuente, tomando posesión del cargo, en unión de algunos profesores y personalidades del Consejo de Enseñanza

FOTOS ADAMI

*En el país donde todo es posible*

# Un concurso de belleza masculina



He aquí a George Burggman, sometido a la dulce tortura de que la señorita Helma Peairs, miembro del Jurado del Concurso de Belleza Masculina realizado en Venecia (California), le tome las medidas de la cintura, para comprobar si están de acuerdo a las bases



En la presente fotografía puede verse al jurado en la difícil tarea de examinar a los concurrentes, entre los que figura el ganador, George Burggman. Otro de los aspirantes, empeñado en destacar su bella musculatura, no consigue atraer — según puede advertirse — una sola mirada de sus encantadores jueces, extasiados frente al triunfador



El acto de la proclamación del campeón George Burggman tuvo este marco simpático. Sobre un banco, fué expuesto a la curiosidad de diez mil personas, que lo aclamaron, consagrándolo vencedor. El jurado lo acompaña, y junto al elegido (con la cabeza baja) está su novia, que luce un elegante y original par de polainas. Es la única que no se atreve a levantar los ojos...

FOTOS WIDE WORLD

DECIDIDAMENTE, en el gran país del Norte de América suceden cosas que si se realizaran en otra parte provocarían, junto con el comentario indiscreto, alguna reacción capaz de suprimir cualquiera iniciativa pintoresca.

He aquí que en los Estados Unidos acaba de realizarse, con indudable seriedad, según puede advertirse por las fotografías, un concurso de belleza masculina, donde el jurado a cuyo cargo estuvo la elección, fué integrado por las muchachas más lindas y elegantes de California, en que tuvo lugar el original torneo.

Fuertes y recios los concurrentes, se sometieron sin vacilar al análisis de las niñas, que luego de larga deliberación pronunciaron su fallo, que fué, como es natural, recibido en todas partes con grandes aplausos.

# En el mundo del cine



**JONNY MACK BROWN y POLLY ANN YOUNG**

dos jóvenes actores de la Metro-Goldwyn-Mayer, disfrutando de una excursión al campo, libres de las rigurosas tareas del estudio

FOTO METRO GOLDWYN MAYER



**CLARA BOW**

la ingenua y traviesa actriz, en una escena cómica de la nueva comedia Paramount, "La Pelirroja", que se estrenará mañana, con algunos de los principales personajes de la divertida película

FOTO PARAMOUNT



**ANITA PAGE**

visitando la Universidad de California, donde se tomaron, con aparatos modernos, impresiones de su voz, para ser empleadas en las nuevas películas parlantes

FOTO METRO GOLDWYN MAYER



**ALICE DAY**

que en la interpretación de la comedia "The Smart Set", recientemente filmada, al ser examinada su voz grita lo suficiente para romperles los tímpanos a sus compañeros de escena

FOTO METRO GOLDWYN MAYER



**MARY NOLAN y REGINALD DENNY**

en una escena de la película "Buenos días, señor juez", obra filmada por la Universal Pictures Corporation; interesante drama de ambiente penitenciario, en el que desempeñan aquéllos los papeles principales

FOTO UNIVERSAL PICTURES



Elegante modelo de vestido de tarde de crêpe satin color beige, que despierta la atención por la simplicidad de sus líneas. Creación de Lucien Lelong

FOTO SCAIONI



Clara Luce sirve en esta fotografía como modelo para presentar un elegante vestido de tarde de chiffon estampado, con volantes. Creación de Patou

FOTO WIDE WORLD



Un audaz modelo de traje de noche, que ha sido presentado por Redfern, uno de los más viejos modistos de París

FOTO PRESSE

# El chic femenino

TRES modelos de otros tantos acreditados modistos de París evidencian cómo dentro de la sobriedad de las líneas actuales difieren en sus gustos y en sus orientaciones. Patou, en primer término; Lelong, luego, y Redfern, por último, forman, por así decirlo, la trilogía que en París señala el rumbo en materia de modas femeninas. Su prestigio ha salido hace rato de los límites de Francia y sus nombres son ya familiares en todos los países donde la mujer siente la preocupación por la elegancia. Los modelos que publicamos en esta página dicen con mayor elocuencia sobre la razón del renombre de que disfrutan.

# Del interior de la República



**TUCUMAN**
La profesora señorita Zaira Terán Mariño, rodeada del personal docente de la escuela Bernardo de Irigoyen, que hizo a su compañera objeto de una demostración de aprecio con motivo de su próximo enlace
FOTO MARTIN



**PARANA**
El doctor Clodomiro Rodríguez Núñez, jefe de las obras sanitarias de la ciudad, acompañado de su esposa, señora M. Uranga, de sus hijas y de la distinguida concurrencia que participó del lunch ofrecido a sus amistades celebrando sus bodas de plata matrimoniales
FOTO ALMEIDA



**SAN LUIS**
Las filas de niños que encabezaban la procesión pública organizada con motivo de los festejos religiosos celebrados en homenaje al Sagrado Corazón de Jesús
FOTO VÍA



**TUCUMAN**
Juventud de la sociedad local, que dió brillo y animación al té danzante realizado en el Savoy Hotel por iniciativa del Centro de Estudiantes de la Escuela de Comercio de los cursos nocturnos
FOTO MARTIN



**CONCORDIA (Entre Ríos)**
Conjunto de estudiantes concurrentes al turno de la mañana de las clases de la Escuela Superior de Comercio, y que forman en total un número de quinientos alumnos de ambos sexos
FOTO VÍA



**MENDOZA**
El gobernador de la provincia, acompañado del señor obispo diocesano de Cuyo, al salir del templo, después de oficiado el funeral en memoria de los caídos en la catástrofe de Alpatacal
FOTO VILLALON



**SAN LUIS**
Aspecto ofrecido por el salón de actos de la Escuela Normal de Maestras Paula Domínguez Bazán, en oportunidad del festival con que se celebró la donación de un aparato cinematográfico hecha a dicho establecimiento por el Club de Madres
FOTO LA VÍA

# Algunas interesantes figuras del momento



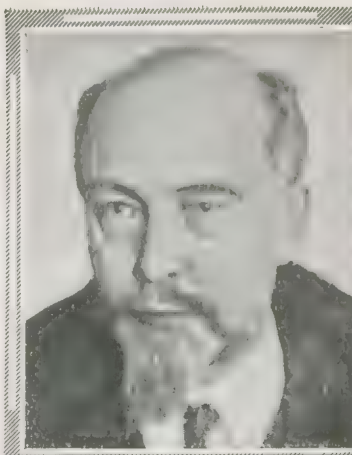
**HE AQUI DESPEJADA**
la incógnita de don Juan de Monfort, el generoso donante que, por intermedio de la señora Regina Pacini de Alvear, hizo llegar la suma de cinco mil pesos con destino a la Casa del Teatro

FOTO STROBA



**LAS BODAS DE PLATA**
del señor Horace Power y señora fueron celebradas con una interesante fiesta social, que reunió, en los salones del Plaza Hotel, a un núcleo de sus amistades, algunas de las cuales enviaron artísticos ramos de flores

FOTO GONZÁLEZ ARRILI



**HERMANN KEYSERLING**
el célebre filósofo alemán cuya visita a la Argentina se anuncia para el año próximo con el objeto de dar un curso de conferencias, que resultarán, sin duda, de alto interés científico



**MISS FANNIE WARD**
la actriz abuela, que según el término modernista es aún una "flapper", pronto debutará en el Coliseo de Londres. El significado de "flapper" sería hermosa y juvenil

FOTO PRESS



**UNA ESCENA DE AMOR**
en la que son intérpretes la señora de P. J. Garrett, esposa del ingeniero de la casa Westinghouse, y el hombre mecánico "Romeo", que piensa y habla, según lo afirma su inventor, que ha hecho con él interesantes experimentos

FOTO UNDERWOOD



**DOCTOR JOSE P. GUGGIARI**
presidente electo del Paraguay, cuya visita a nuestro país motivó expresivas manifestaciones oficiales, en las que fueron puestas de relieve las simpatías que vinculan a ambas repúblicas

FOTO PADILLA



**ANA PAVLOVA**
la célebre danzarina, que llegará en breve con una "troupe" de cincuenta discípulas, con las cuales dará algunas exhibiciones en uno de los principales teatros de esta capital

FOTO SPORT GENERAL



**FORD y EDISON**
son dos hombres que llenan el mundo. El primero de ellos acaba de comprar, en Nueva Jersey, la aldea de Menlo Park para regalársela a su amigo, porque en ella fué donde Edison realizó sus primeros inventos

FOTO PRESSE



**ANN DAVIS**
de seis años, que toca el órgano más pequeño del mundo. Este instrumento se exhibe en el Museo Internacional de Música de Los Angeles (California)

FOTO HERBERT

# Actualidades de la semana



CLUB ARGENTINO DE MUJERES
La señorita María Isabel Biedma, el día de su recital poético, acompañada de un grupo de amigas
FOTO LOUZÁN



CLUB ARGENTINO DE MUJERES
Parte de la concurrencia que asistió al recital de la señorita Biedma, y que constituyó un éxito artístico.
FOTO LOUZÁN



EN NUESTRO COLEGA "LA RAZON"
El doctor Angel L. Sojo, director de "La Razón", y el alto personal de la casa, tomando posesión del nuevo edificio recientemente adquirido para ampliación de sus dependencias
FOTO LOUZÁN






PARA LA BELLEZA DE CÓRDOBA
Anverso y reverso de la medalla de oro ofrecida por el gobernador de Córdoba, doctor Enrique Martínez, a la señorita que en representación de esa provincia resulte elegida en el Segundo Gran Concurso Nacional de Belleza de EL HOGAR
FOTO LOUZÁN



LOS TAQUIGRAFOS DEL SENADO
expresaron su júbilo con un banquete, con motivo de la reincorporación al cargo de director de don Ramón Columba, que realizó una jira triunfal por Europa, y de la actuación de su reemplazante, señor Rentería
FOTO CLAUDIO

# La moda invernal nos brinda una variadísima profusión de encantadores detalles

Por BIJOU



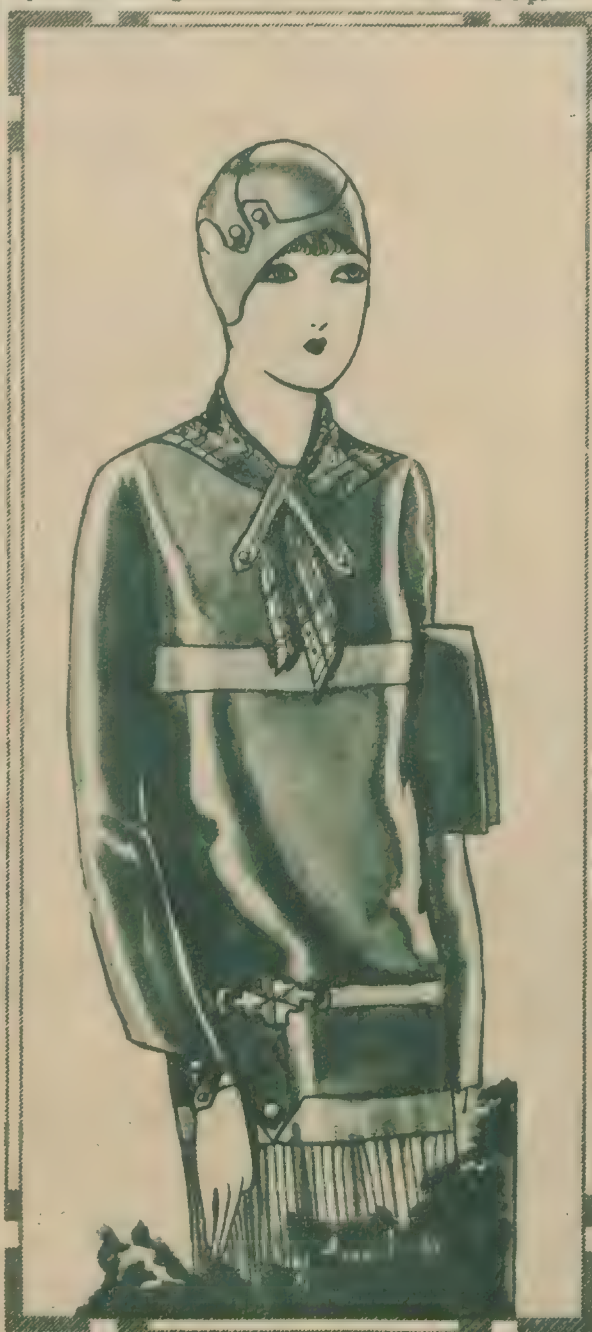
Elegantísimo y juvenil trajecito interpretado en terciopelo rojo. Le dan una nota de agradable suavidad los adornos de las mangas y el cuello de crêpe georgette un poco más claro



Original modelito confeccionado en crêpe satin negro. Una preciosa hebilla de ónix y strass, y los adornos de vainillas hechos con cordonnet en el vestido, mangas y cuello, resaltan sobre la elegancia del conjunto

UNA ojeada al conjunto de las nuevas colecciones da la impresión de un inmenso guardarropa cuidadosamente ordenado. Resaltan en una parte los vestidos con la riqueza de las telas y la suave armonía de sus tonalidades. En orden exquisito, revelador de una delicadísima sensibilidad, esperan el turno de sus horas para salir a ostentar las primorosidades que sobre ellos depositó un ingenio dotado de purísimo arte; y en otro lado, los numerosos accesorios y los variadísimos detalles que completan la magnificencia de las toilettes. Estos detalles son tan interesantes, que bien puede decirse son la base de los méritos de las actuales creaciones; y si no, veámoslo someramente.

Los descotes ofrecen una nueva línea, presentándose algo más anchos y dominando en general los cuadrados y en forma de V. Las corbatas largas; las echarpes, cuyas puntas caen adelante o atrás, con bordes angostos de piel que pasan por un ancho ojal en el cuello; los pañuelos, graciosamente rodeados en la cintura, sobre los hombros, en la muñeca o en el cuello, atados adelante o a un costado; jabots de encaje o muselina estampada y combinada con el mismo género liso y las solapas dobles, son otros tantos recursos que aumentan los prestigios de las sencillas toilettes. Las mangas son de formas originales, con cortes y novedosas aplicaciones, ya sean de galones bordados o bien múltiples



Los graciosos pañuelitos invaden los dominios de la moda produciendo bellísimos efectos. El que luce nuestro modelo es de crêpe mongol estampado, sujeto por dos originales hebillas. Completa la creación un monísimo monograma al costado

hileras de strass. La mayoría son anchas, aunque se observan en las colecciones algunas bastante angostas. Los puños se guarnecen frecuentemente con incrustaciones del mismo género, dispuestas en sentido contrario y simulando un puño alto; otras veces son pespuntes colocados al bies, siguiendo el movimiento asimétrico de los adornos del traje, viéndose también algunas mangas derechas y abiertas abajo, o bien terminadas por un bies ancho de género más obscuro. En los trajes mañaneros o de sport se ven mangas chemisier, terminadas en puños angostos y realzados por lindos gemelos de esmalte u ónix, que les dan una nota muy chic, siendo este uno de los adornos más empleados en los puños de los trajes sencillos. En cambio, en los tapados son generalmente de bandas de piel o de género, pero casi siempre voluminosos. Sobre un tapado de terciopelo azul sienta admirablemente un gigantesco y doble puño de visón, creando una línea muy nueva y original.

Los cinturones de gamuza o bor-

(Continúa en la pág. 52)

# Del interior

**BAILE EN EL CLUB SOCIAL DE RESISTENCIA (Chaco)**



Señoras de Cantaluppi, de Sessarego, de Vidal Pencos, de Porta, de Cabeza, y señor Cantaluppi, en un momento del baile ofrecido por el Club Social



Señoras Sara M. de With, Ana P. de Cáceres, y señoritas Gloria Galissier y Laura Martínez, acompañadas por el doctor José L. Domínguez, en la misma fiesta

Señoritas de Rappacioli, Galissier, Lagerhein, Lequieux, Varela, Zuanich, Fauzon y otras, acompañadas de los señores Lagerhein, Fauzon y del Mónico, a cuyo cargo estuvieron los principales números de danza

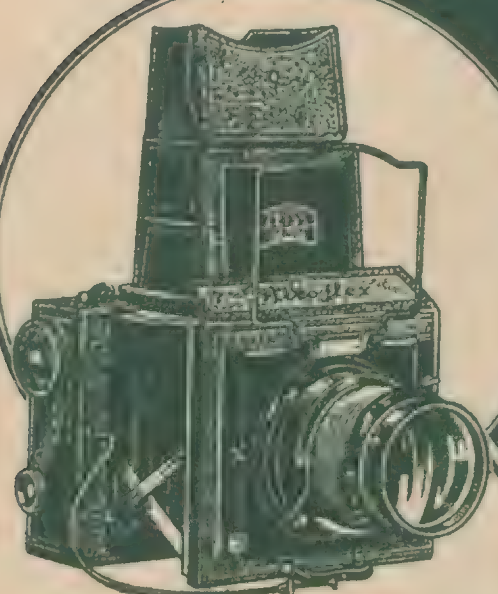




Mesa rodeada por las señoritas de Fauzon, Varela, Lagerhein, Zuanich, y por los señores Fauzon, Villa Jáuregui, Lagerhein y otros, durante la cena que se sirvió en los salones del Club Social

FOTOS HEOLUX

# AQUI HAY ALGO DE SU INTERES



## ZEISS IKON MIROFLEX

**El ideal para aficionados exigentes**

El aparato fotográfico de reflexión más compacto del mundo y especial para sports y reporters gráficos.

**Toma fotos tamaño 9 × 12 cm. con placas y films-packs.**

Supera los perfeccionamientos más notables de todos los aparatos construídos hasta la fecha.

**Instantáneas hasta 1/2000 de segundo**

Con objetivo Zeiss Tessar 1:4,5,

**m$n 495.-**

Con objetivo Zeiss Tessar 1:2,7,

**m$n 695.-**

REVELACION Y COPIAS EN 6 HORAS

*Recuérdelo Vd.*

**Los Laboratorios más amplios y perfectos de Sud América**

ZENITH RADIO

para largas distancias...!

## RECEPTOR MODELO 18-E

**Funciona con la C. A. del Alumbrado**

PROVISTO de

## ALTOPARLANTE PEERLESS

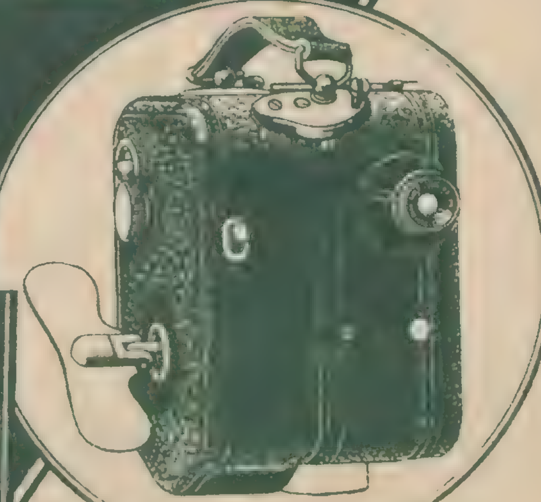
**Construído en el interior del gabinete**

UN SOLO CONTROL — DIAL ILUMINADO
LARGO ALCANCE — LA MAYOR NITIDEZ
VOLUMEN EXTRAORDINARIO
MANEJO FACIL Y COMODO

**Precio del aparato con eliminador y válvulas, listo para funcionar.. $ 900.-**

**Escúchelo en los Gabinetes Especiales de Audiciones que posee Max Glücksmann en sus locales y especialmente en Florida Nº 336/44 (1er. piso), y Callao y Bmé. Mitre (1er. piso), Buenos Aires.**





## Haga Vd. sus Propios Films con la CAMARA PATHE-BABY

***Su manejo es simple***

Hasta un niño puede tomar las vistas más complicadas.

No exige conocimientos especiales. Basta oprimir un botoncito, y el operador toma las escenas a su entera voluntad.

**PIDA,** sin compromiso alguno para Vd., una demostración práctica y completa.

**Equipo Cámara PATHE BABY con su propulsor a cuerda,**

**m$n 118.-**

***La película PATHE BABY es la más barata, y a precios económicos, MAX GLUCKSMANN, en sus laboratorios modelos, se encarga de la REVELACION.***

CREDITOS POR MENSUALIDADES

# MAX GLÜCKSMANN

*La alegría del hogar moderno*

**BUENOS AIRES: Florida, 336-44 (edificio propio). - Callao y Bmé. Mitre. ROSARIO: Córdoba, 1065-69. MONTEVIDEO: 18 de Julio Nº 966. CORDOBA: 9 de Julio, 76. SANTA FE: Salta, 2601. SANTIAGO DE CHILE: Ahumada, 91.**

**VENTAS POR MAYOR Y MENOR**

## *La moda invernal nos brinda una variadísima...*

*(Continuación de la pág. 48)*

dados con lentejuelas de acero y terminados en hebillas de pedrería, las vainillas de cordonnet dispuestas en rayas o al sesgo, y en sentido diagonal, horizontal o en líneas vesticales, son temas decorativos de una importancia capitalísima en la actualidad. También está en boga el combinar el sombrero, la cartera y el color de las medias, cuidando que el pañuelo o echarpe no desentonen con el abrigo, guantes, cinturones o pieles, revelando todos esos detalles tacto y profundo conocimiento del arte y ciencia del vestir, de acuerdo con las leyes y la estética moderna. A los antedichos cinturones debemos añadir los de cuero barnizado, los de malla, en los que tanta fantasía derrochan los creadores, de cintas, trenzados y de cueros con incrustaciones de otros tonos, pero buscando siempre notas suaves y evitando contrastes violentos.

Los cuellos de piel ofrecen nuevas disposiciones, siendo unas veces derechos y altos, muy sentadores para las mujeres altas y esbeltas, y otras igualmente derechos, pero pequeños. La forma cuello chal es la que más aceptación tiene, con una solapa a la derecha cruzando muy al sesgo.

En medio del sencillo y juvenil desfile de los variadísimos modelos que nos presenta la temporada actual, se advierte la presencia de encantadores detalles, que reafirman una y mil veces el buen gusto y el refinamiento de nuestro mundo elegante. Paralelamente y en un mismo plano, matizado de caprichos y artísticas originalidades, siguen su camino los creadores y la coquetería femenina derramando las flores de su fantasía sobre el hermoso campo de la siempre bellísima elegancia.

## *Mateo*

*(Continuación de la pág. 25)*

—¡Mateo! ¡Mateo! ¡Por el ojo te veo!

El rostro del pobre niño se diría una rosa de sangre. La indignación por un lado y el bochorno por otro, le nublan la vista y le atan la lengua. Pretende defenderse, mas no se lo permite la argolla que le aprieta la garganta. Las risas van en aumento y ya no puede más. Rompe a llorar y echa a correr hacia su pieza, al otro extremo del patio.

En el umbral tropieza con su abuelo. Éste, al verlo llorar con desconsuelo, lo toma de la mano e indaga qué le sucede.

—Abuelito —contesta entre sollozos, ¿verdad que es mentira?, ¿que yo no me llamo... eso?

El anciano no puede comprenderlo. Entra en la pieza, saca una silla, de sienta y hace que su nieto se siente en sus rodillas.

—Vamos, ¿por qué llorás, Mateo?

—¡No, no! —grita el niño —¡Mateo, no! ¡Yo no me llamo Mateo!

El abuelo hace un gesto de sorpresa.

—Mateo me llaman ésos, porque quieren burlarse. ¡Pero es mentira, es mentira!

Entonces el anciano sospecha lo que sucede, y haciendo a su nieto una caricia, consigue, al fin, que se explique.

No le sorprende lo ocurrido. En la babel del conventillo, la convivencia de las distintas razas y nacionalidades es frecuente origen de roces y alusiones molestas. Él es y será siempre el *gallego*, incompatible por gustos y por tendencias con los *gringos* con quienes tiene que convivir en el conventillo. Y aunque es un ser pacífico, ya rendido por los años y las duras fatigas, que sin despegar el pucho de la boca hace una vida puramente contemplativa, aquellos gringos no le perdonan en momentos de mal humor su galleguismo. Como no les da ocasión para el roce molesto, la han tomado, por medio de los otros niños, con el nombre de su nieto. Él le hizo imponer ese nombre, que trae a su mente recuerdos tan amables. ¿Cómo un nombre para él

tan hermoso puede ser nunca tema de las burlas?

Y el buen anciano, estrechando a Mateo en sus brazos, abre su corazón a los recuerdos. Y vierte en los oídos del niño palabras apasionadas. Le habla de un lejano pedacito del mundo, donde junto a un arroyo hay una vieja casa perdida entre los árboles. Le habla de una aldehuela blanca, que tiene unos caminos sembrados de recuerdos. Le habla de una rústica ermita, en cuyo altar mayor, todo de oro, se yergue en su hornacina la imagen de san Mateo. ¡Sus recuerdos de aquella ermita! ¿No fué allá, en una romería, en presencia del santo, donde él conoció a la buena aldeana que había de ser su esposa? ¿No hizo bien en querer inmortalizar en el nieto aquel recuerdo? El nombre de Mateo podía ser para los malintencionados un nombre vulgar y hasta ridículo. Para él es como la palabra mágica que da nueva vida al mundo de sus recuerdos. Por eso se complace en nombrar a su nieto a todas horas.

¿Entiende el niño las palabras emocionadas del anciano? ¿No están muchas veces fuera del alcance de su entendimiento? Lo cierto es que lo escucha con profunda atención, y al final los besos del abuelo y del nieto se confunden.

Al día siguiente, en el patio del conventillo resuena como siempre la loca algarabía de los niños que se entregan con pasión a sus juegos. Mateo está entre ellos, pero esta vez con el rostro sereno y el corazón libre de temores.

Y de nuevo, uno de aquellos diablejos, por divertirse viéndolo sufrir y acongojarse, busca el primer pretexto para iniciar el coro de las burlas.

El nombre de Mateo suena en todos los tonos.

Pero el niño, en vez de incomodarse, con una insospechada energía, les dice:

—¡Mateo, sí, yo me llamo Mateo! Mi abuelito me puso este nombre. Es el nombre más bonito de todos, porque tiene una historia muy linda. Cuando lo oye abuelito, se le llenan los ojos de lágrimas. ¡Llamadme Mateo, me gusta!

Los niños lo escuchan absortos, y absortas lo escuchan todas las comadres que observan la escena. Y absorto lo escucha el abuelo, que está allá cerca.

Al verlo, Mateo se arroja en sus brazos. Se estrechan sus rostros y sus corazones. Luego suena un beso, un beso muy largo.

Al oír ese beso, se ponen a cantar todos los pájaros que se hallan prisioneros en las jaulas del patio del conventillo.

## El Monasterio de los Jerónimos

*(Continuación de la pág. 27)*

dos púlpitos, del mismo material, también tallado, y diz que de una sola pieza, a la entrada de la capilla mayor, de estilo que, aunque clásico, difiere en un todo, interior y exteriormente, contrastando sus líneas severas con el resto de la bizarra arquitectura. El techo abovedado de ésta es un arco perfecto, con dos hileras de columnas lisas a los costados, con capiteles jónicos en las bases y corintos en los superiores. Las paredes son lisas, y la línea recta es la predominante en su estructura. En ella se encuentran las tumbas de los reyes don Manuel, don Juan III y sus esposas doña María y doña Catalina.

La diferencia arquitectónica entre ésta y el resto del edificio muestra la época en que se construyó, probablemente muy posterior al resto del monasterio y de la iglesia de Belem.

Como era consiguiente, este edificio sufrió desperfectos durante el terremoto de 1755, que luego fueron reparados.

Actualmente existe allí un asilo de huérfanos, fundado en 1780 por el intendente general de policía de Lisboa, don Diego Ignacio de Pina Manique, que luego a su muerte, a principios del siglo XIX, sufriera vicisitudes sin que llegara a extinguirse, no obstante la ocupación del monasterio de 1806 a 1810 por las tropas francesas de Junot, las que al retirarse del territorio portugués dejara tantos huérfanos en la miseria, que volvió a servir aquella institución para albergarles.

## EL MUSEO MÁS ANTIGUO

El museo más antiguo del mundo es uno científico. Se encuentra en el Japón, en el pueblo de Nara, y fué fundado en el año 756. Dicho museo contiene una preciosa colección de minerales, de maderas indígenas, un espléndido herbario, productos de la industria nipona, porcelanas, tejidos, esmaltes, aparatos científicos, libros, etc.

Para conservarlo en perfecto estado, el museo de Nara se abre rara vez a los visitantes. Cada año, al llegar la primavera, una comisión nombrada por el gobierno, inspecciona las colecciones y ordena modificaciones necesarias.

Sólo entonces, algunos invitados, escogidos entre lo más selecto, pueden penetrar en el museo y visitar las riquezas que contiene.

# La estatua al general Garzón en Montevideo

La figura del general Eugenio Garzón, cuya memoria piensa honrarse debidamente en estos días en Montevideo, se destaca en los albores de la emancipación de América como una de las más características, esforzadas y eficaces.

El general Garzón actuó en las batallas de Ituzaingó, Pichincha y Zepita, sobresaliendo en todas ellas por su pericia militar y por su valor a toda prueba. Bolívar y Sucre tuvieron en más de una ocasión palabras elogiosas para él, llegando a afirmar el primero que era un "héroe severo, sin énfasis y silencioso".

Puede decirse que el prócer a que nos referimos fué soldado desde su niñez.

A los quince años ingresó en el ejército y estuvo casi cuatro lustros sobre su caballo de guerra, paseando su afán de libertad y de justicia del Plata a Colombia y de Colombia al Plata. Su foja de servicios es brillante, intachable. Acompañó a San Martín en el Paso de los Andes, participó en la toma de Montevideo, actuó en Maipú y Ayacucho. Y en todas estas acciones supo comportarse con la bravura y la hidalguía que cuadraban a un hombre que había puesto su espada al servicio de muy generosos ideales.



Copia del cuadro al óleo que el gobierno oriental ha enviado al presidente del Perú

Garzón actuó, además, en toda la campaña de la Banda Oriental, en la acción de Tapebuy contra los portugueses, en la acción del 31 de diciembre en el Cerrito, en diferentes guerrillas sobre Montevideo, en la tercera campaña del Perú, en las acciones del 27 y 28 en el cerro Wiloma, en la campaña sobre Santa Fe, en la gloriosa expedición libertadora que salió de Chile, en el sitio del Callao.

Plácido Abad, al juzgar a Garzón en la batalla de Pichincha, lo hace en los siguientes términos:

"Recordemos con amor a los uruguayos que brillaron en la batalla de Pichincha, como Eugenio Garzón, Juan Espinosa, Ventura Alegre y Antonio S. Sánchez. El Uruguay tuvo la gloria de que cuatro de sus mejores hijos concurrieran al llamamiento militar en donde se iba a decidir la suerte de una de las más difíciles campañas por la libertad americana.

"Tenía entonces Eugenio Garzón veintitrés años, y ya era coronel. De apostura militar, distinguido y atrayente en sus maneras, su voz de mando era tan propia de él que se destacaba en el ejército por su sonoridad vigorosa. Su espíritu de estratega diérale nombre y consideración ante Sucre, que le tenía verdadera confianza y alta opinión.

"De acuerdo con el plan militar preconcebido, inició Sucre el movimiento gradual de su ejército, eligiendo para la marcha un antiguo camino marcado por los indígenas, que, ascendiendo por la ladera occidental de la montaña, conducía al sitio elegido por la retaguardia enemiga. Una gran nevada enfrió la falda de la montaña, haciendo casi infranqueable el paso por la sierra. Cuatro días duró la marcha, y en la mañana del 17 de mayo Olazábal y Garzón hacían el primer alto del ejército en el valle de Chillo, distante cuatro leguas de Quito.

"Un violento empuje del batallón de Olazábal, cuerpo a cuerpo, luego la entrada de las compañías al mando de Garzón que permitió conocer la orientación de las columnas enemigas, y cinco horas después los realistas eran vencidos.

"Cúpole a Garzón la gloriosa misión de custodiar los estandartes realistas que luego habían de acompañar a Bolívar cuando su marcha a Guayaquil."

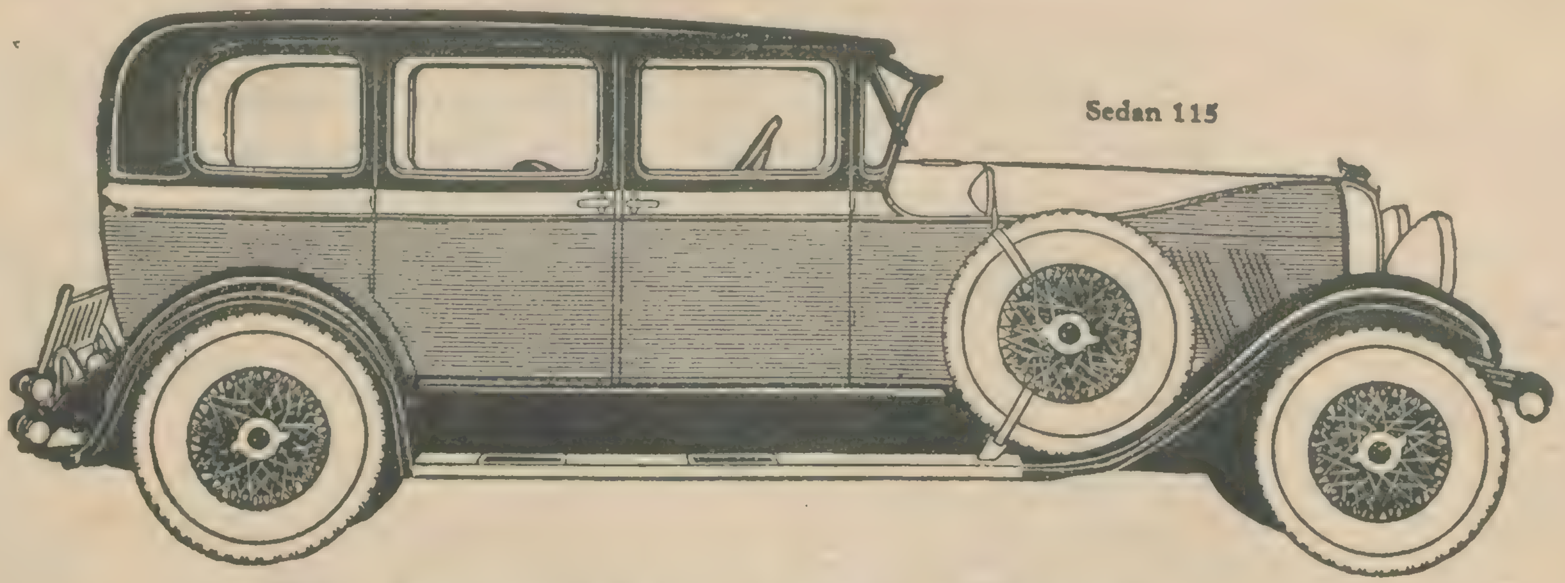
Respecto a la batalla de Ayacucho, Juan Pedro Paz Soldán, diplomático peruano, escribe lo siguiente relacionado con Garzón:

"La Mar mandaba la división de tropas peruanas que formaban el ala izquierda, y cuyo empuje decidió la victoria. En la división de La Mar estaban todos los jefes, oficiales y soldados uruguayos que luchaban por la libertad del Perú. Allí peleó, con el valor sereno que lo caracterizaba, el general Eugenio Garzón, ayudante del estado mayor del mariscal La Mar, y que, por los grandes servicios prestados el día de la batalla y en la campaña que la precedió, fué ascendido a coronel y nombrado primer jefe del batallón número 1 del Perú, al que se le dió el nombre de "Vencedores de Pichincha", en recuerdo de una de las acciones más gloriosas en que le cupo en suerte actuar a Garzón.

"Estos merecimientos le granjearon la estimación profunda del sus superiores, y el cariño de sus subalternos. Ello hizo que se le nombrara coronel también en Bolivia y en el Uruguay. Además, tuvo el grado de general en Entre Ríos.

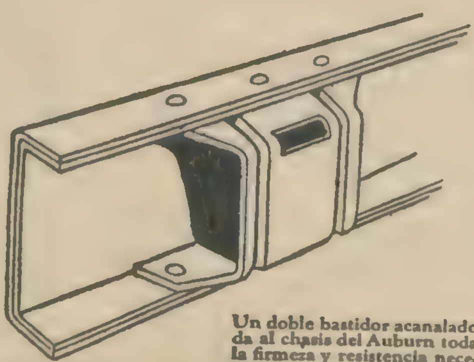
"Su personalidad se perfila nítida en el panorama de embriagado fervor patriótico en que se inició la justa emancipadora de América."

Ahora va a honrarse su memoria en Montevideo. No es sino justicia.



Sedan 115

# El bastidor más firme de automóvil



Un doble bastidor acanalado da al chasis del Auburn toda la firmeza y resistencia necesaria para aguantar los choques más fuertes del camino.

**Los bastidores de estos nuevos modelos Auburn son, en nuestra franca opinión, los más firmes que se hayan instalado hasta hoy día en automóviles finos, sin consideración de precio.**

**Todos estos nuevos modelos están completamente exentos de vibración y rechinido, a causa de que sus bastidores son más firmes, anchos y profundos y van reforzados con un mayor número de miembros transversales y miembros dobles laterales, de punta a punta. No hay trepidación.**

**El Auburn está construído para resistir perfectamente el servicio más severo a que puede sometérsele por cualquier carretera.**

**La tapicería, las guarniciones interiores, las combinaciones de colores y la belleza de las líneas, lo mismo que la facilidad de conducción, la velocidad y la fuerza, están todos en completa armonía con la firmeza y resistencia del chassis.**

**Venga a ver estos admirables modelos Auburn. Conduzca Ud. mismo uno. Y si no le satisface mucho más que todo otro automóvil que haya manejado, no le pediremos que lo compre.**

### *Algunas importantes caracteristicas del 115*

- Motor Lycoming 8 cilindros en Línea, de 3 ¼" por 4 ½" (82,6 por 114, 3 mm.)
- Bielas de duraluminio
- Embolos Bohn-a-lite
- Sistema de lubrificación automática Bijur
- Amortiguadores hidráulicos Lovejoy
- Amortiguador Lancaster en el cigüeñal
- Frenos en las cuatro ruedas Lockheed hidráulicos de extensión interior
- Bastidor laminado
- Sección superior trasera de la carrocería, de acero
- Mecanismo de dirección de leva y palanca
- Faroles niquelados de 12 ½" (317 milímetros)
- Parabrisa Brewster de fácil acción
- Gruesos montantes y soleras de carrocería
- Tablero y panel de instrumentos, de acero
- Tapicería muy fina
- Guarniciones interiores de níquel de efecto amartillado
- Cerradura Electrolock
- Todos los controles sobre el tablero de instrumentos, incluyendo el botón del arranque eléctrico

AUBURN AUTOMOBILE COMPANY

IMPORTADORES

## MATTA Hnos. & Cía.

CALLAO 700 BUENOS AIRES

# AUBURN

# El buen humor de los demás

## CURSO LIBRE DE CHISTOLOGÍA

— Ha muerto Pérez, y ha dejado todo lo que poseía a un asilo de huérfanos.
— ¿Tenía mucho?
— Doce hijos.

---

— Yo nací el mismo día que mi hermana.
— ¿Seréis gemelos?
— No, porque yo nací el mismo día que ella, pero tres años después.

---

— Su esposo se muere esta noche; así es que vayan ustedes preparando el entierro.
— Ya verá cómo no muere esta noche. Siempre lo deja todo para mañana.

---

— Tú, que eres un buen amigo, ¿qué me consejas: me caso con la chica de quien estoy enamorado, que es linda, o con la fea esa, tan rica, que no me gusta?
— Cásate con la que te gusta, y dame las señas de la rica.

### *HUMORISTAS DEL VERSO*

### CHISPAZOS

*MANUEL DEL PALACIO*

*Una mujer y una gata*
*Domestico yo a la vez;*
*Los arañazos que tengo*
*Todos son de la mujer.*

*Amor a los veinte es oro;*
*A los treinta y cinco plata;*
*A los cincuenta "doublé"*
*Y a diez más, hoja de lata.*

*Mientras buscaba el maná*
*Me quiso mucho Bautista,*
*Hoy ha heredado, es bolsista*
*Y no me conoce ya.*
*Pero como vive en tonto*
*Y gasta a más no poder,*
*Seguro estoy de que pronto*
*Me volverá a conocer.*

*"Negocio": en buen castellano*
*Una especie de cadena,*
*Que empieza en la propia mano*
*Y acaba en la bolsa ajena.*

*Sepan ustedes que anoche*
*Cumplí los sesenta y dos;*
*Dicen que fué Noche Buena...*
*¡Buenas noches nos dé Dios!*

*De la lisonja al arrullo,*
*Entre sedas ha crecido*
*Tu cuerpo que envidia da;*
*Pero no muestres orgullo,*
*Que un gusano te ha vestido,*
*Y otro te desnudará.*

*Unos cantan por costumbre,*
*Otros porque no los pisen,*
*Yo porque me da la gana,*
*Y tú para que te silben.*

*Un ciervo saltó al camino,*
*Yendo de caza don Lino,*
*Médico de Peñafiel;*
*Erróle, y, fuera de tino,*
*Sacó furioso un papel.*
*Desdeñando la escopeta,*
*Una bola bien repleta*
*Con el papel fabricó;*
*Era su última receta...*
*Tiróla al ciervo... y cayó!*

*Sólo una vez, de pasada,*
*Vi la fortuna delante;*
*La llamé; ¡estaba ocupada,*
*Enriqueciendo a un tunante!*

*A cierta edad, la mujer*
*Se parece a la ensalada;*
*Sólo bien aderezada*
*Hay quien la pueda comer.*

*No todo el mundo es capaz*
*De dar una puñalada;*
*Pero, ¿una mala noticia?*
*La persona más honrada.*

*Por si los Reyes llegaban,*
*La noche en que se anunciaban*
*Saqué al balcón unas botas;*
*Las recogí coma estaban...*
*— ¿Vacías? — No señor; rotas.*

*De tus versos, caro Antón,*
*Me ofreciste la edición;*
*Hace una semana escasa*
*Que la trajeron a casa,*
*Y ya no queda un ratón.*

*Muchos, sabios a medias,*
*Hacen libros, y cuadros y comedias;*
*El sabio verdadero*
*Es el que hace dinero.*

*De drogas harto y doctores*
*El pobre Tomás Ozores,*
*Vecino de Miguelturra,*
*Sólo con leche de burra*
*Puso fin a sus dolores.*
*Y hoy, al recordar sus males,*
*De que no guarda señales,*
*Dice mucha verdad:*
*— Si no es por los animales,*
*Me entierra la Facultad.*

*Dices que cuando me muera,*
*Me llorarás... Es muy justo;*
*¡Quién con el secreto diera*
*De evitarte ese disgusto!*

*Como el pez en el agua*
*Vive aquí el bueno,*
*Esperando a que el malo*
*Le eche el anzuelo.*

*Al colegio de la villa*
*Llevó su hijo un labrador,*
*Diciendo: — Vengo con éste,*
*Tocante a la educación.*
*— ¿Sabe leer? — Ni una letra.*
*— ¿Escribir su nombre? — No.*
*— Entonces, amigo mío,*
*Como el trabajo es atroz,*
*Me dará usted doce duros*
*Por todo. — ¡Ca! No los doy.*
*En igual precio me venden*
*Un burro. — Pues lo mejor*
*Es que compre usted el burro*
*Y con eso tendrá dos.*

*Critican mucho a Mendía*
*Que se casó por amor*
*A los cincuenta, y un día,*
*Y responde el buen señor,*
*Con cierta filosofía:*
*— Podré estar en un error;*
*Pero toda tontería*
*Cuanto más tarde, mejor.*

*Quien a los quince no tuvo*
*Un amigo verdadero,*
*Ni a los veinte una pasión,*
*Ni a los treinta un usurero,*
*Ni a los cuarenta poder,*
*Ni a los cincuenta dinero,*
*O ha sido muy haragán,*
*O ha sido muy majadero.*

*— Tengo a mi padre doctor, —*
*Dijo, a Vicente, Ventura; —*
*Mi hermano mayor es cura,*
*Y yo soy enterrador.*
*Cuando alguno enferma aquí,*
*Le ve mi padre temprano,*
*A seguida va mi hermano,*
*Después me llaman a mí.*
*El que quiera ahorrar diner*
*Y enfermo se llegue a ver,*
*Lo mejor que puede hacer*
*Es llamarme a mí primero.*

*Porque gusta un escudo*
*Y una corona,*
*Se juzga personaje*
*Zaragatona;*
*¡Ya se contentaría*
*Con ser persona!*



*El profesor. — Estoy muy descontento de su hijo, señor López. Ayer, sin ir más lejos, no supo decirme en qué año murió Carlomagno.*

*— No le extrañe a usted. ¡Pobre muchacho! Hay que tener en cuenta que en casa no recibimos diarios.*

## HUMORISTAS ARGENTINOS

MACEDONIO FERNÁNDEZ

### BOLETERIA DE LA GRATUITIDAD

No obstante lo muy concurrida que está siempre esta deliciosa boletería, he podido abrirme paso y he comprado, gratuitamente, la siguiente información, que os doy a precio de costo:

En todas las ciudades, aunque nadie lo haya gestionado, hay un abogado más alto de estatura que los otros; pero en Buenos Aires, donde el suelo muy bajo favorece las estaturas, hay el abogado más alto del mundo, gran amigo mío y muy buen compañero, es decir, hasta la altura de los hombros, que es hasta donde lo conozco y soy su amigo. Es un caballero y debe ser bueno, aunque yo no lo acompañe en la demasía hacia arriba. Es tan alto que podría tropezar con su propio sombrero puesto. Pero no se dude por esto de que con los pies llega hasta el suelo, como me lo han preguntado algunos; es allí donde comienza nuestra amistad y la posibilidad de entendernos.

Pues bien: en Córdoba — donde por la elevación sobre el nivel del mar, a los viajeros de Buenos Aires el piso les llega hasta las rodillas, por falta de costumbre, — no tenéis idea de la preocupación que pesaba sobre Buenos Aires cuando este abogado crecía (fué él quien me mandó a Córdoba en 1900, con una misión por dos días, los que yo le di a elegir, a mi vuelta, entre los treinta y dos que me habían quedado) y no comprenderéis la emoción de alivio que corrió en nuestra capital cuando los telegramas de los diarios serios anunciaron "que el doctor H. B. ha cesado desde esta mañana de crecer". Esta noticia fué confirmada hasta la seguridad, y llegó a mí en Córdoba cuando yo me hallaba casi a punto de aprender a usar el suelo cerca de las suelas. Como yo vivía en la preocupación de que llegaría un momento en que se haría imposible escalar la amistad y el trato con mi amigo, mi alegría fué tan fuerte que cambié por séptima vez de hotel en Córdoba y me olvidé de diversos pagos prescriptibles. La línea de hoteles que yo había escogido para acreditar con sucesivas traslaciones mi propósito de regreso, partía del centro hacia la estación ferroviaria, pero como todos ellos estaban en Córdoba yo telegrafiaba: "No puedo regresar porque todavía estoy en Córdoba". Así que cuando me encontré con el doctor H. B. en Buenos Aires no necesité darle ninguna explicación. Por otra parte, al encontrarme de nuevo con un suelo tan bajo, mi fatiga para recobrar pie me hubiera impedido especificar explicaciones. Durante un mes no podía estar conversando con nadie sin hundirme en la conversación empezada a nivel, y la tarea de bajarme las rodillas para no quedarme en el aire me imposibilitaba toda atención y cortesía.

Han dicho algunos que sólo una cabeza tan cerca de las nubes como la del doctor H. B. pudo concebir la idea de mandar abogados a Córdoba. Otros insinuaron aquí que yo tuve la habilidad de que mi último hotel fuera el más próximo a la estación y al agotamiento de mis recursos pecuniarios, coincidencia no casual.

Así se alteran las cosas con el tiempo; otro día lo tendremos para rebatir esto.



### Manera de desprenderse de un cutis malo.

Es una tontería intentar cubrir un color cetrino, cuando se le puede hacer desaparecer o cambiar el cutis. Lo mejor es aplicarse cera pura mercolizada lo mismo que si se tratara de cold cream, lavándose la cara por la mañana con agua caliente. El efecto, después de las primeras aplicaciones; es sencillamente maravilloso. Gradualmente y sin dolor, la cera absorbe la cutícula mortecina en partículas imperceptibles, mostrando la hermosa piel nueva y aterciopelada que hay debajo. Ninguna mujer ostentará un cutis pálido, con ronchas, barrillos o pecas, si compra en la farmacia cera pura mercolizada y la usa en la forma indicada.



# El arroz es un alimento de primer orden

No goza el arroz de todo el prestigio merecido, a pesar de su aparente difusión. Sin embargo, novecientos treinta millones de personas se nutren casi exclusivamente del blanco grano.

Rico en almidón y en azúcar, el valor alimenticio del arroz es cinco veces superior al de la papa en igual proporción.

El precio moderado y las excelentes dotes digestivas del arroz le señalan puesto importante en el menú cotidiano.

Contrariamente a la opinión general, debemos recordar que es un alimento favorable a los intestinos, punto conocido por los buenos cocineros, quienes adicionan siempre un poco de arroz a los platos de digestión difícil.

¿Cómo explicar la poca popularidad del arroz entre los europeos y americanos? Descontando algunas regiones de España y de Italia, se come poco arroz fuera del mundo asiático.

Consiste, seguramente, en que no saben prepararlo, pues de su cocimiento depende la bondad del manjar.

En la isla de Java corre de boca en boca esta poética leyenda sobre el origen de la interesante planta, tan estimada por el mundo entero:

"Siva, la tercera persona de la Trimurti india, el dios que con Brahma y Vichnú gobiernan el universo, creó una doncella de tan peregrina belleza que la llamó Retna-Dumila, esto es, "joya radiante".

"Poco después quiso él desposarla, pero la doncella se negó a perder su virginidad, y entonces Siva levantóse en queja al tribunal de los dioses, quienes sentenciaron el pleito en su favor y decretaron la celebración del matrimonio de Retna-Dumila con su apasionado Siva.

"La hermosa joven no tuvo más remedio que someterse a la resolución de los dioses; pero puso por condición que su marido habría de procurarle constantemente un alimento del cual no pudiera disgustarse.

"Prometió Siva satisfacer los deseos de su presunta esposa, pero muy luego se convenció de la imposibilidad de cumplir su promesa, pues Retna-Dumila acababa por repugnar cuantos manjares le ofrecía el enamorado dios. Por último, tuvo Siva la idea de enviar a la tierra a su favorito Kala-Gumarang, a fin de que buscase y encontrara el manjar que de tan difícil hallazgo parecía.

"Sin embargo, el infiel mensajero, en vez de cumplir la misión que se le había confiado, dióse en cortejar asiduamente a la encantadora Deni-Siri, esposa del dios Vichnú, quien, para castigar su osadía, lo metamorfoseó en jabalí. Impaciente, entonces, Siva acabó por raptar a la bella Retna-Dumila; pero no pudo gozar de su hermosura porque, como flor marchita, expiró en brazos de su raptor.

"Siva, desesperado por la muerte de su amada, encargó a Prabu-Ma-Kukuwan, príncipe de Mendang-Kamulan, que sepultara el cadáver de la hermosa Retna y pusiera guardias alrededor de la tumba. A los cuarenta días de la inhumación vieron los soldados con asombro que de la tumba salía una luz por todo extremo refulgente, y que brotaban de la tierra plantas desconocidas. Entonces Siva exclamó: "Es el alma de Retna-Dumila. Esparcid por toda la tierra las simientes salidas del seno de estas plantas y llamadlas pari (arroz), porque desde ahora en adelante serán precioso alimento de la humanidad".

"Diaka-Puring y Riai-Tova fueron los primeros hombres que pidieron semillas de aquella planta milagrosa, y los javaneses veneran su memoria, en unión de la de sus esposas, como gloriosos antepasados de los cultivadores de arroz.

"Kala-Gumarang, el infiel mensajero de Siva, a pesar de su metamorfosis en jabalí, prosiguió importunando a Dervi-Siri, quien, para librarse de la persecución, solicitó y obtuvo de los dioses que le permitieran morir como había muerto Retna-Dumila, y en torno de su sepultura brotaron las mismas plantas que de la tumba de la esposa de Siva. Entonces mandó el supremo dios que las semillas de las plantas nacidas junto a la tumba de Dervi-Siri se cultivaran en tierra encharcada, y las de Retna-Dumila en tierra seca."

Así nacieron, según la leyenda, los florecientes arrozales javaneses, por entre los cuales gustaba pasearse Prabu-Ma-Kukuwan. En uno de estos paseos encontróse con una enorme serpiente, que de pronto se metamorfoseó en una mujer hermosísima y radiante como la aurora. Era el alma de Dervi-Siri, que se encarnó en el cuerpo de la esposa de Prabu-Ma-Kukuwan, al poco tiempo que en el de este príncipe se infundía el espíritu de Vichnú. El metamorfoseado matrimonio enseñó a los hombres el arte de labrar la tierra, y desde entonces quedó Dervi-Siri consagrada por diosa del cultivo del arroz en la India, donde todavía tiene hoy sacerdotes.



Limpieza de arroz en Indochina

El arroz constituye el pan de las regiones arroceras. Espontáneo o en estado silvestre, encuéntrase en toda el Asia Meridional, en el África Occidental y en Australia.

Hoy es imposible determinar dónde se cultivó por vez primera, aunque se supone debió ser en la India o en el Sur de China, donde el año 2800 A. de C. el emperador Chin-Nongya lo empleó para ciertas ceremonias.

Parece probado, sin embargo, que los chinos copiaron su cultivo de un pueblo más meridional. Extendido el arroz por el Asia Oriental desde remotísima época, llegó luego a Persia y Arabia. Los moros lo llevaron a España y a Sicilia, y tras de los ejércitos de Carlos V entró en Italia, pasó a Hungría y a Francia.

En 1647, sir William Berkeley, go-

(Continúa en la pág. 71)

# Temas escolares

Por LA SRTA. PALOTES

## GRADOS INFANTILES

*El cubo.* — Presentar cajas cúbicas, dados, cubos de rompecabezas.

Hacer contar los lados: son seis cuadrados iguales. Los lados opuestos son paralelos y cualquiera de ellos pueden servir de base.

Comprobar que las doce aristas del cubo son iguales y que los ángulos son rectos.

*Ejercicio 1º Construir una alcancía.* — Sobre un pedazo de cartón se traza el desarrollo de un cubo de ocho centímetros de arista, dejando las aletas necesarias para el ensamble.

Recortar, siguiendo el contorno, y trazar los medios cortes de las aristas. Sobre uno de los lados se abre un corte de tres centímetros destinado para introducir las monedas (fig. 1).

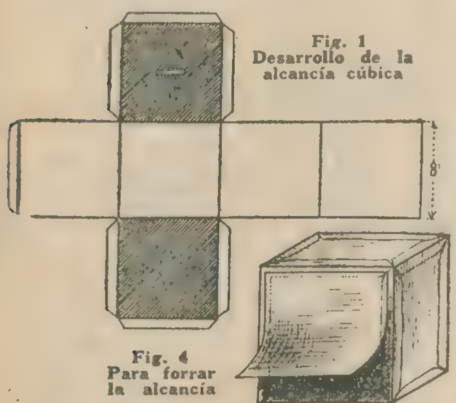



Fig. 1 Desarrollo de la alcancía cúbica

Fig. 4 Para forrar la alcancía

Pegar una tirita de papel de color en las aristas, una vez armado el cubo, y forrar la alcancía o pintar sus lados. En el grabado 4 se indica la forma de pegar los cuadrados de papel o de tela, sobre los bordes de las aristas.

Las figuras 2 y 3 son cajas pintadas directamente sobre el cartón.

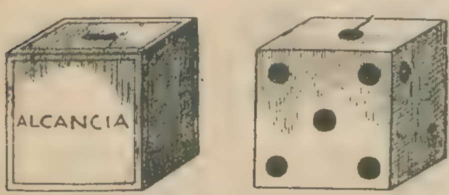



Fig. 2 Fig. 3

Cajas pintadas sobre cartón

Los géneros floreados, como la cretona, se prestan bien para recubrir estas alcancías.

*2º Fabricar un rompecabezas.* — Tomar las tapas de revistas ilustradas y dividirlas en cuadrados que se van pegando sobre cubos de cartón, previamente preparados.

Se tiene así un juego de cubos para cada niño, fácilmente renovable.

Para clases de geografía este ejercicio es interesante cuando se reemplazan por mapas las figuras que han de ser reconstruídas.

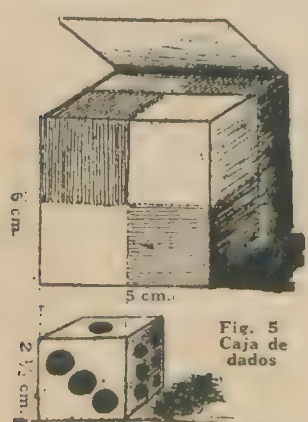



Fig. 5 Caja de dados

*3º Caja de dados.* — Construir un cubo de cinco centímetros de arista, dejando un lado abierto para que sirva de tapa (fig. 5). Luego se hacen ocho cubitos de dos centímetros y medio de arista, pintando en sus lados puntos negros, a manera de dados.

Guardar los ocho dados en la caja mayor.

## GRADOS SUPERIORES

*El barómetro.* — Para conocer las variaciones de la atmósfera se usa el barómetro, instrumento ideado por Torricelli en 1643.

La historia de su descubrimiento parece haber sido la siguiente:

Habiendo observado los antiguos que si por el extremo superior de un tubo abierto y vertical se aspiraba el aire mediante una bomba, estando el otro extremo en comunicación con un recipiente de agua ésta ascendía por el tubo. Se trató de averiguar la causa.

El primero que supo hallarla fué un discípulo de Galileo, llamado Viviani, el cual afirmó que era la presión atmosférica. Esta observación fué el origen del experimento de Torricelli, amigo de Viviani.

Consiste el experimento en tomar un tubo de vidrio cerrado por un extremo y abierto por el otro, de un metro aproximadamente de longitud, llenarlo de mercurio, taparlo con el dedo pulgar e invertirlo introduciendo el extremo abierto en una cubeta con mercurio.

Si en estas condiciones se dispone el tubo verticalmente, la altura de la columna de mercurio sobre el nivel del mismo, en la cubeta, es de 760 milímetros, aproximadamente, apareciendo en la parte superior del tubo un espacio vacío.

Torricelli observó que la altura de la columna de mercurio variaba, lo cual explicó por la variación de la presión atmosférica.

(Enseñar la construcción de un barómetro de mercurio y su graduación.)

Cuando se sube una montaña se ve disminuir paulatinamente la columna barométrica. El fenómeno es debido a que a medida que se asciende va disminuyendo la altura de la masa de aire que gravita sobre la capa atmosférica en que se halla el observador.

*Predicción del tiempo.* — La altura barométrica en un lugar determinado experimenta continuas oscilaciones. En nuestros días, estas oscilaciones son cuidadosamente registradas en los observatorios meteorológicos, y fundándose en ellas se puede anunciar el tiempo con algún día de anticipación y con relativa seguridad.

La gran popularidad de que goza el barómetro se debe a la conocida relación entre los cambios de tiempo y las variaciones de presión atmosférica.

*Barómetros rústicos.* — Cuando no hay en la casa un barómetro de mercurio, es fácil predecir el tiempo con un poco de ingenio.

Se toma un piolín de medio metro de longitud y se remoja unas horas en agua muy salada. Una vez bien seco se suspende de un clavo, atando un peso en el extremo inferior (figura 1).

El piolín varía de longitud siguiendo la humedad atmosférica. Cuando el contrapeso sube, es signo de mal tiempo, y de bueno cuando baja.

Mediante una graduación sencilla, practicada en el muro, se tiene un elemento para apreciar el tiempo con bastante seguridad.

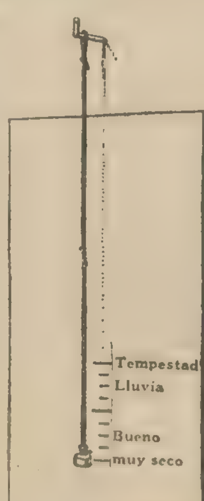



Fig. 1

Debe colgarse el hilo en un lugar donde llegue el aire exterior, pero preservarlo de la lluvia que sacaría la sal de cocina que lo impregna.

(Continúa en la pág. 72)

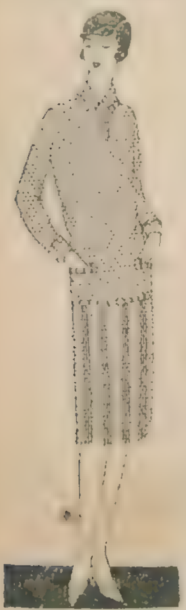
## Cómo se evitan los inconvenientes de la depilación

La depilación, si no es efectuada por manos habilísimas y por procedimientos muy perfectos y costosos, es desde todo punto de vista un fracaso. Es una operación penosa y sus resultados son generalmente contraproducentes. Puede considerarse como una poda del vello, y por consiguiente éste vuelve a crecer más grueso y con más fuerza que nunca. Toda mujer que haya hecho esta experiencia nos dará sinceramente la razón. No queremos decir con esto que el vello de los brazos, rostro, etc., haya que descuidarlo como cosa que no tiene remedio. Este gran enemigo de la belleza femenina puede disimularse hasta que se haga invisible con el extracto de manzanilla verum, que es una loción vegetal completamente inofensiva y que en pocos días llega a decolorarlo completamente. Esta manzanilla se emplea con admirable resultado para aclarar el cabello obscuro hasta el rubio dorado, tiene sobre el vello una acción más intensa a la par que inofensiva, dado que su grosor y consistencia es muy inferior a la del cabello. Se aplica con toda facilidad una o dos veces al día y su efecto es sencillamente soberbio. Se puede obtener en cualquier farmacia.

# Guía de la mujer práctica

***Adorno y confección*** No ha decaído la boga de los sweaters. Por lo contrario, sigue mereciendo las predilecciones de las jóvenes elegantes, el uso de aquellas prácticas blusas acompañando unas faldas plegadas, sean de lana o de seda.

Ahora bien: lo que ofrece novedad en esta práctica corriente del vestido es la forma de renovar y variar las blusas mediante algunos adornos originales, cuya preparación y adaptación puede ser objeto de la iniciativa y de la fantasía de la interesada que estará en condiciones de realizar por sí misma la renovación de sus propias blusas, ateniéndose a las prácticas ideas que pasamos a exponerle.



1. — Nótese cómo el atractivo de los puntos de lana negra sobre la orla clara de esta blusa, le dan un aspecto de gran novedad y mayor elegancia

En el grabado, figura 1, se observará la manera cómo una aplicación de barritas transversales atravesadas sobre la franja lisa que bordea una blusa le imprime una gran novedad y mayor atractivo. Sin embargo, nada más fácil que realizar esta sencillísima decoración que se ejecuta mediante un punto de festón muy flojo por el revés y debajo de la bordura. Véase el grabado figura 2.

Recordaremos aquí una manera muy sencilla de ejecutar la orla de la orilla de la blusa. En lugar de añadir la banda que orla el sweater y de unirla montada, se forma un pequeño pliegue por el revés, en la orilla de la blusa, y se asienta el borde de la tela bajo este pliegue (figura 3).



2. — Detalles del adorno de la blusa figura 1

Otro lindo efecto decorativo para las blusas, se obtiene aplicándoles estrechas bandas de plegados incrustados, que dispuestas en sentido horizontal o en bies, presentan perspectivas diferentes y cada cual más linda.



3. — Manera de ribetear el bajo de una blusa, sin agregarle la orla

Con nervaduras bordadas en lana o en seda se varían los efectos de los pliegues. Un efecto de esta curiosa aplicación de especiales recursos, se notará en el modelo de blusa que reproduce el grabado figura 4.

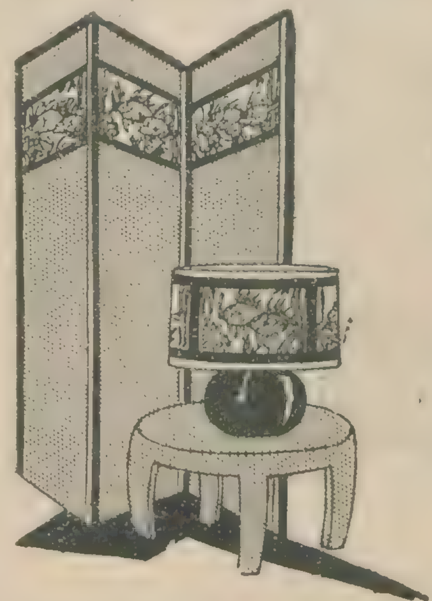
Los galones de estilo escocés, las incrustaciones de género diferente en distintas figuras y las combinaciones de dos telas, proporcionan también muy interesantes y variados motivos para adornar elegantemente blusas sencillas.

4. — El bajo de esta blusa de crêpe de China, rosa y azul marino, está adornado con nervaduras bordadas al punto de cordoncillo en lana rosa



***Para la casa*** La decoración moderna se caracteriza por la sencillez, la sobriedad y la armonía.

Entre sus diversas combinaciones y la originalidad de las ideas, se realizan con preferencia y con mucho éxito, aquellas en que un mismo motivo se repite en varias piezas ornamentales de una pieza o una sala.



El motivo, que se repite en el biombo y en la pantalla de seda o papel apergaminado, puede ser ejecutado indistintamente en bordado, dibujo o por el procedimiento llamado "pochoir", del que nos hemos ocupado más de una vez

Confirma esta tendencia el grabado que ilustra estas líneas en que se reproduce uno de esos motivos decorando en una disposición muy moderna, un biombo y una pantalla.

Nada obsta para que el mismo motivo esté repetido en otros objetos y muebles, tal como los cortinados, panneaux, etcétera, con lo cual cobrará mayor realce el estilo característico del conjunto.

Conviene advertir que para estos efectos se suelen adoptar motivos de fácil realización, susceptibles en ser ejecutados por toda mujer amante de las labores artísticas que hoy constituyen la afición y el adorno favorito de la mujer moderna.

***Algo de cocina*** *Torta criolla.* — Proporción para seis personas. Guárdese la crema de la leche hervida, durante varios días, hasta tener la cantidad equivalente a una taza grande. Añádasele un poco de vainilla finamente cortada, el jugo de un limón, dos cucharaditas de buen ron, una pulgarada de sal, otra de canela en polvo y la cantidad de harina necesaria para obtener una pasta espesa. Extiéndase ésta por medio de un rodillo dándole un espesor de medio centímetro.



Por separado se enharina una cacerola y se mondan tres o cuatro buenas bananas. Se corta en seguida la pasta en redondel que tenga dos centímetros más que el diámetro de la cacerola y se corta otro redondel de un diámetro igual exactamente a aquélla. Se coloca el más grande de los redondeles en el fondo de la cacerola, haciéndolo remontar sobre el borde, se guarnece con las bananas cortadas en trozos menudos, y se coloca en la parte superior el segundo redondel de la pasta, sobre cuyo borde se dobla el primero, procurando que unan bien.

Se dora todo en yema de huevo, se espolvorea con azúcar y coco rallado, y se pone a cocer en un horno no muy caliente durante unos treinta minutos.

# The VICTORY SIX

## DODGE BROTHERS



# Un Triunfo De Carrocería

La belleza del Dodge Brothers Victory de seis cilindros es de una índole nueva muy sobresaliente — tan distinta del concepto ordinario, como el mismo funcionamiento brillante del vehículo completo.

Contemplados exteriormente, todos los estilos de carrocería del modelo Victory aparecen sumamente agradables.

El interior de estos vehículos se distingue por un acabado que refleja un gusto exquisito en forma, estilo y calidad de materiales.

El Victory de seis cilindros expresa las ideas más avanzadas no sólo en proyecto y construcción de chasis, sino también en la aplicación del arte al aspecto y comodidad de la carrocería.

El surtido completo de automóviles Dodge Brothers abarca la serie seis Standard, la seis Victory y la seis Senior.

**JULIO FEVRE Y CIA.**

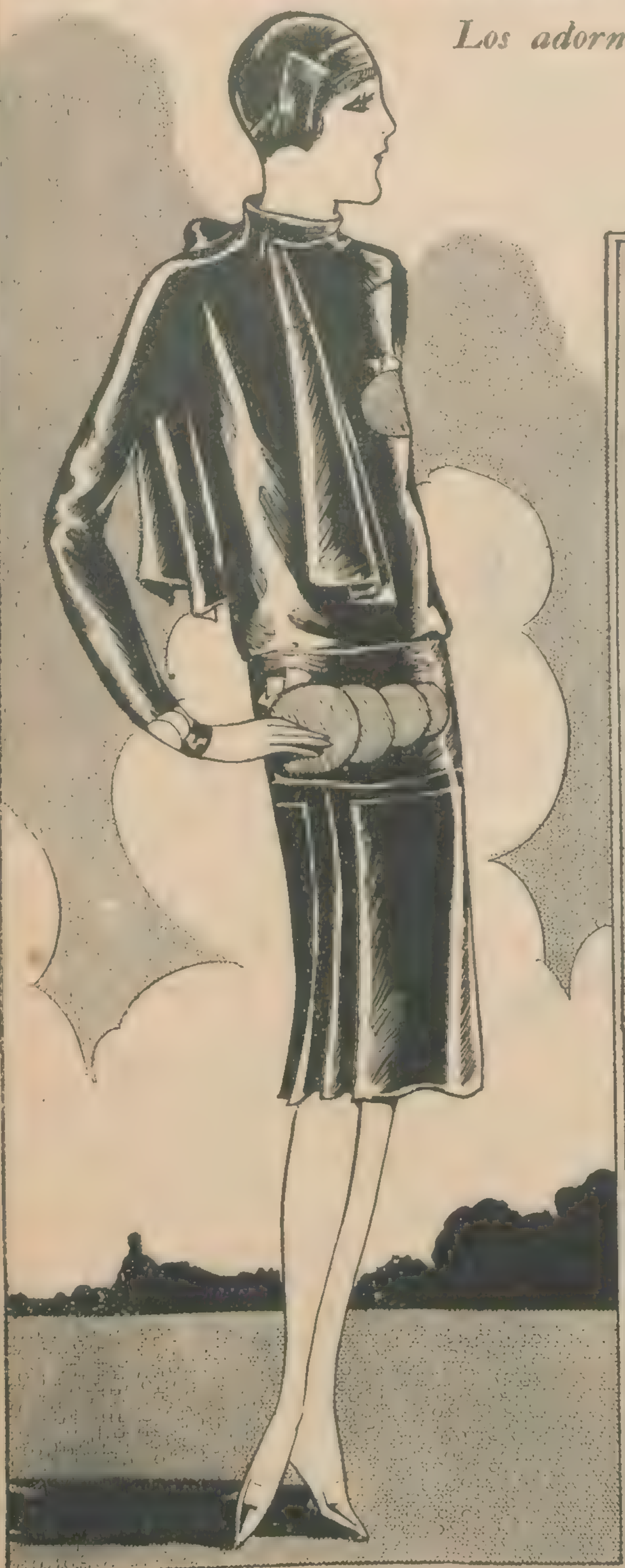
AV. L. N. ALEM 1632-1640 BUENOS AIRES
SUC. ROSARIO: URQUIZA Y SARMIENTO

DODGE 6

# El arte de realizar elegancias económicas

*Los adornos a lunares realzan muy eficazmente las creaciones modernas*

Por MIGNON









LAS creaciones actuales no solamente nos ofrecen el regio valor de sus telas, el capricho de sus cortes y la originalidad de sus tendencias, sino que también se acompañan de delicados y lindísimos adornos que contribuyen muy eficazmente a completar su impecable aspecto. Y, en realidad, hay adornos muy hermosos tanto para realizarlos como para aplicarlos a los vestidos de las distintas horas del día. Y para nuestras lectoras llegó hoy el turno de ejecutar una demostración de habilidad y paciencia. Les brinda esta oportunidad la boga de los lunares bordados, incrustados o metálicos y su original aplicación que da realce a una toilette, adornando unas veces los cuellos, corbatas, cinturones o puños, y otras las juveniles echarpes, pañuelos y también los sombreros.

La ejecución de los lunares bordados en lana, seda, felpilla o con hilos metálicos no es difícil, pero sí requiere un poco de paciencia; en cambio, una vez realizados, se experimenta una gratísima satisfacción que compensa ampliamente las molestias que han reclamado. También se hacen con pedazos de crêpe satin, duvetina, paños y terciopelo, cosiéndose con puntada invisible. Pueden hacerse, también de cabritilla de variados colores, mezclando un poco de ese cuero dorado o plateado. Su flexibilidad admite realizar en este sentido los mismos primores que las telas. Hay lindísimos lunares metálicos plateados, color cobre o dorados que se prestan a originales adornos. Generalmente van provistos de dos ganchitos, y por el lado del revés se aprietan con una pequeña pinza. Las hay también bonitas aplicaciones de madera, pulidas y lustradas, de formas redondas, ovaladas o cuadradas y adornan cinturones, sombreros formando artísticos diseños. Este original adorno se aplica también a las carteras, buscando una perfecta armonía de tonos.

Los bellos efectos de este capricho que aparece en las actuales colecciones pueden admirarse en esta página.

*(Continúa en la pág. 68)*

# Manual de labores

## LAS ANEMONAS, FLORES DE LANA

No ha decaído entre las elegantes la costumbre de buen gusto de adornar ciertas prendas de calle, particularmente "tailleurs" o tapados con bouquets de flores artificiales. Pero para este efecto, y para tal vestido, sólo sientan bien las flores hechas de lana o tela.

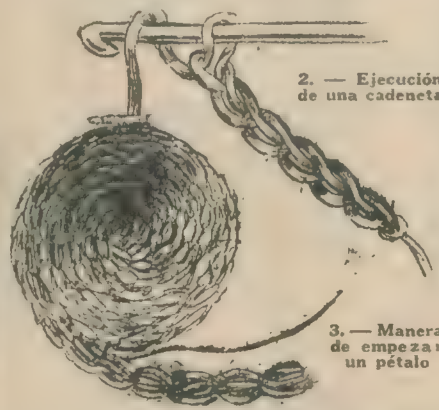
He aquí un modelo de anémonas, de muy lindo estilo y que resultan de un efecto original.



1. — Modelo de la flor de lana

Estas flores de lana se ejecutan de la manera siguiente:

Se prepara para cada pétalo 1 metro



2. — Ejecución de una cadeneta

3. — Manera de empezar un pétalo

25 centímetros o 1,50 más o menos de punto de cadeneta ejecutado en lana merino de 6 u 8 hilos, figura 2.

Para hacer el pétalo (fig. 3), se co-



4. — Unión de los pétalos

mienza por el centro y se va hacia la orilla enrollando la cadeneta (el revés del punto de cadeneta es el derecho del pétalo), y se la fija por el derecho mediante un pequeño punto montado.

Frunciendo más o menos la cadeneta se ahueca más o menos el pétalo.

**Los pétalos del centro, más huecos, se encajan los unos en los otros. Los de la orilla, más planos, van más separados entre sí y son un poco más grandes que los anteriores. Todos los pétalos van unidos los unos a los otros por su base (figura 4).**

**Para la flor en capullo, los pétalos son más grandes, menos numerosos que los anteriores y más huecos. Se encajan también los unos en los otros y se fijan igualmente por la base.**

**Una flor abierta tendrá más o menos 12 pétalos. El capullo, 8 pétalos.**

**Se fija con algunas puntadas fuertes atrás de la flor un alambre grueso doblado en dos y enteramente cubierto de lana verde enrollada.**

**Las flores y los capullos se trabajan en lana blanca, rosa, amarilla o rojo** vivo. Dos o tres de estas flores compondrán un lindo bouquet para un tailleur.

Se puede también componer un bouquet con 5 o 6 capullos, mucho más pequeños que los anteriores.

## UNA LABOR MODERNA

Para las excursiones y los paseos primaverales, nada más práctico ni más cómodo ni más gentil, que la linda toca confeccionada en felpilla que reproduce el grabado.

La felpilla empleada con tal objeto



1. — Moderno modelo de toca, ejecutada en felpilla al crochet

tiene la virtud de dar a la toca un delicado aspecto de aterciopelado.

Este modelo nuevo, muy de moda en el extranjero en la última temporada primaveral, puede ser trabajado por cualquiera de nuestras lectoras.

Se emplean para la labor unos ciento cincuenta metros más o menos de felpilla fina, y se trabaja con una aguja de crochet adecuada.

La labor se desarrolla de este modo:

Se comienza por el fondo: 3 mallas al aire, 1 malla apretada sobre la primera malla para cerrar en redondo; sobre el redondel, seis mallas simples. Se continúa siempre dando vueltas en espiral alrededor del centro con 12, 20 30 y 38 mallas simples; a fin de poder realizar esto con precisión, se coloca una hebra de hilo en el punto donde la fila se acaba, lo que facilita el trabajo.

Hacer a continuación 2 mallas apretadas sobre 2 mallas. Dar vuelta a la labor a fin de colocar el reverso del punto delante de una, porque él vendrá a formar la parte de arriba de la toca.

Esta parte del centro deberá estar suficientemente apretada, a fin de que el trabajo no se deforme.

La labor se sigue ahora con un punto diferente, cuyo detalle aparece en la figura 2.

Sexta vuelta. — Ejecutar 44 mallas simples sobre la vuelta precedente.

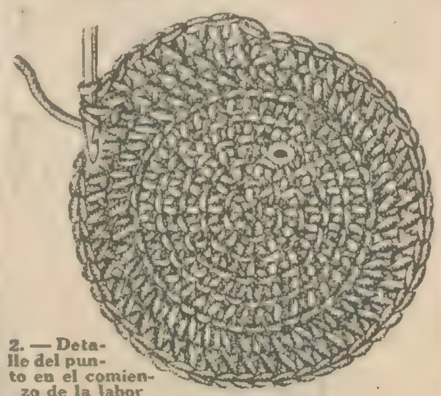
Séptima vuelta y siguientes. — Levantar un bucle sobre la barreta vertical de la malla simple de la vuelta precedente, después de haber igualmente pasado la aguja por la hebra horizontal colocada delante de la malla, 1 "jeté", tirar la hebra por los dos bucles que se encuentran sobre la aguja. Este punto tiene mucho de sostén, lo que es de gran utilidad para que la toca no se deforme, y él da líneas oblicuas de muy lindo efecto.

Para hacer las aumentaciones se tomará la primera malla sobre la primera barreta vertical del punto solamente, y la segunda malla sobre la segunda barreta vertical (habitualmente tomada para todos los puntos), y sobre la hebra horizontal de la malla se tienen así 2 mallas hechas sobre 1 malla.

Las vuelta contarán sucesivamente:



50 mallas para la séptima y 56, 62, 68, 68, 74, 80, 86, 92, 92, 96 mallas para las 10 siguientes; hacer todavía 22 vueltas (más o menos según la medida de la cabeza) de 96 mallas; pero se



2. — Detalle del punto en el comienzo de la labor

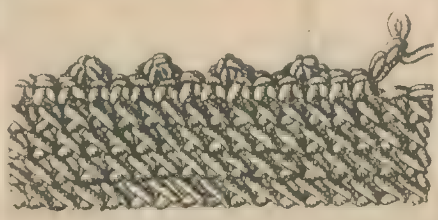
puede, también, según la dimensión de la entrada de la cabeza, añadir todavía algunas mallas, en las primeras de estas vuelta preferentemente.

No trabajar más a continuación que sobre 56 mallas más o menos, a fin de dejar de 23 a 24 centímetros libres sobre la orilla.

Se debe cortar el hilo a cada vuelta, dejando tanto al principio como al fin, una hebra de unos 10 milímetros por lo menos.

Se corta a fin de ejecutar el punto siempre en la misma dirección, y se hacen diez vueltas sin aumentación. Se termina dando vuelta a la labor y ejecutando una fila de mallas en la orilla, con el objeto de unificar y de recubrir las hebras de las últimas vueltas ejecutadas que se acostarán sobre el borde haciendo la vuelta encima.

Esta fila se compone de: siempre 3 mallas simples (tomadas sobre la malla entera) sobre 3 mallas, 2 mallas al aire bastante apretadas, lo que dará el borde ondulado visible sobre la figura del conjunto, figura 1 y sobre el detalle, figura 3; en los dos ángulos,



3. — Detalle del punto en la orilla, visto por el revés, derecho de la labor

hacer 2 mallas sobre la misma malla.

Esta toca no va forrada. Se la prueba y se levanta un poco delante, del lado izquierdo por medio de un broche.

## *El arte de realizar elegancias económicas*

*(Continuación de la pág. 65)*

El primero está interpretado en crêpe hindú color azul. Los adornos a lunares que lo realzan están bordados con lanas de distintos colores e hilos plateados imprimiendo al conjunto un cachet indiscutible. Una bonita echarpe de crêpe mongol hace del modelito un verdadero primor.

La segunda creación es de crêpe romain verde luciendo la tan favorecida boga de la falda irregular. Le imprimen un aspecto novedosísimo los lunares borrados con hilos metálicos dorados o plateados que ponen también su nota brillante en la graciosa echarpe. Como magnífico complemento de este bellísimo traje de noche luce un moño de taffetas verde y una hermosa hebilla de strass.

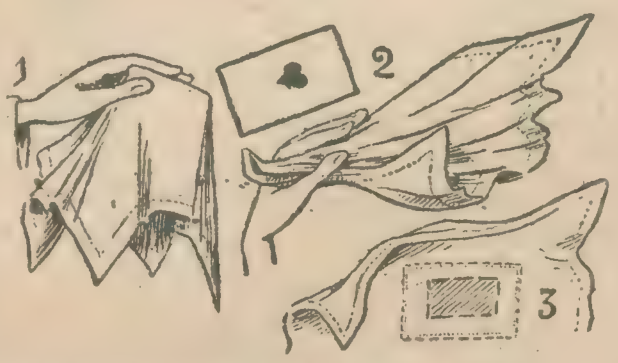
También en el tercer modelo resaltan los motivos metálicos dorados en el pañuelo de crêpe mongol bleu repitiéndose esta original aplicación en el bolsillo y sombrero. Y finalmente el ingenio femenino sabe realzar maravillosamente una cartera valiéndose de ese bonito tema decorativo, como puede admirarse en la que ofrecemos en esta página, que es de terciopelo con lunares bordados en plata.

# Para la gente menuda

Por LA ABUELITA

## LA CARTA VIAJERA

Hágase sacar una carta cualquiera, y ruéguese a uno de los presentes que la tenga tapada con un pañuelo (figura 1).




Anunciad, entonces, que haréis desaparecer esa carta, y haciendo algunos pases mágicos, tomad el pañuelo para sacudirlo: no cae nada (fig. 2), y vais a sacar la carta del bolsillo de cualquier espectador, ante el asombro general.

*Explicación.* — Se cose una carta en el centro de un pañuelo, entre un pedazo de género blanco, y es ése el que se da a tener cuando se ha elegido el naipe, ocultando el sacado del mazo en la mano izquierda, o en el puño. Con la derecha se sacude el pañuelo y se guarda en el bolsillo. Para distraer la atención se hacen algunos gestos con los brazos, y se revisa el bolsillo de uno de los presente, sacando de él la carta que se había disimulado en el puño.

## LA ISLA MISTERIOSA

Una isla cargada de tesoros, ocultados allí por antiguos piratas, atrae la ambición de muchos aventureros. Han fletado un barco para llegar hasta el escondrijo, pero el camino resulta difícil.

¿Cuál de los canales seguirán para llegar a la isla?



## CUENTO

HACE muchísimos años había una princesa tan buena y caritativa que todos sus vasallos la adoraban. Cuando salía de paseo, los niños se agrupaban a su alrededor, los ancianos besaban el borde de armiño de su manto, los soldados presentaban armas, vitoreándola entusiasmados, y los campesinos se arrodillaban a su paso para pedirle gracias y mercedes. Belladora —que así se llamaba la princesa— tenía para todos una palabra de cariño y una sonrisa. La acompañaban siempre dos sirvientes con grandes bolsas de oro, que repartía generosa entre los necesitados. Visitaba a los pobres enfermos, y muchas veces, cuando los aldeanos iban con la azada al hombro, al rayar el alba, se cruzaban con la princesa que venía de pasar la noche a la cabeza de un moribundo, prodigándole sus consuelos y oraciones.

Repentinamente, desapareció la princesa, sin dejar huellas de su paso, con gran dolor y desesperación de sus vasallos.

Se hicieron rogativas, se exploraron selvas y bosques, fosos y poternas, sin que apareciese la buena princesa. Todo

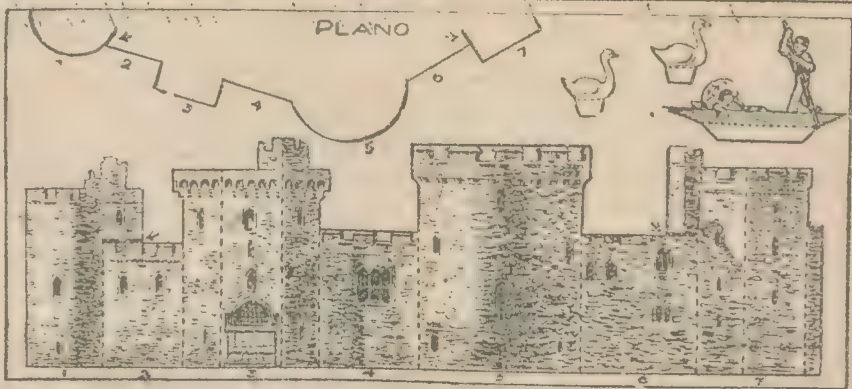
## EL HIGROSCOPIO




Este instrumento sirve para indicar la mayor o menor humedad del aire. Cada uno de mis nietecitos puede construirse uno, de la manera siguiente:

Dibujar la cabeza de un capuchino, como la del grabado, pegada sobre cartón grueso y pintarla. En cartón más delgado se hace por separado el capuchón. Mediante unas maderitas livianas, y una cuerda de violín, se arma el instrumento como enseña la figura 3. Los nudos N y O van a los lados del capuchón C. El resto de la cuerda queda libre para que se tuerza y destuerza bajo la acción del tiempo. Cuando hay humedad o llueve, el monje se pone el capuchón, y si el tiempo es seco, lo deja caer como en la figura 1.

## UN CASTILLO




Comiencen mis nietecitos por pegar el rectángulo sobre una hoja de cartón, y recorten prolijamente el castillo, el bote y los dos cisnes.

Queda la parte del plano para indicar la forma que se debe dar al castillo, una vez practicados los medios cortes para doblarlo por las líneas de puntos. Los números sirven de guía.

Colocando el castillo sobre un vidrio o un espejo parece hallarse rodeado por un foso con agua, y entonces se da ubicación al bote y a los cisnes.

el mundo lloraba y estaba sumido en honda desesperación.

Nadie trabajaba ni se divertía y la ciudad, triste, parecía un cementerio.

En estas circunstancias volvió de sus viajes un noble señor que, enterado de la desaparición de la princesa Belladora, ofreció ir a buscarla por todo el mundo.

Atravesó grandes praderas, caudalosos ríos, sólidas y elevadas montañas.

Un día se halló frente a un castillo custodiado por soldados de siniestra catadura. De una ventana alta salió una voz llorosa que decía:

—Caballero, si lo sois, socorred a una infeliz princesa prisionera de un feroz carcelero.

—¿Seréis, por ventura, la princesa Belladora?

—Sí, buen caballero. Salvadme de esta prisión y recompensaré con largueza vuestro valor.

Lleno de alegría el caballero corrió en busca de la entrada, pero el castillo estaba herméticamente cerrado. Volvió al pie de la ventana para exclamar:

—¡Si al menos tuviera una escala para llegar hasta vos!

Belladora reflexionó un instante y de pronto dió un grito de alegría. Sus trenzas, sus magníficas trenzas, sirvieron escala, y el caballero la arrebató de la prisión.

Libre Balladora volvió a su reino en compañía del noble caballero con quien compartió el trono, en medio del entusiasmo delirante de su pueblo.

## ¿QUÉ SE VE?



Micifuz está muy entretenido. Algo interesante ve a través del larga vista. Para descubrirlo no tenemos más que unir los puntos numerados por su orden correspondiente.

## *El arroz es un alimento de primer orden*

*(Continuación de la pág. 59)*

bernador de la Virginia, recibió medio decalitro de arroz, que sembrado dió litro y medio. Hasta 1694, sin embargo, no se introdujo en América el cultivo de la deliciosa gramínea. En dicho año, un navío holandés, que de Madagascar volvía a su patria, llegó de arribada forzosa al puerto de Charleston. Parece ser que el capitán fué muy bien recibido por el gobernador, Thomas Smith, y que en prueba de agradecimiento le regaló una bolsa de arroz. Smith lo ensayó en un terreno pantanoso que formaba parte de su huerto, y los resultados fueron tan satisfactorios que de entonces data la prosperidad arrocera de la Carolina del Sur.

Todavía hoy, el arroz de la Carolina pasa por ser el mejor; pero hace muchos años que no se exporta y el que ordinariamente se vende con este nombre es realmente de Java, porque esta isla, si bien no es el país que más arroz produce, es el que produce el mejor que puede encontrarse en el comercio. En Europa, el país que marcha a la cabeza del cultivo arrocero es Italia; las doscientas mil hectáreas que se dedican a esta planta en la cuenca del Po producen anualmente unos diez millones de hectolitros. Sigue después España, donde la extensión del terreno dedicada al arroz es de unas veinte mil hectáreas, y a continuación viene Portugal, con cuatro mil hectáreas.



Cultivada desde tiempo inmemorial en todas partes del mundo y en toda clase de terrenos, la planta primitiva ha dado origen a un número inmenso de variedades. En el museo de Calcuta se exhiben muestras nada menos que de mil ciento cuatro variedades, sólo de la península indostánica. En la isla de Ceilán se cultivan ciento sesenta y una variedades, y entre el Japón, la China y la Malasia poseen más de mil cuatrocientas. La especie noble, digámoslo así, con todas las razas de ellas derivadas, es la oryza sativa de los sabios, el padi dalem de los javaneses. La oryza glutinosa o ketán, como le llaman en Java, es poco conocida fuera de las Indias Orientales. Esta especie se distingue perfectamente de la primera, que es la que cultiva Europa, porque el grano, que contiene una gran proporción de amilodextrina, es muy opaco. Este arroz glutinoso es mucho más nutritivo que el arroz ordinario, pero debe condimentarse de muy distinta manera, porque en la cocción se apelotonan los granos y forman una especie de engrudo. Entre las clases más conocidas que de ambos arroces se derivan, hay el arroz de llanura, que crece en el agua, y el de montaña, que crece en seco; el arroz temprano y el tardío, el de grano grueso y el de grano fino; el blanco o rojizo y el negro; el chamorro y el de aristas, etcétera.

El modo de cultivar el arroz viene a ser el mismo en todas partes, por lo menos en cuanto al arroz de llanura. Se siembra en semillero, se trasplantan luego las matas a un terreno que luego se inunda, y llegado el momento de la recolección se deja secar el suelo para proceder a la siega. Pero es curioso ver cómo los distintos pueblos recurren a los más diferentes procedimientos para conseguir el mismo fin. Así, mientras unos inundan el arrozal mediante acequias y regueros, otros apelan a las norias, a bombas que se manejan con los pies, y hasta el simple riego con un cubo cualquiera. Y luego, cuando tocan a separar el grano de la paja, éstos lo hacen pisotear por búfalos o por caballerías, y aquellos emplean ingeniosos mecanismos rompedores y aventadores, mientras que el descortezamiento final se efectúa en unas partes a máquina y en otras con grandes morteros, a fuerza de mazo. En el mundo oriental, suelen ir estas operaciones precedidas o acompañadas de ceremonias religiosas que recuerdan el excelso origen del arroz. En el imperio más grande y más antiguo del mundo, en China, todos los años, el emperador en persona, acompañado de los altos dignatarios, daba el ejemplo en un arrozal que dependía del templo del cielo y de la tierra, en Pekín. El hijo del cielo, con un arado ricamente decorado, trazaba cuatro surcos; los mandarines le imitaban, y luego unos cuantos labradores acababan de arar el campo, en el cual se sembraban las cinco plantas sagradas: mijo, arroz, trigo, cebada y habas. Los productos de este campo servían luego para las ofrendas que en ciertas ocasiones se presentaban a los manes de los emperadores difuntos.

Terminaremos señalando un hecho curioso, que consiste en que el hombre, no contento con comerse el arroz y con utilizarlo para preparar ciertas bebidas embriagantes; no satisfecho con emplear hasta la paja y su cáscara, procura obtener subproductos de su cultivo. En China, en Hungría y en Italia, los arrozales inundados se utilizan para la piscicultura; se echa en ellos la freza de los peces, y cuando se deja secar el terreno, se recoge sin dificultad gran cantidad de pesca de agua dulce. En Valencia, las ratas de agua, "d'arrosal", como allí dicen, que acuden a devorar las plantas jóvenes, son objeto de una caza activa, y su sabrosa carne forma luego parte de una suculenta paella.

## *¡Guerra al ruido!*

*(Continuación de la pág. 29)*

en Londres la primera conferencia preliminar internacional para combatir el ruido.

Cada pueblo ha adoptado medidas especiales para combatir el ruido, adaptadas a su medio y a su carácter.

Algunas son lógicamente de uso general, como, por ejemplo, las zonas de calma o de hospital. Estos distritos de las ciudades, elegidos por hallarse en ellos hospitales, tribunales, universidades, colegios, etc., están marcados con letreros especiales. En ese radio están prohibidas las señales ruidosas, la música callejera y los juegos barulleros de los niños. Estas infracciones son multadas severamente por la policía.

A los abusos existentes se agregan ahora los de los altoparlantes en los negocios, y, aunque no hace ruido, el reclamo de luz. Este último "chilla" bastante, y su abuso constituye un peligro tan grave como el ruido.

¿Tendremos en Buenos Aires y en las otras ciudades de la república reglamentaciones y ordenanzas regularizadoras del ruido? Esperemos que sí.

# *Temas escolares*

*(Continuación de la pág. 61)*

También puede reemplazarse el termómetro por una pintura que cambia de color si la atmósfera está húmeda, y toma el primitivo en tiempo seco. Ese procedimiento es muy común, y todos conocemos, por ejemplo, el pantalón azul de un niño pintado, que se vuelve rojo a la proximidad de lluvia.

En una solución acuosa de goma arábiga se vierte yoduro de mercurio y yoduro de cobre en la proporción de cinco del primero por dos del segundo. Mézclase bien y se obtiene una pintura roja a la temperatura ordinaria que se decolora cuando ésta varía.

Reemplazando el yoduro de cobre por una cantidad diez veces más fuerte de yoduro de plata, se consigue un tinte amarillo claro a temperatura ordinaria que se va obscureciendo hasta el rojo.

Pintando con ellas una parte determinada en una figura se tiene un interesante barómetro.

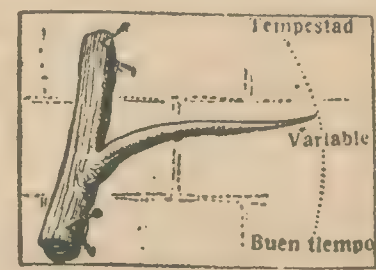
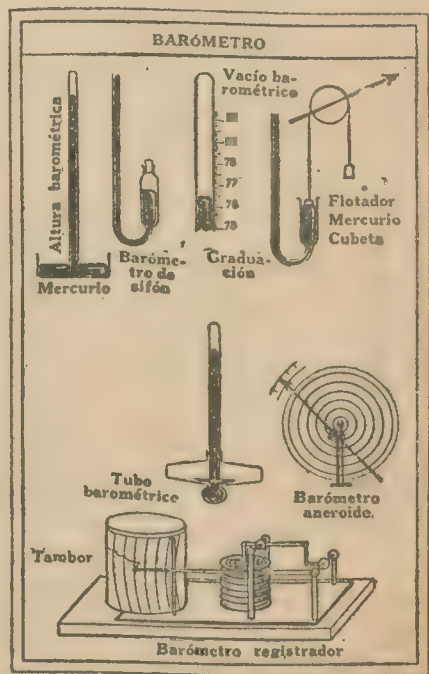



**Fig. 2**
**Barómetros doméstico.**

Más rústicos aún es el barómetro improvisado de la figura 2.

Para construirlo, tómese una rama seca de abeto y córtese, arreglando como lo enseña el dibujo, una varita flexible que será la aguja del barómetro. Fíjese la rama grande por dos puntas en una tabla, en una puerta, o en una pared. El mecanismo servirá lo mismo.




Las variaciones de la atmósfera, particularmente el estado higrométrico, harán ascender o descender la rama indicadora en la superficie que toca.

Anótense por primera vez estos cambios de posición con un barómetro verdadero, y quedará hecha la instalación.

# Nuestro Señor y San Pedro

(Continuación de la pág. 9)

gel continuaba descendiendo lentamente.

— Con tal que pueda subir con mi madre... —murmuró San Pedro.

Nuestro Señor miró a San Pedro con sus grandes ojos tristes.

— Mi ángel puede levantar todo — dijo.

El abismo era tan proundo que jamás había penetrado en él un rayo de sol. Reinaba allí una noche eterna. Pero el vuelo del ángel arrojaba luz, y gracias a ella, San Pedro distinguió un inmenso desierto negro, erizado de rocas y de piedras agudas, entre las cuales brillaban aguas sombrías. En todas partes, los infortunados habían trepado a esos picos de piedra, con la esperanza remota de salir del abismo, y habían quedado allí como petrificados de desesperación y de horror. Su número era pavoroso: se hubiera dicho que el fondo de ese abismo no era más que cuerpos y cabezas. San Pedro fué presa de nueva angustia:

— ¡No la hallará! — murmuró.



Y nuestro Señor lo miró con tristeza, como un momento antes. Sabía que el ángel la hallaría.

El ángel buscaba, suspenso, con las alas extendidas.

De pronto, uno de los míseros, lo advirtió, saltó y gritó, elevando los brazos:

— ¡Llévame, llévame!

Hubo entonces una marea en la multitud. Millones y millones de seres surgieron y llamaron al ángel, y tendieron hacia él brazos desesperados. Los gritos llegaban hasta Nuestro Señor y San Pedro, cuyo corazón se estremeció.

El ángel, suspenso siempre por encima de los condenados, buscaba a uno y otro lado, y a medida que cambiaba de sitio, toda la multitud le seguía como barrida por un torbellino.

Por fin, el ángel descubrió aquélla por quien le habían enviado. Plegó las alas y descendió con rapidez de rayo. San Pedro lanzó un grito de sorpresa y alegría al verle dirigir los brazos al talle de una anciana y elevarla consigo. Esa anciana era su madre.

— ¡Bendito seas, tú que me traes a mi madre! — exclamó.

Nuestro Señor posó suavemente la mano en el hombro del santo, como para advertirle que no debía abandonarse a la alegría demasiado pronto.

Mas San Pedro vertía copiosas lágrimas de dicha, y no imaginaba que pudiera haber algo capaz de separarlo de su madre. Y su alegría aumentó cuando vió que el ángel que la había levantado no lo había hecho tan rápidamente que impidiera a algunos condenados agarrase a ella y subir con ella a la morada de la eterna luz. Eran diez o doce, y San Pedro pensó que era una gran felicidad para su madre ayudar a tantas almas a salir del abismo de suplicio.

El ángel no intentó aligerar su carga. No parecía de ningún modo molesto, y se elevaba tan rápidamente y tan sin esfuerzo como si llevara al cielo un pajarito muerto.

Pero he aquí que la vieja empezó a desprenderse de las manos de los infelices que se habían colgado de ella. La vieja, implacable, les aferraba las manos, haciales soltar, y despedía de sí a los condenados, que caían uno tras otro al abismo. San Pedro oía sus súplicas, que la madre desatendía, pues ella no admitía que otros se salvaran en su compañía. Se desprendía de ellos y los precipitaba en las tinieblas, y todo el espacio resonaba con sus maldiciones y sus clamores desesperados. San Pedro gritaba a su madre, implorándole que manifestara más caridad, mas la vieja se obstinaba en su maldad. Y cuanto menos pesada era la carga, más lento se hacía el vuelo del ángel. Tal espanto se apoderó de San Pedro que sus piernas vacilaron y cayó de rodillas.

No quedaba ya más que una sola infortunada prendida del cuerpo de la madre del santo. Era una mujer que la abrazaba por el cuello y le suplicaba hablándole al oído.

En ese instante el ángel se hallaba tan alto, que San Pedro tendía ya los brazos para recibir a su madre. Uno o dos aletazos más y llegarían al Paraíso.

Pero, de pronto, el ángel suspendió el vuelo, y su rostro se volvió sombrío como la noche. La vieja, apartando violentamente los brazos de la infeliz, la había obligado a soltarla, y la pobre alma caía en el abismo.

Pareció que el ángel perdía ya las fuerzas para mover las alas; dirigió a la vieja una mirada profundamente triste. Sus brazos, fatigados, se entreabrieron y la dejaron caer como una carga demasiado pesada. Y de un solo aletazo se lanzó a las alturas de la luz.

San Pedro sollozaba. Nuestro Señor permanecía inmóvil junto a él.

— San Pedro — dijo por fin, — nunca imaginé que derramarías tantas lágrimas en mi Paraíso.

El viejo siervo de Dios alzó la cabeza y repuso:

— ¿Es acaso un Paraíso donde oigo los gemidos de los que me son queridos y veo los sufrimientos de mis semejantes?

El rostro de Nuestro Señor se ensombreció:

— Nada más deseo que preparar para todos un paraíso de felicidad y de luz — dijo. — Para eso viví entre los hombres y les enseñé a amarse unos a otros. Mientras no se amen unos a otros no habrá refugio contra la pena y el dolor, ni en el cielo ni en la tierra.

## *Libros en bobina*

ALGUNOS datos dispersos en diversas obras antiguas demuestran que fueron conocidos en Grecia libros dispuestos en modo semejante al nuestro, cuyas hojas estaban constituídas por planchas delgadísimas de plomo o de acero, pero no hay duda que constituían excepciones y ninguno ha llegado hasta nosotros.

Lo habitual era muy diferente.

La manera de hacer los libros parece que fué idéntica en Grecia y en los países de civilización romana. Se juntaban hojas de la planta del "papiro", se las humedecía, luego se prensaba con fuerte presión, hasta que formaban verdaderas hojas. Con una regla se trazaban líneas y sobre éstas se escribía, después pegaban las hojas con cola.

En épocas de los emperadores Flavios, era corriente la venta pública de tales libros en blanco para escritores o copistas. Cuando había un número considerable de páginas — si se permite el término — se aplicaban a una varilla y el volumen entero se arrollaba. En la punta de dicha varilla, terminada por una bolita, atábase un pedacito de pergamino — "titulus", "index" — en el cual estaba escrito el nombre de la obra. Todo el conjunto se envolvía en una especie de estuche — previo baño en aceite de cedro,—dejando a la vista únicamente el mencionado trozo de pergamino, que permitía individualizar el rollo. Ahora bien: se nos ocurre una pregunta: ese modismo de "largar el rollo" ¿tendrá tal clásico y venerable origen?

Para leer se tomaba el rollo con la mano derecha e iba desplegándose con la izquierda a medida que se leía; simultáneamente iba arrollándose la parte ya leída. Probablemente, las obras extensas—de Tucídides, Homero, Virgilio y otros—debieron comprender varios de esos "tomos", ya que de haber estado escritas en un solo rollo, éste no hubiera bajado de ochenta o cien metros de largo.

En cuanto a la venta de libros era considerable y se organizaba según bases que no difieren mucho de las nuestras. De ciertas frases conservadas en los escritos de Cicerón, despréndese que éste tuvo un editor que le pagaba un tanto por cada ejemplar vendido. En otras ocasiones, el librero adquiría la obra por cierta cantidad, desentendiéndose el autor del éxito de "librería".

## *Julián Martínez*

— *(Continuación de la pág. 8)* —

UNA de las últimas veces que visité a Julián Martínez fué en París. Ya estaba enfermo, y no se sentía bien. Lo encontré en una sala del departamento que habitaba en la Avenida Friedland.

Ocupaba un sillón inmediato a la chimenea. Tenía cubiertas las rodillas con una lujosa manta, y le hacía compañía su hijo Alberto. Al verme, se le animó el semblante y sonrió con la placidez del afecto.

— ¡Hermano del alma!... ¡Qué gusto tengo de verte! — Y me tendió la mano, que era suave y tersa. Siéntate aquí..., cerca de mí. Tu visita me es muy grata. Esta tarde tengo anunciada la de un amigo común. (Fulano: aquí dió su nombre.) Me va a leer una composición poética un poco *risquée*.

Efectivamente, así fué. Llegó el amigo y nos hizo gracia de su poesía, que no era mala, pero sí algo voluptuosa. Se la aplaudimos, y Julián le agregó:

— ¡Hermano, cuanto la publiques, te excomulgan!...

Pasamos allí la tarde, y al caer la noche me retiré con el poeta, que me recitó en la calle varias composiciones. Salí para Londres, y allí quedé algún tiempo, recordando con pena la figura varonil de este noble amigo, que años atrás había visto pasear gallardamente por las calles de Buenos Aires o de París llevando en su semblante, como una caricia del cielo, las energías morales de su carácter y la seducción personal enclavada en sus grandes ojos llenos de fuego. Pensé entonces que a él le acomodaba bien el nombre de "Príncipe de la Seducción".

# Repertorio bibliográfico

Últimas publicaciones recibidas:

## OBRAS EN PROSA

*Catálogo de la Colección de Folklore* donada por el Consejo Nacional de Educación (Sección de folklore. Tercera serie. Tomo II, número I). Santiago del Estero. Publicación del Instituto de Literatura Argentina. Facultad de Filosofía y Letras. Buenos Aires.

*Censo de Mutualidades* (1926).—Publicación de la Comisión Interparlamentaria del Senado. Congreso Nacional (República Argentina).

*Guía Comercial* (1928). — Publicada por los Ferrocarriles de Entre Ríos y Nord Este Argentino, con el propósito de colaborar prácticamente a la difusión del conocimiento de la rica zona mesopotámica a que aquéllos sirven. Volumen de 320 páginas y numerosas ilustraciones. Establecimiento gráfico, Luis L. Gotelli. Buenos Aires.

*Tragedias del Hogar*, por ANTONIO VALETA. Folleto de la Biblioteca del Instituto Naturista "Higiene y Salud". Montevideo.

*Los Políticos*, por LUIS DURÁN Y VENTOSA (Traducción del catalán por Lorenzo Bello). Prólogo de Ángel Ossorio y Gallardo. Editorial Mentora. Barcelona.

*Ordenación Monetaria Argentina y Programa Bancario*, por GASTÓN H. LESTARD. 150 páginas. Librería "La Facultad", de Juan Roldán y Cía. Buenos Aires.

*Un Paso Más*, por JORGE ALLENDE IRIARTE. — Memorial elevado por la comisión pro libre ejercicio del notariado a la Cámara de Diputados. Buenos Aires.

*Granos de Arena*, por DOMINGO A. CRISCI. Opúsculo de 70 páginas. Bragado.

## OBRAS EN VERSO

*Horizonte Uruguayo*, por MARÍA BEGUERISTAIN. Versos. 60 páginas. Edición de la autora, Salto (R. O. del Uruguay).

## MÚSICA

*Pobre Renguita*, tango canción, música de Adolfo Collados; letra de Isaac A. García. Ediciones Julio Korn.

## FOLLETOS

*Algunos juicios sobre "De lo Nuestro"* (Los viejos ideales argentinos) del doctor Honorio J. Senet. Talleres gráficos de Oliveri y Domínguez. La Plata.

*Demostración al doctor Julio Iribarne* con motivo de su nombramiento de profesor titular de Clínica Ginecológica de la Facultad de Ciencias Mé-

dicas de Buenos Aires. Publicación de la comisión organizadora.

*El momento político.* La clave del triunfo irigoyenista. El voto secreto, por el doctor LADISLAO AGOTE BERIER. Talleres gráficos de "El Diario".

*La Emoción ante Beethoven,* por VICTORIA GUCOVSKY. Publicaciones del Liceo Nacional de Señoritas. Buenos Aires.

REVISTAS Y OTRAS PUBLICACIONES

*Kika.* Revista mensual ilustrada. Número 11. Junio de 1928. La Plata.

*Pique.* Revista mensual argentina. Turismo, vialidad y automovilismo. Número 1. Mayo de 1928. Buenos Aires.

*Turf y Elevage.* Revista mensual de carreras. Número 2. Mayo de 1928. Buenos Aires.

*¿Cómo no?,* magazine quincenal. Número 2. 6 de Junio de 1928. Buenos Aires.

*Nosotros.* Número 228, en homenaje a Roberto Payró. Mayo de 1928. Buenos Aires.

*Meterete.* Revista quincenal para niños, ilustrada en colores. Número correspondiente al 27 de junio.

*Fiesta.* Revista mensual. Número 10. Junio de 1928. Buenos Aires.

*Revista de Filosofía.* Publicación bimestral. Número 2 del año XIV. Marzo de 1928.

*Boletín del Instituto de Medicina Experimental para el estudio y tratamiento del Cáncer.* Número 18. Abril de 1928. Buenos Aires.

*La Palabra,* órgano de la agrupación de intelectuales y gráficos de vanguardia de la Unión Cívica Radical. Revista mensual. Número 4. Junio de 1928.

*Revista de Educación,* órgano oficial y técnico del Gobierno escolar de la provincia de Buenos Aires. Enero y febrero de 1928. La Plata.

*Nosotros.* Revista mensual de letras, arte, historia, filosofía y ciencias sociales. Número 229. Buenos Aires.

*Boletín Mensual de la Librería y Editorial "La Facultad".* Número 39. Mayo y junio de 1928.

*Revista del Club de Flores,* órgano oficial de la institución. Número 4. Julio de 1928.

## LA MEDIDA DE LAS EMOCIONES

LAS emociones se reflejan como estallidos del sistema nervioso central, transmitidas por los músculos y las glándulas.

Las manifestaciones corrientes se determinan exteriormente por una palidez o enrojecimiento súbito, lágrimas, dilatación de la pupila, etc.

El signo físico de una emoción conocida, como un reflejo psicogalvánico, ofrece todas las apariencias de un verdadero testimonio de lo que ocurre en el intelecto del sujeto.

Si la mano y el antebrazo del sujeto están en conexión con un galvanómetro, las reacciones del brazo son regulares, mientras que las de la mano, no.

Un simple pinchazo denota grandes vibraciones, más o menos potentes, según la impresionabilidad del sujeto.

Los imaginativos, que son también más emotivos, pueden ser clasificados en diferentes categorías: en simples imaginativos y en visionarios, quienes bajo la influencia de una sencilla palabra, sienten violentamente todas las sensaciones que ella pueda evocar.

Los signos exteriores varían según los individuos: en los sujetos normales, las manifestaciones físicas se localizan en la palma de la mano; en otros, en los riñones, y las reacciones son más marcadas al mediodía, cuando la actividad fisiológica es considerable.

La clasificación ideal que se podría hacer sería ésta: 1°, los sensitivos o imaginativos; 2°, los normales; comprendiendo una mayoría de hombres y mujeres; 3°, los insensitivos, entre los cuales pueden colocarse a los histéricos; 4°, los supersensitivos, raros de encontrar, pero que pueden descubrirse entre los perturbados psíquicamente a causa de las guerras.

# La paja en el ojo ajeno...

Por

PESCATORE DI PERLE

PARECE mentira que, a propósito de una cosa tan fría como es el Polo Norte, se hayan caldeado tanto los ánimos.

Hemos estado a sorpresa y a escándalo por día. Y los periódicos nos desayunaban con los más sensacionales rumores: que Nóbile se *desnobilitaba* de un solo golpe al abandonar a sus compañeros, que a un sabio sueco se lo habían comido sus admiradores, que los redactores de *L'Impero* querían tomar feroz *vendetta* de todos estos rumores, *ammazzando* al director de *Le Matin* de París...

Sin embargo, los mayores disparates no se han cometido allá, sino aquí. Ved, por ejemplo, *El Cronista Comercial* de esta capital, que en su número del día 15 se ocupa editorialmente de la horrible tragedia. Ya en el título adelanta que el desastre ha constituído

> *UN HERMOSO ESPECTÁCULO*

Y considerad en qué originales razones funda el colega su optimismo estético:

> *El comercio, que fué el primer vínculo pacífico entre los hombres pertenecientes a agrupaciones distintas, no puede menos de mirar con satisfacción el espectáculo hermosísimo a que ha dado lugar la pérdida del dirigible con el que se intentara, una vez más, la conquista de las regiones polares.*

En cuanto se enteren de esto los terribles redactores de *L'Impero* ¡bonito lo van a poner a nuestro comercio, tan ingenuamente alegre con las desgracias ajenas!...

—— : : ——

POR su parte, *El Progreso* de Mar del Plata, del 16, ha publicado este telegrama:

> *CUMPLEAÑOS DE AMUNDSEN*
>
> *BUENOS AIRES, julio 16. — Hoy cumple 58 años de edad el gran explorador Amundsen, siendo con tal motivo muy felicitado y agasajado.*

Muy felicitado y agasajado por los osos blancos de las regiones polares. Pues, como sabéis, el gran Amundsen hace como un mes que falta de casa...

—— : : ——

ES muy difícil, señores, el ser sabio. Todos vosotros sabéis que yo lo soy. Y trato de serlo tal como lo quería Séneca: "Licet sapere sine pompa, sine invidia." *(Se puede ser sabio con modestia, sin orgullo.)* Pero es muy difícil. Porque nosotros los sabios estamos continuamente expuestos a las más peligrosas contingencias. Héctor Talvart fija muy bien nuestra posición en el concierto universal: "Un savant est un homme qui sait beaucoup de choses qu'il faudrait connaître mieux que lui pour savoir s'il n'est pas un âne." *(Un sabio es un hombre que sabe muchas cosas que sería necesario conocer mejor que él para saber si no es un asno.)* ¡Es cosa tan peligrosa la sabiduría!... Ved lo que a propósito de ella dice mi distinguido colega Cicerón: "Non evim paranda nobis salum, sed fruenda sapientia est." *(Porque no basta alcanzar la sabiduría: es preciso saber usar de ella.)* Por eso yo, aunque sabio y todo, entono el *mea culpa*, me humillo, y digo con nuestro divino Arcipreste:

Escolar só muy rrudo, non maestro nin dotor:<br>
aprendí é sé poco para ser demostrador:<br>
aquesto que yo dixere, entendedlo vos mijor,<br>
so vuestra emendaçión pongo yo el mi herror.

¡Ved qué humilde el Arcipreste: escribía *error* con *hache*, como los autores nacionales, y decía *mijor*, como el doctor Dickmann!

Excusad la catarata de citas. Ellas son de todo punto necesarias, porque en ellas fincamos nosotros los sabios toda nuestra sabiduría. Lo dice mi colega Cervantes en el prólogo del *Quijote*: "...Y con estos latinicos y otros tales os tendrán siquiera por gramático; que el serlo no es de poca honra y provecho el día de hoy."

Veis, pues, que el sabio vive de lo ajeno... Lo cual, como arguyen los moralistas, suele conducir a muy tristes consecuencias.

Escarmentad con mi lamentable caso:

En el anterior número eché en cara a *La Prensa* el hacer del cornezuelo de centeno dos productos distintos: el cornezuelo y el centeno. Hasta aquí iba yo muy bien y pisaba en terreno firme. Pero de pronto me tentó el demonio de la erudición, y dije que al cornezuelo de centeno lo solemos llamar *ergotina*. Lo cual es exacto. Y dejándome llevar por toda la cultura clásica helénica, afirmé que *ergotina* viene de *ergon*, fuerza. Y aquí fué donde la embarré. Pues *ergotina* no viene de tan lejos, sino del francés *ergot*, que quiere decir, precisamente, espolón, garrón, tubérculo córneo, cornezuelo...

Aquí de la máxima del gran pensador etrusco Arruns Veltymnus: "Qjrrt vannyxh xhjyurms flunszun" *(Un tropezón, cualquiera da en la vida.)*

La mejor sabiduría es la popular. Sobre todo cuando dice en el viejo refrán castellano: "Ese oye sus defetos, que no calla los ajenos."

—— : : ——

DESCENDAMOS, ¡oh alma!, de las altísimas regiones de la sabiduría a las vulgaridades de la vida cotidiana.

Es el caso que el día 30 de junio hube de trasladarme a la población José C. Paz (F. C. B. A. P.), por razones que no puedo revelar.

Iba tranquilamente en el tren, pensando en cosas que por discreción debo callar, cuando se me acerca un empleado de la empresa, me cobra setenta y cinco centavos, y me da en cambio un recibo impreso en papel amarillo, que lleva el número 444.661. ¿A título de qué? He aquí el título:

> *BOLETO DE EXCESO DE GUARDA TREN*

Esto es un abuso intolerable. Porque si la leyenda se refiere a los excesos que pueda cometer el guardatrén, que le cobren a él los setenta y cinco centavos.

Y si la leyenda se interpreta de otra manera, y quiere decir que hay exceso de guardatrenes, ¿a mí qué me importa? Que los pague la empresa.

Sumido en estas reflexiones, llegué muy fastidiado a José C. Paz (F. C. B. A. P.). Pues el empleado, con sus confusas explicaciones, no logró sacarme este peso de encima. Me sacó nada más que setenta y cinco centavos.

—— : : ——

A propósito de títulos.

Ved éste que, a toda página, publica en su número 178, de junio último, el *Boletín de la "Sarmiento"*:

> *LA* **HARAÑA** *Y EL ESCARABAJO*

Olvidaba advertiros que la "Sarmiento" es una asociación protectora de animales.

Bien. Que los proteja. Pero no tanto.

SIGAMOS con los títulos.

Este pertenece a *Crítica*, del 16 de julio:

> *EL GORDO FATTY, ARTISTA DE MUSIC-HALL*

Y reza el texto:

> *El* **gordo Fatty** *está trabajando en el Empire de París.*

Y etcétera, porque no está el interés en la noticia. Que se refiere al actor de cine Roscoe Arbucle, a quien sus compatriotas llaman "Fatty Arbucle". Pero nosotros no podemos decir: el *gordo Fatty*, pues *Fatty* quiere decir *gordo*.

Y no es el caso de que repitamos el disparate que ya cometimos con el personaje histórico al cual llamamos *Guzmán el bueno*, pues *Guzmán* (Gutmann), quiere decir *hombre bueno*.

—— : : ——

LA revista *El Suplemento*, del 6 de junio, publica un artículo titulado *Inventos del siglo XVII*. Estos inventos son siete. Veamos cuáles:

> *En 1605 los holandeses descubrieron Australia, que ya había sido vista por primera vez en 1601 por los navegantes portugueses.*

El primer invento ofrece la rara curiosidad de no ser invento. Es un descubrimiento. ¡Las palizas que me daba a mí con una correa el señor José María Aubín, en la escuela Saavedra, allá por los años 1896 ó 1897, cada vez que yo decía: "Cristóbal Colón inventó la América...!"

En cuanto a que Australia fué decubierta en 1605 ó 1601... la verdad es que ya hay noticia de ella en el globo de Mercator, editado en 1541, y en el atlas de Ortelius, de 1570. Por otra parte, Collingridge ha demostrado en 1909 que los españoles fueron los primeros en descubrirla.

Vamos al segundo invento:

> *Uno de los hechos más destacados del año 1608 fué, sin duda, la invención del telescopio por el holandés Lepperskey. Habiendo oído hablar Galileo de esta invención, armó en 1619 un telescopio que le permitió hacer sus más notables descubrimientos. En 1611, Repler construyó el telescopio astronómico..*

Macanas de los mitristas. La gloria del telescopio corresponde a Galileo, que lo construyó, no en 1619, sino en 1609. Lo de combinar un espejo con un lente, sí que es anterior, pues en 1606 Nicolás Zucchius hizo el primer anteojo de espejo, y en 1608 Hans Lippershey (y no *Lepperskey*) descubrió que con diversos lentes podían verse los objetos distantes. Hay quien afirma que el telescopio se debe a los españoles. Es el francés F. Maignet el que lo cuenta: "Preciso es decir que este magnífico instrumento, cuya invención debía formar época en la historia de la astronomía, era conocido como objeto de curiosidad en el siglo XVI. Un español llamado Rogete los había construído con toda perfección, y el mérito de Galileo consiste sólo en haberlo aplicado a las observaciones astronómicas." Lo mismo asegura otro francés: Robert Collin.

En cuanto a *Repler*... se trata, naturalmente, de Keplero.

Tercer invento:

> *En 1610, el té fué llevado de China a Europa por los holandeses.*

**5 libras esterlinas de premio** *para los aficionados a la pesca* *(a la pesca de libras)*

Semanalmente se premiarán con cinco libras esterlinas a los que remitan las cinco mejores **perlas** a juicio de nuestro **Pescatore**. No se admiten perlas anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo, **e si non, non.** Esta semana corresponden las áureas monedas a

LOS PREMIADOS:

**Perla Negra**, de Florida; **J. C. Barla**, de Mar del Plata; **Laureatus**, de esta capital; **X R B**, sin indicación de lugar, y **Licenciado Golilla**, de esta capital.

Si a esto se le llama invento...
El cuarto:

> *En 1624 fué dictada en Inglaterra la primera ley para la producción intelectual.*

Pero, ¿qué entienden por *invención* en *El Suplemento*?
El quinto:

> *En el año 1628 Gilbert, médico inglés, descubrió la fuerza de atracción del ámbar, frotándolo, fenómeno que ya Thales de Mileto había comprobado en el año 585 antes de J. C.*

Mucha precisión es esta. Pues ni siquiera se sabe a ciencia cierta cuándo nació y murió el tal Tales (y no *Thales*). Lo cierto es que los griegos conocieron de antiguo la propiedad del ámbar, al que llamaban *electrón*, y del que deriva la electricidad toda.
Como habréis observado, tampoco se trata en este caso de un invento.
El sexto:

> *Otto de Guerike, en Magdeburgo, inventó en el año 1663 la máquina eléctrica, que funcionaba por el frote de esferas de azufre.*

Otón de Gericke inventó la máquina eléctrica en el año 1660.
El último invento:

> *La primera máquina a vapor fué construída por el físico francés Denis Papin, en Cassel, en el año 1688. El derrumbe de los hielos sobre la Fulda destruyó su obra. Hizo su primer barco a vapor, pero los barqueros lo destruyeron. Se trasladó a Inglaterra, donde, desconocido, murió de tristeza.*

Fué en Marburgo donde Dionisio Papin construyó la máquina de vapor.
En cuanto a que "el derrumbe de los hielos sobre *la* Fulda destruyó su obra"... me sospecho que es una refundición de disparates. Porque ni hay noticias de que su máquina de vapor fuera destruída (destruído fué su barco), y *la* Fulda es *el* Fulda (porque en francés *rivière* es femenino y en castellano *río* es masculino). ¿No se habrá confundido el traductor, y ha hecho una ensalada con el río en el que navegó el barco y con otros de los inventos de Papin, que en francés se describen así: *fourneaux pour couler des glaces*?
Como se ve, en materia de invenciones, el colega ha inventado bastante.

—— :: ——

AL director de *Tit-Bits* un lector le pregunta dónde puede adquirir determinado libro, y el director le contesta, bastante malhumorado, en el número de la semana que va del 1º al 7 de julio:

> *— Amador Pérez, Arrecifes. — La administración de esta revista no vende ninguna clase de libros, ni informa sobre los sitios donde los venden.*

A renglón seguido, otro lector menos intelectual le pregunta dónde puede comprar una bicicleta. Y el director le contesta con mucha amabilidad:

> *— Águila, Tandil.—En las páginas de "Tit-Bits" verá usted de vez en cuando un aviso de una casa que vende bicicletas, situada en la calle Entre Ríos (aquí el número), Buenos Aires.*

¡Qué feo es no ser ecuánime! ¡Qué feo es esto de apasionarse por las bicicletas por pura antipatía hacia los libros!

—— :: ——

EL diario *La Época* es radical. Y más de una vez, en sus columnas, ha corrido libre y caudaloso el pensamiento del doctor José S. Salinas, de inextinguible memoria. Pero el sabio latinista se ha entregado al ostracismo, y por esto en *La Época* escriben, como puede verse en el número del día 4:

> *Humanun errarun est...*

El doctor Salinas apenas reconocerá en estos dislates su famosa frase: *Errare humanum est, perseverare autem diabolicum.*

Pero si el equivocarse es humano, y el perseverar en el error cosa diabólica, el perdonar los excesos de Salinas es divino. Lo dijo Pope: *To err is human, to forgive divin.*

—— :: ——

Y ahora, las prometidas perlitas que se comentan solas.
*La Razón*, del 8, bajo el título *La tragedia del mar*:

> *Así, muchos años hace, el* **Titanic** *fué al fondo del abismo mientras los caballeros, de frac, danzaban en sus salones. Así, hace menos tiempo, se perdió el* **Mafalda**, *lanzando al éter, hasta el postrer momento, angustiosos pedidos de socorro.* **Y todo esto en el Pacífico,** *mientras el Atlántico era vencido, en vuelo magistral, por las alas de Italia.*

De *El Progreso* de Mar del Plata, del 13:

> *PRODO (Estado de Bahía, Brasil), Julio 13. — Ha sido encontrada en la costa, por el pescador Jao Fontouva una* **ballena**, *conteniendo un papel escrito a lápiz...* Etc.

*Carmucha* reanuda sus *Crónicas de Carmucha*, en *La Opinión* de La Plata, del 14, con esta explicación:

> *Estos días los he pasado metidita en cama, en donde tantos buenos y viejos compañeros he encontrado, después de una relativamente larga separación.*

De *La Razón*, del 16:

> *Luego hizo uso de la palabra el ingeniero Alejandro Bunge, quien disertó sobre las observaciones obtenidas en su reciente viaje por Europa y* **demás países de la América del Norte.**

Del folletín *La snob*, de *La Nación*, del 19:

> *Como espolvoreada de chispas, la joven creía sentir que sobre sus párpados caía una* **nevada silenciosa de pétalos encendidos.**

# ¿En qué página está?

*EN las páginas de* EL HOGAR *encontrará usted los avisos de los mejores artículos que se expenden en el comercio.*
*Mediante esta guía podrá usted hallar en seguida lo que necesita y busca.*
*Hemos clasificado cuidadosamente los artículos para facilitar su elección.*
*ANTES de comprar lo que le interesa, revise cuidadosamente los avisos de* EL HOGAR, *y tendrá usted la convicción de haber pasado revista a los mejores productos dignos de adquisición. Pues* EL HOGAR *garantiza y se responsabiliza por los artículos que anuncia, ya que todo aviso dudoso o poco serio es sistemáticamente rechazado.*
*Si vive usted en el interior, diríjase por carta a cualquiera de las casas que anuncian en* EL HOGAR, *en la seguridad de que se le contestará inmediatamente.*

## PRODUCTOS ALIMENTICIOS



## AUTOMÓVILES Y ACCESORIOS



## BEBIDAS



## PRODUCTOS DE BELLEZA



## ARTÍCULOS PARA CABALLEROS



## ARTÍCULOS PARA DAMAS



## DENTÍFRICOS



## FOTOGRAFÍA Y ÓPTICA



## ARTÍCULOS DE HIGIENE



## JOYERÍAS



## PRODUCTOS MEDICINALES



## MUEBLERÍAS



## CASAS DE MÚSICA



## ARTÍCULOS PARA NIÑOS



## PERFUMERÍAS



## PROFESIONALES



## PRODUCTOS PARA TOCADOR



## VARIOS



## YERBAS Y TÉS

# Un encanto para los paladares finos

LA exquisita satisfacción que producen al paladar las nuevas **Galletitas Merengadas Bagley** es de las que no se explican con palabras. Hay que probarlas.

Esta deliciosa combinación de masa tostada y quebradiza, con relleno de crema chantilly y coco, creada por Bagley para esta galletita, constituye toda una revelación.

Pruebe Vd. las **Galletitas Merengadas.** Son deliciosas con el té, licores o vinos generosos.

***Se venden en envases de 1/2 y de 1/4 kilo.***




PRECIO EN LA CAPITAL: **20** centavos

IMPRESO EN LOS TALLERES GRÁFICOS DE LA EMPRESA EDITORIAL HAYNES LDA. S. A.

PRECIOS: En el Interior: **30** centavos
En el Uruguay: **10** centésimos